

NÚMERO 1 | ABRIL 2021

Economía Riojana

PUBLICACIÓN SEMESTRAL
DE IBERCAJA BANCO, S.A.



NÚMERO 1 | ABRIL 2021

Economía Riojana



ECONOMÍA RIOJANA

GOBIERNO DE LA RIOJA
COLEGIO DE ECONOMISTAS DE LA RIOJA
IBERCAJA BANCO, S.A.

EDITA

© Ibercaja Banco, S.A.

EQUIPO TÉCNICO

M^o Teresa García Garnica,
J. Eduardo Rodríguez Osés,
Santiago Martínez Morando,
Fernando Antoñanzas Villar,
María de la O Pinillos García,
Adriano Villar Aldonza y
Paula Rojas García
Informes técnicos y coyuntura regional
Ernesto I. Gómez Tarragona,
Raquel García Pérez
y Jorge Sicilia Espuny
Coordinadores

CONTACTO

IBERCAJA- INSTITUCIONES
Gran Vía Juan Carlos I n^o9, 26002 Logroño, La Rioja
jsicilia@ibercaja.es
rrii@ibercaja.es
www.ibercaja.com
[https://www.ibercaja.com/servicio-de-estudios/
revista-de-economia-riojana](https://www.ibercaja.com/servicio-de-estudios/revista-de-economia-riojana)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Imprenta Felix Arilla, S.L.

IMPRESIÓN

Gráficas Ochoa, S.A.

TIPOGRAFÍA

Este boletín ha sido confeccionado en Garamond
y Futura

PAPEL

Cubierta: Cartulina Invercote mate de 260g
Interior: Papel Creator Silk de 115g

ISBN: En curso

DEPÓSITO LEGAL: Z 622-2021

FOTO DE CUBIERTA:

Alegoría Estructura Económica Riojana
Alberto Marín

Las opiniones expresadas por los colaboradores de la revista no tienen por qué coincidir necesariamente con los criterios de los editores. Los únicos responsables son sus propios autores, que no siempre reflejan los criterios de las instituciones a las que pertenecen.

Sumario

> Editorial	7
> Saluda	11

COYUNTURA ECONÓMICA	13
> Entorno económico actual	15
> Internacional	23
> Nacional	33
> Economía riojana	51
–Coyuntura regional	53
> Indicadores económicos	71

ESTUDIO MONOGRÁFICO	89
> Los fondos Next Generation: una oportunidad y un desafío extraordinarios JOSÉ IGNACIO CASTRESANA RUIZ-CARRILLO	91

PUNTO DE MIRA DE LA ECONOMÍA RIOJANA	101
> JOSÉ LUIS PRUSÉN DE BLAS Director de Diario La Rioja	

COLABORACIÓN ESPECIAL	113
> JUAN CARLOS AYALA CALVO Rector de la Universidad de La Rioja	

VISIÓN EMPRESARIAL	119
> JAIME GARCÍA-CALZADA Presidente de la FER	

POLÍTICA DE SOSTENIBILIDAD	125
> PRINCIPIOS GENERALES: PRINCIPIOS DE SOSTENIBILIDAD	

Editorial

Publicamos por primera vez la revista Economía Riojana, un proyecto impulsado conjuntamente por Ibercaja Banco, el Gobierno de La Rioja y el Colegio de Economistas de esta comunidad. Tras más de 20 años de trayectoria de Economía Aragonesa, nace esta nueva publicación de edición semestral, con una estructura similar, en la que se ahonda en el panorama económico de La Rioja.

El número que estrena esta revista incorpora el Saluda de la presidenta de La Rioja, Concha Andreu. Andreu da la bienvenida a una publicación que enriquezca el debate económico, en clave regional, desde una óptica rigurosa y que aporte nuevas perspectivas e ideas ante el escenario económico inédito que esta tierra, sus instituciones, su tejido empresarial y sus trabajadores y trabajadoras afrontan.

A continuación, la revista comienza con el análisis de Coyuntura económica, tanto desde el ámbito internacional y nacional, como un enfoque específico de la situación actual de La Rioja.

El análisis internacional traslada que, aunque las expectativas sobre la economía han mejorado gracias al proceso de vacunación, la recuperación mundial sigue siendo gradual. La contención de la pandemia requiere todavía de una mayor extensión de la vacunación que permita suprimir las restricciones de la actividad que continúan vigentes.

El año 2020 fue muy negativo también para la economía de todos los países. China fue una excepción, con un crecimiento del 2,3% en el año (frente al 6% de 2019), Estados Unidos cayó un -3,5% y la Zona Euro

un -6,6%, registrando España un significativo desplome del -11%.

China consiguió afianzar su recuperación en el cuarto trimestre de 2020 gracias al control de la pandemia, con un crecimiento interanual de su PIB del 6,5%. Incluso el sector servicios de este país, el más castigado en los trimestres precedentes, consiguió crecer el 2,7%. El inicio de 2021, sin embargo, no está siendo tan positivo para la potencia asiática, tal y como refleja la desaceleración de su sector servicios y el comportamiento de sus ventas minoristas.

Estados Unidos, aunque no ha recuperado el volumen de actividad previo a la pandemia, incrementó su PIB en el último trimestre de 2020. Las expectativas son bastante favorables para este país debido, sobre todo, a los planes fiscales aprobados por el Gobierno, que se han materializado en una inyección de 2,8 billones de dólares, un 13% del PIB. Estas ayudas ya se están reflejando en el consumo por internet, las ventas de bienes para el hogar, los automóviles e incluso en el sector inmobiliario.

Los datos de la Zona Euro de los últimos meses continúan siendo más negativos que los del otro lado del Atlántico. Aunque la incidencia sanitaria está teniendo similar comportamiento en ambos bloques, las restricciones más severas aplicadas a la actividad, los menos generosos planes de estímulo, así como el retraso en la vacunación en Europa, están desembocando en que su recuperación se vea más lejana que en Estados Unidos o Reino Unido.

Por otro lado, estos planes de estímulo activados en mayor o menor volumen

están impulsando la recuperación. No obstante, estas medidas tienen la contrapartida del deterioro de las cuentas públicas y de la aparición de presiones inflacionistas. Así, en Estados Unidos, el índice de precios al consumo ha pasado desde mínimos del 1,5% al 2,4% y en la Zona Euro al 1,5%, desde el 0,7%. Aunque de momento este crecimiento es moderado, en los próximos meses se prevé una aceleración debido al encarecimiento del precio del petróleo, que ha vuelto a estar en el entorno de los 70 euros por barril.

Las autoridades monetarias confían en que se trate de un incremento puntual, de manera que puedan mantener sus políticas laxas, con los tipos de intervención en mínimos durante los próximos años, permitiendo así recuperar las economías de los efectos provocados por la pandemia.

En cuanto a los tipos de interés a largo plazo, derivado de las expectativas de crecimiento y el repunte de la inflación, han experimentado un aumento. Así, a mediados de marzo, en Estados Unidos la rentabilidad de la deuda pública a diez años alcanzaba el 1,7%, después de los mínimos del 0,5% de 2020; el bono alemán pasaba a cotizar el -0,3% desde el -0,8% en los mismos plazos; y el español se situaba en el 0,4% frente al 0,0% de comienzos de 2021.

Por su parte, las bolsas mundiales cotizaban a mediados de marzo muy por encima de los niveles previos a la pandemia. Así, en Estados Unidos, el S&P 500 superaba en un 17,4% el nivel anterior a la crisis; y el Nasdaq un 37,8%. En Europa, sin embargo, los niveles todavía eran similares, con el Stoxx 600 en un -2,1% por debajo y el Ibex un -14,7% con respecto al comienzo de marzo de 2020.

La economía española sigue siendo una de las más afectadas por la pandemia y está muy lejos de alcanzar la situación previa al inicio de la crisis. Su diferente evolución respecto a otras zonas es consecuencia de la elevada incidencia sanitaria en la

población, la mayor dependencia de los sectores que requieren cercanía social y los menores estímulos recibidos por parte de las autoridades.

La recuperación definitiva no se producirá, por lo tanto, en España hasta el control de la pandemia y, para ello, todavía quedan unos meses. Este retraso se traducirá, probablemente, en un aumento de quiebras empresariales y mayor desempleo. El PIB en España cayó un -11% en el conjunto del año 2020, frente a la disminución media de la Zona Euro del -6,6% y una caída del -3,5% en Estados Unidos.

En el último trimestre del año 2020, la aportación del consumo público mejoró en España y la del privado, por su parte, fue menos negativa de lo esperado. Las exportaciones cedieron un -20,6% interanual y las importaciones un -14,1%. Por sectores, se aceleró el valor añadido de la agricultura y ganadería y el de la administración pública, educación y sanidad, en contra del deterioro registrado por los servicios de ocio y el sector de la construcción. La cifra de negocios del sector servicios cayó un -11,7% interanual, produciéndose avances significativos en los servicios administrativos y transporte y almacenamiento, y siendo las ventas de vehículos y la restauración las excepciones en el lado negativo.

El turismo continúa siendo una de las ramas de actividad más afectadas, sobre todo el internacional, que sigue sin mejorar en los dos primeros meses de 2021. A ello se suma que las perspectivas para la campaña de verano son todavía inciertas por la lentitud en el programa de vacunación.

La caída de la producción industrial española se contuvo hasta el -1,5% en diciembre, ofreciendo el dato menos negativo del año. En el conjunto de 2020 el descenso fue del -9,4%, creciendo solo este año la producción de la división de productos farmacéuticos. El comportamiento de esta variable, no obstante, fue muy dispar en las distintas comunidades

autónomas, situándose en el extremo positivo Extremadura y Murcia con disminuciones de -0,3% y -2,5% respectivamente y en el extremo más negativo, el País Vasco y Baleares con el -14,1% y el 20,9%.

Las exportaciones contribuyeron a una mejora gradual de la economía a lo largo de 2020 y el saldo negativo de la balanza de bienes se redujo hasta el mínimo de la serie iniciada en 1995. En cuanto a la compraventa de viviendas y los visados de obra nueva, la reactivación fue muy rápida desde junio del pasado año, pero se vio interrumpida en este pasado mes de enero.

Respecto a la evolución del mercado laboral, la caída interanual en el último trimestre de 2020 fue del -3,1%. La destrucción de 623.000 empleos en 2020 se concentró en restauración, hostelería, comercio minorista y comercio mayorista y se creó empleo en sanidad, seguros, administración pública, educación y fabricación de productos farmacéuticos. La tasa de paro se situó en el 16,1 % y los datos de afiliaciones han sido más favorables en los últimos meses de 2020 y los primeros de 2021, no reflejando éstos el incremento de las restricciones a la actividad de estos últimos seis meses.

No obstante, en febrero de este año todavía había 900.000 trabajadores acogidos a un ERTE y 360.000 autónomos que están recibiendo prestaciones extraordinarias, datos que no han mejorado respecto a enero.

La Rioja, como el resto del mundo, sufrió una contracción drástica de su economía en 2020. Tras la declaración del Estado de Alarma el pasado 14 de marzo de 2020, la producción apuntaba a un descenso histórico de su nivel de actividad. Así lo recogen las últimas estadísticas publicadas en la Contabilidad Trimestral de la Rioja, que cifran la caída del PIB en un 7,5% con respecto al año anterior.

No obstante, la fortaleza del sector primario y de la industria del tejido

productivo riojano, no tan dependiente del sector servicios como la media nacional, ha contribuido a reducir el impacto de la pandemia, en comparación sobre todo con otras regiones más dependientes del turismo.

Por otro lado, el comercio exterior, aunque registró una disminución relevante como en el resto del país tanto en las exportaciones como las importaciones, mantuvo un saldo positivo durante todo 2020. En La Rioja, la variación interanual del comercio exterior de 2020 con respecto a 2019 significó una disminución del 11% en las exportaciones (-10,2% en el conjunto del país) y del 12,8% en las importaciones (-14,75% en el conjunto de España). Estos datos contrastan con lo que han supuesto estas partidas para La Rioja en los últimos años, en particular las exportaciones.

Durante la pasada crisis económica posterior a 2008, el sector exterior fue uno de los motores de la economía regional, a pesar del importante esfuerzo de aprendizaje y de los cambios empresariales necesarios para la adaptación a los nuevos mercados que supuso. En el conjunto de la economía regional, las exportaciones significan un 20%, aproximadamente, del PIB a precios de mercado y se espera que el retroceso de 2020 se recupere en 2021 y se vuelva al ritmo de crecimiento de años anteriores.

En cuanto a la ocupación, su caída en La Rioja es menor que la media nacional (un 2%, frente al 2,9% de España), debido a la capacidad de creación de empleo mostrada por el sector primario riojano durante 2020. El resto de los sectores productivos registran caídas del empleo similares a las nacionales (industria) e incluso superiores (construcción y servicios). Aunque los datos de afiliados a la Seguridad Social son menos optimistas que los de la EPA respecto al crecimiento del empleo riojano en el cuarto trimestre del año (Cuadro 2), confirman que la destrucción de empleo en la comunidad ha sido menor que en España.

Lo que depara a la economía riojana en los próximos meses está condicionado sobremedida por la llegada de los fondos Next Generation y su aplicación.

El trabajo del Instituto Riojano de Estadística, que ha proporcionado datos específicos sobre la economía de esta comunidad, ha sido fundamental, para la elaboración de la sección de coyuntura económica de La Rioja, que presenta también un análisis de su población y del sector financiero.

Además, la revista recoge un artículo monográfico, que en esta primera publicación aborda un tema de rabiola actualidad, rubricado por José Ignacio Castresana, delegado de la Presidencia para el Plan de Transformación de La Rioja, bajo el título "Los fondos Next Generation: una oportunidad y un desafío extraordinarios". El artículo analiza el impacto de los fondos europeos y sus consecuencias en términos de replanteamiento de líneas estratégicas de las empresas y de impulso por parte del gobierno regional, con el apoyo de todos los agentes económicos.

Compone también la revista el Punto de mira de la economía riojana, un apartado en el que toma la palabra un periodista riojano que repasa los principales titulares que protagonizan el entorno actual internacional, el panorama nacional y, con especial énfasis, todo aquello que sucede en La Rioja. En este primer número, José Luis Prusén, director de Diario La Rioja, refleja la evolución que ha experimentado la comunidad desde hace más de una década, cuando se fijó el reto de pertenecer al grupo de las 60 regiones más prósperas de Europa, y cómo diferentes factores han incidido en su consecución a lo largo de los años: la digitalización, la colaboración público-privada y la irrupción de la pandemia, entre otros.

En este primer número, la publicación cuenta, además de los apartados habituales, con una "Colaboración Especial" firmada por el rector de la

Universidad de La Rioja, Juan Carlos Ayala. Bajo el título: "Importancia de las relaciones Universidad-Empresa-Sociedad como motor del cambio económico, social y cultural de La Rioja", Ayala refuerza la importancia de la colaboración entre instituciones para alcanzar acuerdos o maximizar resultados en aquellos ya materializados.

Jaime García-Calzada, presidente de la Federación de Empresarios de La Rioja (FER) colabora en la sección "Visión empresarial" de esta edición de Economía Riojana. En formato de entrevista, García-Calzada ofrece su punto de vista acerca de la importancia de la colaboración público-privada como motor de desarrollo económico, empresarial y social de la comunidad; repasa las fortalezas y debilidades de la economía riojana y expone cómo se han visto afectadas por la pandemia los diferentes sectores de actividad. La mejora de la competitividad continúa siendo uno de los retos del tejido empresarial de esta comunidad, según el presidente de FER, para lo que son claves la profesionalización de la empresa, la transformación digital y la internacionalización. La sostenibilidad, la economía verde, la eficiencia energética y la rehabilitación ofrecerán, por otro lado, numerosas oportunidades de negocio y constituirán un impulso para la recuperación de la economía y la creación de empleo en La Rioja.

Como cierre de la revista, la sección "la Contra" está dedicada, en esta ocasión, a la Política de Sostenibilidad de Ibercaja, que pone de manifiesto y formaliza el compromiso del Grupo Ibercaja con el desarrollo sostenible y la creación de valor a través de su actividad. Esta Política establece el marco de actuación global para Ibercaja en materia de sostenibilidad, conteniendo los compromisos asumidos voluntariamente por Ibercaja con sus grupos de interés para impulsar un crecimiento sostenible, inclusivo y respetuoso con el medioambiente, con visión de largo plazo.

Saluda



Concha Andreu Rodríguez

Presidenta de La Rioja



Concha Andreu Rodríguez

Quiero, con estas líneas, dar la bienvenida a esta nueva publicación que pronto verá la luz en La Rioja. Aunque pueda parecer lo contrario, llega en el mejor momento. En un mundo en el que todo el conocimiento está a nuestra disposición a un click de distancia a través de Internet, el verdadero reto está ahora en generar suficiente conciencia y criterio para analizar todos esos datos con capacidad crítica. El acceso a información especializada, en este caso económica, es fundamental para la construcción de una masa social formada e informada. Y la promoción y consolidación de una sociedad civil articulada es la piedra angular que soporta las nevaduras de nuestra democracia.

Cuando comenzamos nuestra andadura en el Gobierno autonómico, hace ya dos años, quisimos reorientar la política pública económica regional hacia un marco de diálogo constante entre instituciones dentro del Consejo de Diálogo Social. Desde que el coronavirus llegó a nuestras vidas, esa apuesta por el entendimiento entre intereses diferentes y legítimos, por la voluntad de llegar a acuerdos dentro de la pluralidad y por la colaboración honesta, realizada junto a sindicatos y patronal, se ha visto incrementada de manera considerable siempre para beneficio de los riojanos y las riojanas. La gestión del coronavirus nos ha enseñado muchísimas cosas, algunas de esas lecciones han sido

extremadamente severas. Pero, entre las más útiles, está la demostración de que, cuando actuamos unidos y remamos todos en el misma dirección, somos capaces de hacer frente a retos extraordinarios.

Es por eso que, inmersos ya en la campaña de vacunación que avanza según los plazos previstos, quiero transmitir también, con estas palabras, un mensaje de ilusión y confianza en el futuro económico de esta tierra. Hemos vivido momentos duros y el horizonte próximo no está exento de enormes desafíos. Pero la propia configuración de nuestro modelo productivo (con gran peso del sector primario y de la industria agroalimentaria, y escasa dependencia del turismo internacional) y las medidas de apoyo al empleo y al tejido productivo articuladas por las administraciones han hecho que la economía riojana aguante mejor los envites de la crisis.

Se abre ahora, ante nosotros, un horizonte de oportunidad que vamos a aprovechar. Un horizonte en el que tenemos que ser capaces de consolidar la recuperación de la economía regional, pero también hacer realidad un proceso de transformación para enfrentar con garantías de éxito los

retos del futuro y los que nos plantea un escenario post pandemia. Fomentar el teletrabajo, incrementar la formación en competencias digitales de la población o reforzar la ciberseguridad de las empresas son cuestiones que es vital afrontar de manera inmediata.

Pero lo urgente no nos debe distraer de lo importante. Incrementar la inversión pública y privada en educación, en investigación científica y en innovación empresarial, encarar la transición energética, mejorar las condiciones salariales y de estabilidad en nuestro mercado laboral, eliminar las discriminaciones profesionales por razón de género y garantizar la sostenibilidad medioambiental de cualquier proyecto económico deben seguir siendo las prioridades que marquen nuestra agenda en materia de políticas económicas y laborales.

En este contexto, bienvenida sea a la esfera pública una revista que enriquezca el debate económico en clave regional desde una óptica rigurosa y que aporte nuevas perspectivas e ideas ante el escenario económico inédito que esta tierra, sus instituciones, su tejido empresarial y sus trabajadores y trabajadoras afrontan.



Coyuntura económica

Entorno económico actual
Internacional
Nacional
Economía riojana
Indicadores económicos

Comentario

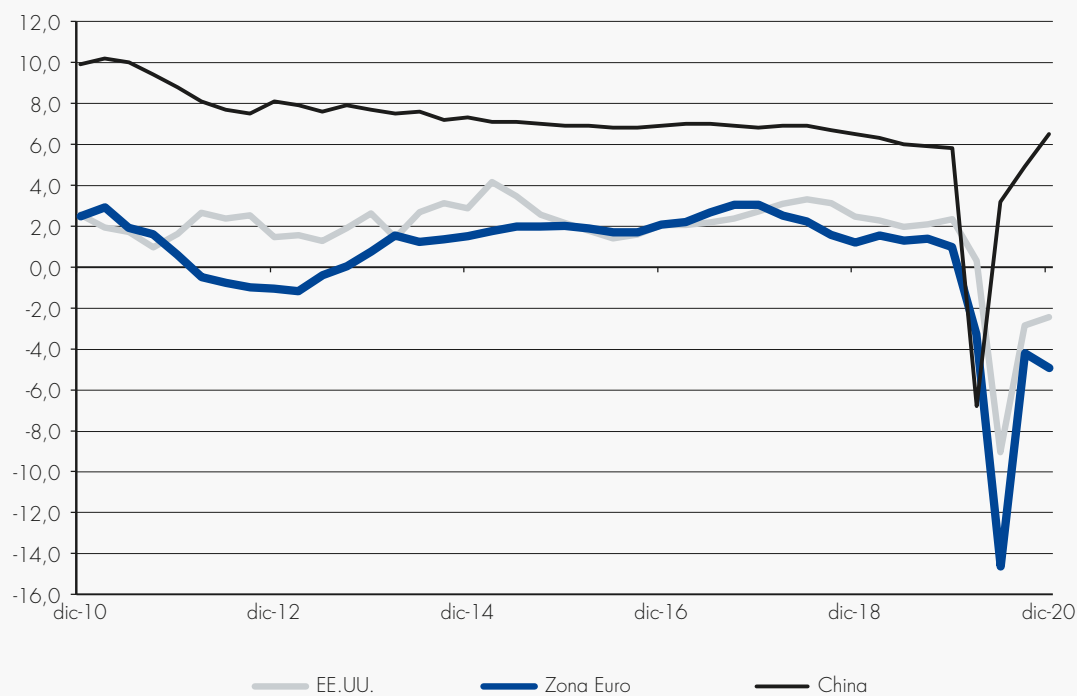
Mejoran las expectativas, pero la economía real todavía no

Los primeros meses de 2021 se están caracterizando por la convivencia de la esperanza de haber iniciado el principio del fin de la pandemia gracias al proceso de vacunación con una evolución económica todavía bastante negativa, ya que han continuado las restricciones a la actividad en respuesta a los agravamientos de la incidencia en buena parte del mundo y, en particular, en Europa. Los avances en el proceso de vacunación

son todavía insuficientes y serán necesarios unos meses adicionales para que se alcancen volúmenes de población que permitan la inmunización de grupo, de forma que aún existe una elevada incertidumbre sobre el grado de actividad que se habrá conseguido para la campaña turística estival, además de la derivada de la duración de la inmunidad adquirida. Con todo, las perspectivas son razonablemente positivas tras un año para el olvido, pero hasta que no se haya controlado la pandemia no estaremos seguros de encontrarnos en la recuperación económica definitiva.

Las perspectivas económicas han mejorado gracias a las vacunas, pero la economía mundial todavía se encuentra muy afectada por las restricciones a la actividad.

Crecimiento anual del PIB



FUENTE: Datastream y elaboración propia



El empeoramiento de la coyuntura en el cuarto trimestre de 2020 no fue tan acusado como se llegó a temer.

La economía china siguió recuperándose en el cuarto trimestre, incluso en el sector servicios.

Sin embargo, en el inicio de 2021 se aprecia una desaceleración del sector servicios y de las ventas minoristas mientras continúa la mejora de la industria.

Las expectativas han mejorado para EE.UU. gracias a los fuertes estímulos fiscales aprobados. Por ahora sólo se reflejan en algunas ramas del consumo.

El desempeño relativo de la Zona Euro es desfavorable por las restricciones, los menores estímulos y el retraso en la vacunación.

El recrudescimiento de la pandemia en los últimos meses de 2020 provocó un fuerte deterioro de las previsiones económicas. Sin embargo, los datos del último trimestre, sin ser buenos, en líneas generales no fueron tan negativos como se llegó a temer. En cualquier caso, 2020 fue un año nefasto también en el frente económico. En China, el PIB creció un 2,3% en el conjunto del año después del 6,0% de 2019, en EE.UU. cayó un -3,5% y en la Zona Euro un -6,6% con un desplome particularmente intenso en España (-11,0%). Estos datos, sobre todo en Europa, son mucho peores que los de la gran recesión.

La recuperación de la economía de China se afianzó en el cuarto trimestre de 2020 gracias al control de la pandemia: el crecimiento del PIB se aceleró hasta el 6,5% interanual desde el 4,9% del tercero, el 3,2% del segundo y el -6,8% del primero, el único en que fue negativo. Además, en el cuarto trimestre convergió el incremento del valor añadido de los servicios (6,7% interanual) con el de la industria (6,8%) después de vivir una recuperación algo más lenta, aunque también con una caída menos pronunciada en el primer trimestre. Dentro de los servicios los de hostelería y restauración, los que más han sufrido, volvieron a terreno positivo (2,7%) tras desplomarse en los tres trimestres precedentes (-35,3%, -18,0% y -5,1%).

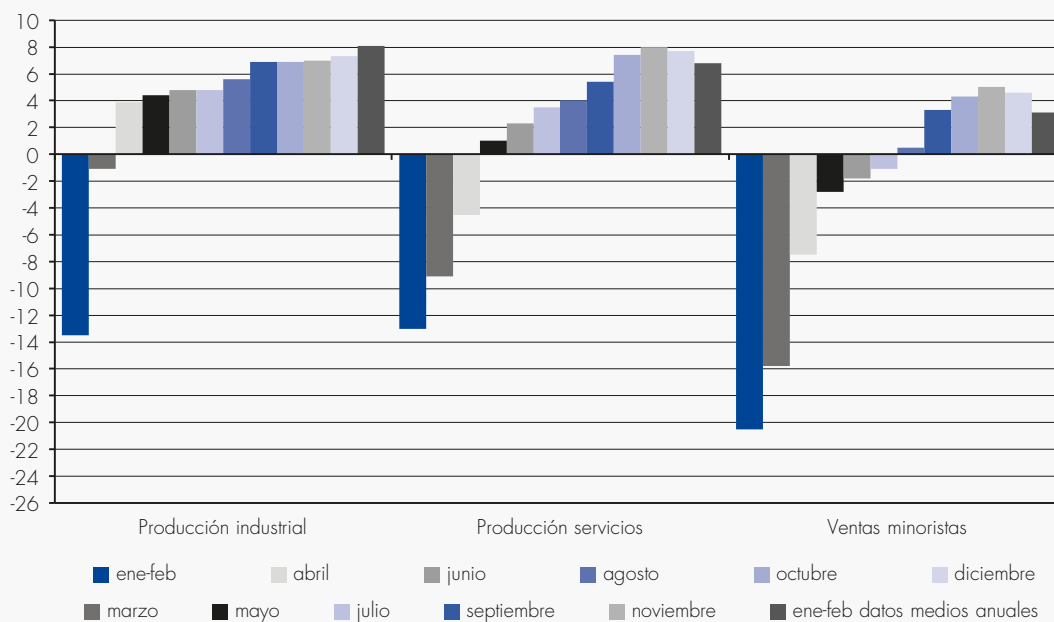
El inicio de 2021 no está siendo tan positivo para el gigante asiático, al menos no para el sector servicios y para el consumo. Lo supimos primero por la moderación del optimismo en las encuestas empresariales, y después por la evolución de los principales indicadores de actividad para los meses de enero y febrero (que se publican en conjunto para evitar las distorsiones que provoca la celebración del año nuevo chino). Como la comparación es frente al periodo de confinamiento chino de 2020, las tasas interanuales se dispararon -

algo que veremos en los indicadores de Occidente en los próximos meses -, y, para tener una foto más nítida, conviene hacer la comparativa con el año 2019. En el caso de la producción industrial, el crecimiento fue del 35,1% interanual tras la caída del -13,5% del mismo periodo de 2020. Respecto a 2019 el crecimiento sería del 16,9%, es decir, de un 8,1% al año, lo que supone una aceleración desde el 7,3% con el que se cerró 2020. Sin embargo, la producción de servicios presentó un crecimiento medio anual del 6,8%, que se habría frenado desde el 7,7% de diciembre y el 8,0% de noviembre, y las ventas minoristas aumentaron un 3,1% anual, también a la baja tras el 4,6% de diciembre y el 5,0% de noviembre. En 2019, el crecimiento de las ventas minoristas había sido del 7,9%, de forma que la recuperación del consumo sigue sin haberse completado.

En EE.UU. no se ha recuperado el volumen de actividad previo a la pandemia, pero al menos el PIB se incrementó en el último trimestre de 2020 a pesar de la mala situación sanitaria y las expectativas son bastante favorables para este año. Este optimismo proviene en gran medida de los generosos planes fiscales aprobados en los últimos meses: el de 900.000 Mn\$ de diciembre y el de 1.900.000 Mn\$ del nuevo Gobierno. En conjunto suponen más de un 13% del PIB de EE.UU. y ya se aprecia su efecto en el fuerte tirón del consumo por internet, de las ventas de bienes para el hogar, automóviles o incluso del sector inmobiliario, si bien, las ramas de servicios ligadas al turismo siguen deprimidas y nos recuerdan que para alcanzar una recuperación plena y definitiva es necesario haber controlado la pandemia.

Aunque la evolución sectorial ha presentado unas características similares, los datos de la Zona Euro han seguido siendo en los últimos meses

Variación anual por meses en China



FUENTE: Datastream, National Bureau of Statistics of China y elaboración propia.

más negativos que en EE.UU. La incidencia sanitaria no está siendo muy distinta, pero las restricciones a la actividad aplicadas han resultado en Europa más severas y, los planes de estímulo, menos generosos. Tras el empeoramiento de la actividad en la Zona Euro durante el último trimestre de 2020, el inicio de 2021 no está siendo más positivo, y el horizonte de recuperación parece algo más lejano que en EE.UU. o Reino Unido por el retraso relativo en el proceso de vacunación.

Los dos diferentes enfoques fiscales a ambos lados del Atlántico tendrán consecuencias a corto y a largo plazo. Para empezar y, como ya estamos viendo, en la distinta intensidad de la recuperación, pero con la contrapartida de un deterioro de las cuentas públicas más acusado en EE.UU. que en la Zona Euro, y tam-

bién una mayor presión al alza sobre los precios. De hecho, los ambiciosos planes de estímulo de EE.UU. han provocado cierto resurgimiento de los temores inflacionistas. Las expectativas de crecimiento de los precios a largo plazo medidas por los inflation linked swaps 5y5y muestran un rebote en EE.UU. hasta el 2,4% desde los mínimos del 1,5% del año pasado. En la Zona Euro han pasado al 1,5% desde el 0,7%.

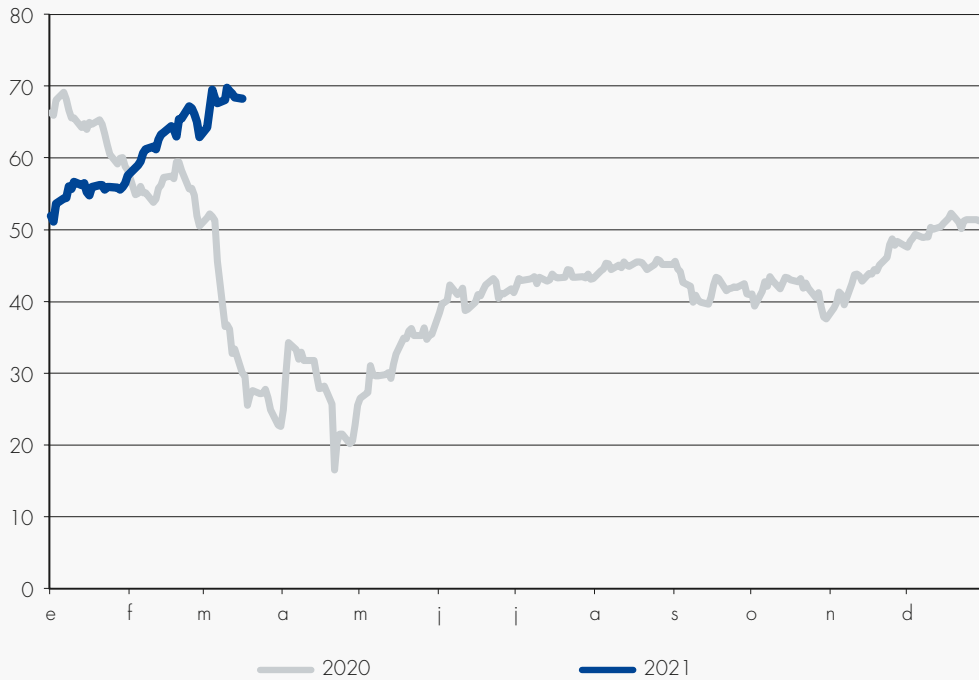
Por el momento, el crecimiento de los precios continúa siendo moderado, pero en los próximos meses se acelerará por el efecto base derivado del encarecimiento del precio del petróleo, que ha vuelto al entorno de los 70 dólares por barril de Brent. Las autoridades monetarias confían en que se trate de una aceleración puntual y prevén mantener unas condiciones financieras ultra laxas duran-

Se espera una aceleración de los precios puntual que permita a los bancos centrales mantener sus políticas expansivas extraordinarias.

Los planes de estímulo avivan la recuperación a costa del deterioro de las cuentas públicas y las mayores presiones sobre los precios.



Precio del petróleo Brent por meses



FUENTE: Datastream y elaboración propia

El incremento de las expectativas de crecimiento e inflación ha provocado un repunte de los tipos de interés a largo plazo, sobre todo en EE.UU.

te los próximos años, al menos hasta que se haya afianzado la salida de la crisis que nos ha traído la covid-19. Para ello mantendrán los tipos de intervención en mínimos y sus ingentes programas de compras de activos financieros.

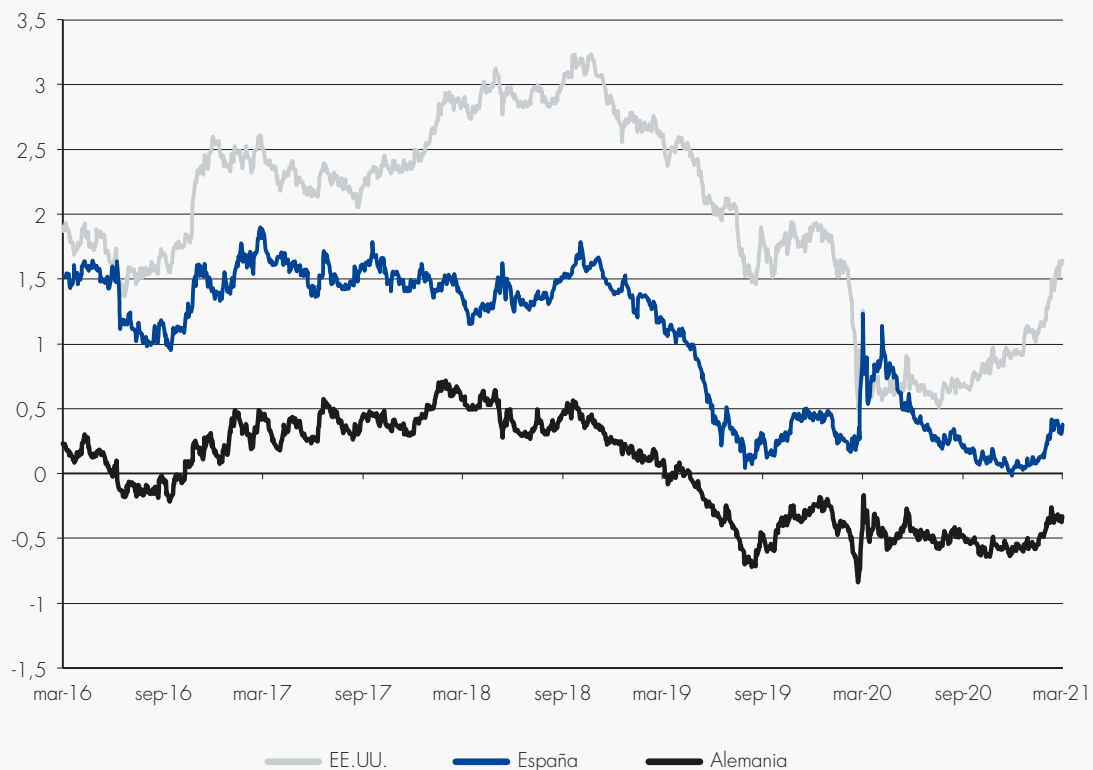
A pesar de la continuidad de la política expansiva de los bancos centrales, en los últimos meses hemos asistido a una recuperación de los tipos de interés a largo plazo derivada de las expectativas de mejora cíclica y la modesta aceleración de los precios. Así, la rentabilidad a diez años de la deuda pública de EE.UU. alcanzaba el 1,7% a mediados de marzo después de los mínimos del 0,5% marcados en 2020. Por su parte, el bono alemán para el mismo plazo ha pasado a cotizar el -0,3% desde el -0,8% de marzo de 2020. El español man-

tenía una prima de riesgo similar a la previa de la pandemia después del repunte que provocó ésta, con el tipo a diez años en el 0,4% desde el 0,0% alcanzado a comienzos de 2021.

La elevada liquidez presente en los mercados financieros, en buena parte ligada a la intervención de los bancos centrales, permitió una rápida recuperación de los activos de riesgo. Es el caso de las bolsas mundiales, que cotizan muy por encima de los máximos previos a la pandemia en EE.UU. y en niveles similares en el caso de Europa. El S&P 500 superaba a mediados de marzo en un 17,4% el máximo anterior a la crisis, el tecnológico Nasdaq en un 37,8%, mientras que, en Europa, el Stoxx 600 estaba todavía un -2,1% por debajo y el más rezagado Ibex, un -14,7%.

Los activos de riesgo se recuperaron con rapidez. Las bolsas americanas se han comportado mejor que las europeas.

Tipos de Interés a diez años



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Coyuntura internacional

ECONOMÍA INTERNACIONAL		2019				2020			
Crecimiento del PIB		1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T	4T
EEUU		2,3	2,0	2,1	2,3	0,3	-9,0	-2,8	-2,4
Zona Euro		1,6	1,3	1,4	1,0	-3,3	-14,6	-4,2	-4,9
España		2,2	2,1	1,8	1,7	-4,2	-21,6	-9,0	-9,1
Japón		0,4	0,4	1,3	-1,0	-2,1	-10,3	-5,8	-1,3
China		6,3	6,0	5,9	5,8	-6,8	3,2	4,9	6,5
Brasil		1,4	1,9	0,8	1,6	-1,4	-10,9	-3,9	-1,2

Principales indicadores		2019				2020			
		1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T	4T
EE.UU									
Producción industrial		1,6	0,2	-0,6	-1,1	-2,0	-15,7	-5,7	-2,5
Tasa de paro		3,9	3,7	3,6	3,6	3,8	13,1	8,8	6,8
Precios consumo		1,6	1,8	1,8	2,0	2,1	0,4	1,2	1,2
Zona Euro									
Producción industrial		-0,2	-1,3	-1,6	-2,1	-5,9	-20,2	-6,9	-1,5
Tasa de paro		7,8	7,6	7,5	7,4	7,3	7,6	8,6	8,2
Precios consumo		1,4	1,4	0,9	1,0	1,1	0,2	0,0	-0,3
España									
Producción industrial		-0,1	2,4	0,6	-0,3	-6,8	-23,2	-5,3	-2,5
Tasa de paro		14,7	14,0	13,9	13,8	14,4	15,3	16,3	16,1
Precios consumo		1,1	0,9	0,3	0,4	0,6	-0,7	-0,5	-0,7
Japón									
Producción industrial		-1,7	-2,3	-0,9	-6,5	-4,4	-2,3	-12,8	-3,2
Tasa de paro		2,5	2,3	2,3	2,3	2,4	2,7	3,0	3,0
Precios consumo		0,3	0,8	0,3	0,5	0,5	0,1	0,2	-0,9
China									
Producción industrial		6,9	5,6	5,0	5,9	-7,3	4,4	5,8	7,1
Ventas minoristas		8,5	8,5	7,6	7,7	-18,2	-4,0	0,9	4,6
Precios consumo		1,8	2,6	2,9	4,3	5,0	2,7	2,3	0,1
Brasil									
Producción industrial		-2,1	0,2	-2,2	-0,5	-2,5	-19,2	-0,5	3,4
Tasa de paro		12,7	12,0	11,8	11,0	12,2	13,3	14,6	13,9
Precios consumo		4,1	4,4	3,1	3,5	3,9	2,3	3,2	5,1

Datos de mercados financieros									
Tipos de interés internacionales									
Fed Funds		2,50	2,50	2,00	1,75	0,25	0,25	0,25	0,25
BCE		0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Bono EEUU 10 años		2,64	2,14	1,73	1,79	0,82	0,65	0,67	0,89
Bono alemán 10 años		0,06	-0,23	-0,57	-0,32	-0,75	-0,42	-0,48	-0,64
Tipos de cambio									
\$/Euro		1,12	1,13	1,10	1,11	1,13	1,14	1,18	1,21
Mercados bursátiles									
Standard&Poor s		2783	2886	3001	3142	2741	3002	3341	3663
Stock-600		373	381	390	406	333	353	368	390
Nikkei		21125	21204	21598	23392	19416	22473	23406	26653
Ibex 35		9172	9282	9060	9393	7436	7278	6943	8063

Coyuntura internacional

El PIB de EE.UU. creció un 1,0% en cuarto trimestre, lo que dejó la tasa interanual en el -2,4%, cuatro décimas menos negativa que en el trimestre previo. En el conjunto del año la caída del PIB fue del -3,5%, lo que no queda demasiado lejos del -2,5% de 2009, al menos no tanto como en Europa. El consumo privado creció un 0,6% en el trimestre (-2,6% interanual) y el público cayó un -0,3% (-0,6% interanual). Destacó el buen desempeño de la inversión: 4,5% trimestral y 2,2% interanual, liderado por la inversión en construcción residencial (8,0% y 14,1%) y en bienes de equi-

po (5,9% y 3,5%), pero también con aumentos en propiedad intelectual (2,0% y 1,6%) y un comportamiento no tan favorable de la dedicada a infraestructuras (0,3% y -14,5%). Los inventarios aportaron tres décimas a la tasa interanual, mientras que la demanda externa restó -1,4 p.p. por el peor comportamiento de las exportaciones (-11,0% interanual) que de las importaciones (-0,6%).

La generosidad de los estímulos fiscales se refleja en el crecimiento del 7,0% de la renta disponible de los hogares en 2020, a pesar de que los salarios sólo aumentaron un 0,2%.

El incremento del PIB de EE.UU. en el cuarto trimestre permitió que se redujera la caída interanual. Destacó el buen desempeño de la inversión en construcción residencial y en bienes de equipo.

Variación anual de los ingresos y el consumo de los hogares



FUENTE: Datastream y elaboración propia



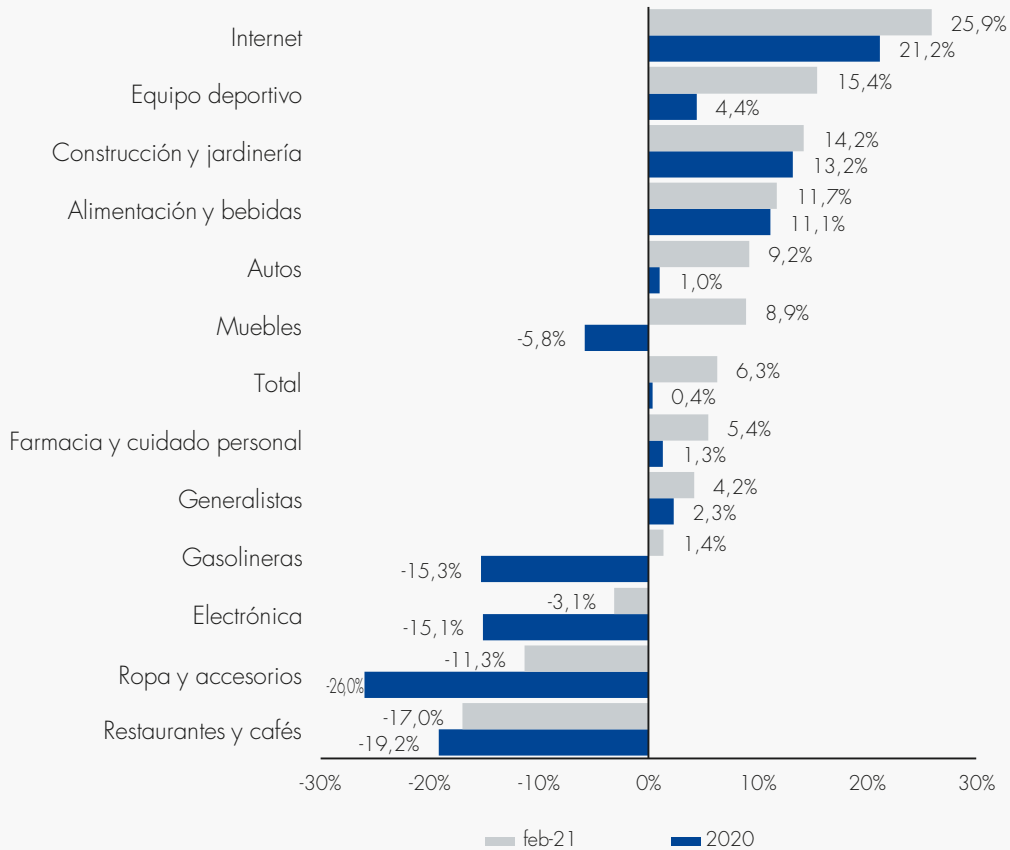
Los estímulos fiscales se han traducido en un fuerte aumento de la renta de los hogares y el ahorro. Esto último al haber limitaciones al consumo de algunos bienes y servicios.

Las dificultades para consumir algunos bienes y servicios se tradujeron en que el consumo privado se desmarcara de los ingresos de los hogares al caer un -2,7% en el conjunto del año. En este contexto, la tasa de ahorro fue del 16,0% de media en 2020 tras el 7,5% de 2019. En enero, la tasa de ahorro incluso se había incrementado hasta el 20,5% gracias a los nuevos cheques concedidos para las familias (las transferencias corrientes se aceleraron del 19,3% al 79,0% interanual). De esta forma, y a la espera de la implementación de la expansión fiscal aprobada por el nuevo Gobierno, los hogares parten, en media, de unas holgadas condi-

ciones financieras para cuando el control de la pandemia permita una normalización del consumo de bienes y servicios.

La divergente evolución del consumo por sectores se aprecia en las ventas minoristas. Después de aumentar un 0,4% en el conjunto de 2020, se dispararon en enero (9,5% interanual) para enfriarse un poco en febrero (hasta un todavía notable 6,3%). La desaceleración fue generalizada, con la única excepción de las ventas en gasolineras, que pasaron a crecer un 1,4% interanual desde el -5,4% de enero, presentando su mejor dato desde que comenzó la pandemia en

Variación anual de los ingresos y el consumo de los hogares



FUENTE: Datastream y elaboración propia

EE.UU. Los otros segmentos de consumo más afectados en los últimos meses siguieron cayendo y lo hicieron más que en enero: ropa y accesorios (-11,3%) y restaurantes y cafés (-17,0%). El mayor crecimiento de las ventas se produjo por internet pese a su desaceleración (25,9% desde 34,2%), y también siguió destacando la compra de equipo deportivo y de entretenimiento (15,4%), construcción y jardinería (14,2%), alimentación y bebidas (11,7%) y autos (9,2%).

El buen desempeño de los ingresos y el ahorro de las familias, unido a los todavía bajos tipos de interés, ha repercutido en la espectacular recuperación del sector inmobiliario. En el conjunto de 2020, a pesar de los meses de parón por la pandemia, el número de viviendas iniciadas aumentó un 7,8% respecto a 2019, y el de permisos de construcción un 3,8%. Si atendemos a las ventas de viviendas, los incrementos fueron del 6,2% en las de segunda mano y del 19,5% en las nuevas, y se produjeron, además, con un encarecimiento del 9,4% y el 4,6% respectivamente. En enero continuaba la expansión inmobiliaria: los permisos de construcción crecían un 22,5% interanual para llegar a 1,88 millones, cota no vista desde 2006; y también se disparaban las ventas de viviendas de segunda mano (23,7% interanual) y de viviendas nuevas

(19,3%), con subidas de precios del 12,7% y el 5,3%.

La evolución de la producción industrial no fue tan positiva en 2020, ya que cayó un -6,8% pese a su tendencia ascendente. En febrero, la caída interanual se intensificó hasta el -4,2% desde el -2,0% de enero. Por ramas industriales, en febrero sólo crecía la producción de alimentos, bebidas y tabaco (1,1% interanual) y maderas (0,6%), mientras que se daban graves caídas en muebles (-11,7%), productos de petróleo y carbón (-12,5%) e impresión y artes gráficas (-14,8%). El mayor deterioro en el mes se produjo en la producción de vehículos (-8,6% interanual desde +2,9%), seguido por productos químicos (-5,1% desde +1,5%) y material de transporte (-4,9% desde 0,8%). En cualquier caso, el buen comportamiento de los indicadores de confianza industrial y de las encuestas empresariales parecen acordes con la continuidad de la mejora del sector una vez superado el débil dato de febrero.

Los datos de empleo de febrero sorprendieron favorablemente en EE.UU. Se recuperaron 379.000 puestos de trabajo no agrícolas, más del doble que en enero, lo que permitió que la caída interanual de la ocupación se moderase en una décima, hasta el -6,2%. Desde que comenzó la pan-

Las ventas minoristas presentan un buen comportamiento relativo, pero todavía con grandes divergencias sectoriales.

Gracias a la buena evolución de los ingresos de los hogares y a los todavía bajos tipos de interés, la recuperación inmobiliaria ha sido espectacular.

La evolución de la producción industrial no ha sido tan positiva y en febrero se interrumpía la recuperación. No obstante, las perspectivas aún son favorables.

Todavía quedan 9,5 millones de empleos que recuperar en EE.UU. para volver a los niveles previos a la pandemia.

Indicadores económicos

- **El PIB de EE.UU. caía un -2,4% interanual en el cuarto trimestre de 2020 y un -3,5% en el conjunto de 2020.**
- **La producción manufacturera cayó un -6,8% interanual en 2020.**
- **Las ventas minoristas aumentaron un 0,4% en el año.**
- **Las ventas de viviendas nuevas crecieron un 19,5% y las de segunda mano un 6,2%.**
- **El paro se situó en el 6,2% en febrero**
- **El IPC crecía un 1,7% interanual en febrero, la tasa subyacente un 1,3%.**



La reactivación de la Zona Euro se vio interrumpida en el cuarto trimestre, ya que el PIB volvió a caer.

Los sectores de servicios de comercio, transporte, hostelería y restauración y de artes y entretenimiento sufrieron las mayores caídas.

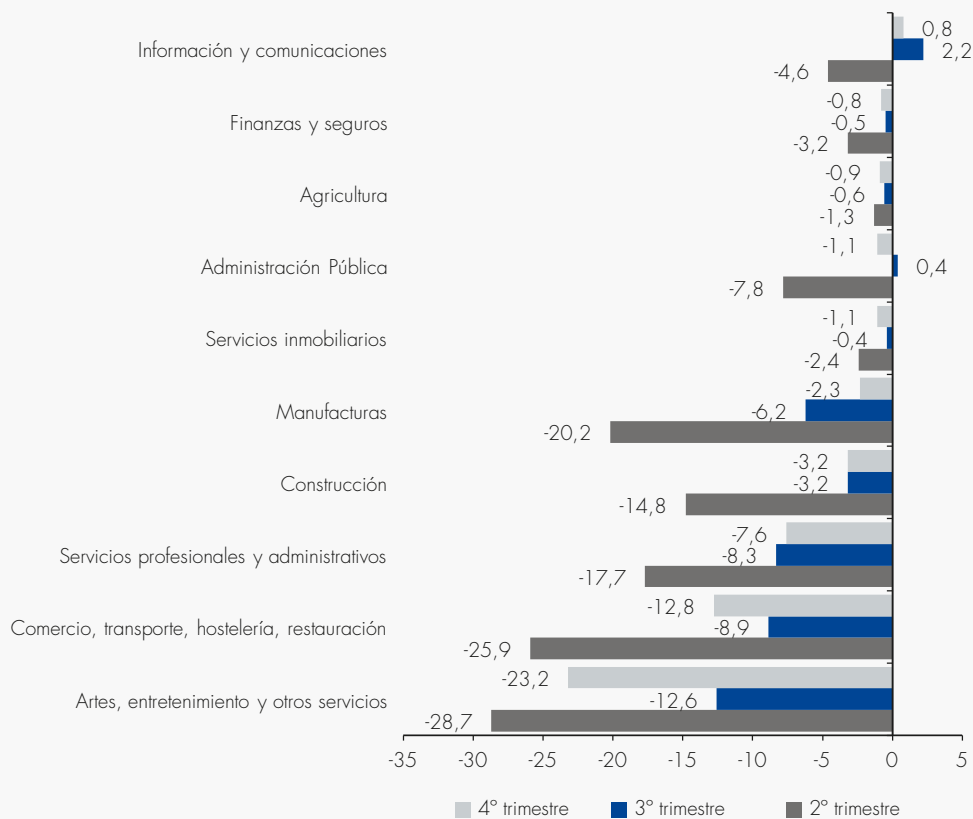
demia la destrucción de empleo neta sería de 9,5 millones de puestos y, al ritmo de creación de febrero, harían falta 25 meses para recuperar el nivel previo a la crisis. La tasa de paro se contuvo en una décima, hasta el 6,2%, si bien, de no haberse reducido la población activa (-2,6% interanual), el dato sería más negativo: una tasa de paro del 8,6%.

En la Zona Euro, el PIB también tuvo una peor evolución en el cuarto trimestre que en EE.UU., ya que cayó un -0,7%, lo que provocó un empeoramiento de la tasa interanual hasta el -4,9% desde el -4,2% del tercer trimestre (si bien, todavía era mucho menos negativa que el -14,6% del segundo).

En el conjunto del año cayó un -6,6%, bastante más que en 2009 (-3,7%). Por países, España presentó el peor dato interanual en el cuarto trimestre: -9,1%, seguido por Grecia (-7,9%) e Italia (-6,6%). En ese periodo sólo crecía el PIB en Luxemburgo (1,4%) y las menores caídas eran las de Irlanda (-0,2%) y Lituania (-1,0%).

Desde el punto de vista de la oferta, en el cuarto trimestre creció el valor añadido de información y comunicaciones (0,8% interanual), aunque menos que en el trimestre previo (2,2%) y las caídas fueron moderadas en finanzas y seguros (-0,8%), agricultura (-0,9%), administración pública (-1,1%) y servicios inmobilia-

Variación anual de los componentes de PIB de la Zona Euro



FUENTE: Datastream y elaboración propia

rios (-1,1%). Continuó la recuperación de la industria manufacturera (-2,3% desde -6,2%) y se estancó la de la construcción (-3,2%). Las caídas más graves fueron las de servicios profesionales y administrativos (-7,6%), comercio, transporte, hostelería y restauración (-12,8%) y artes, entretenimiento y otros servicios (-23,2%). Estas dos últimas divisiones de los servicios han sido las más afectadas por el recrudecimiento de las limitaciones a la actividad y presentaron un visible empeoramiento respecto al trimestre previo, que ya ofrecía datos muy negativos.

Por el lado de la demanda, se mantuvo sin grandes variaciones el incre-

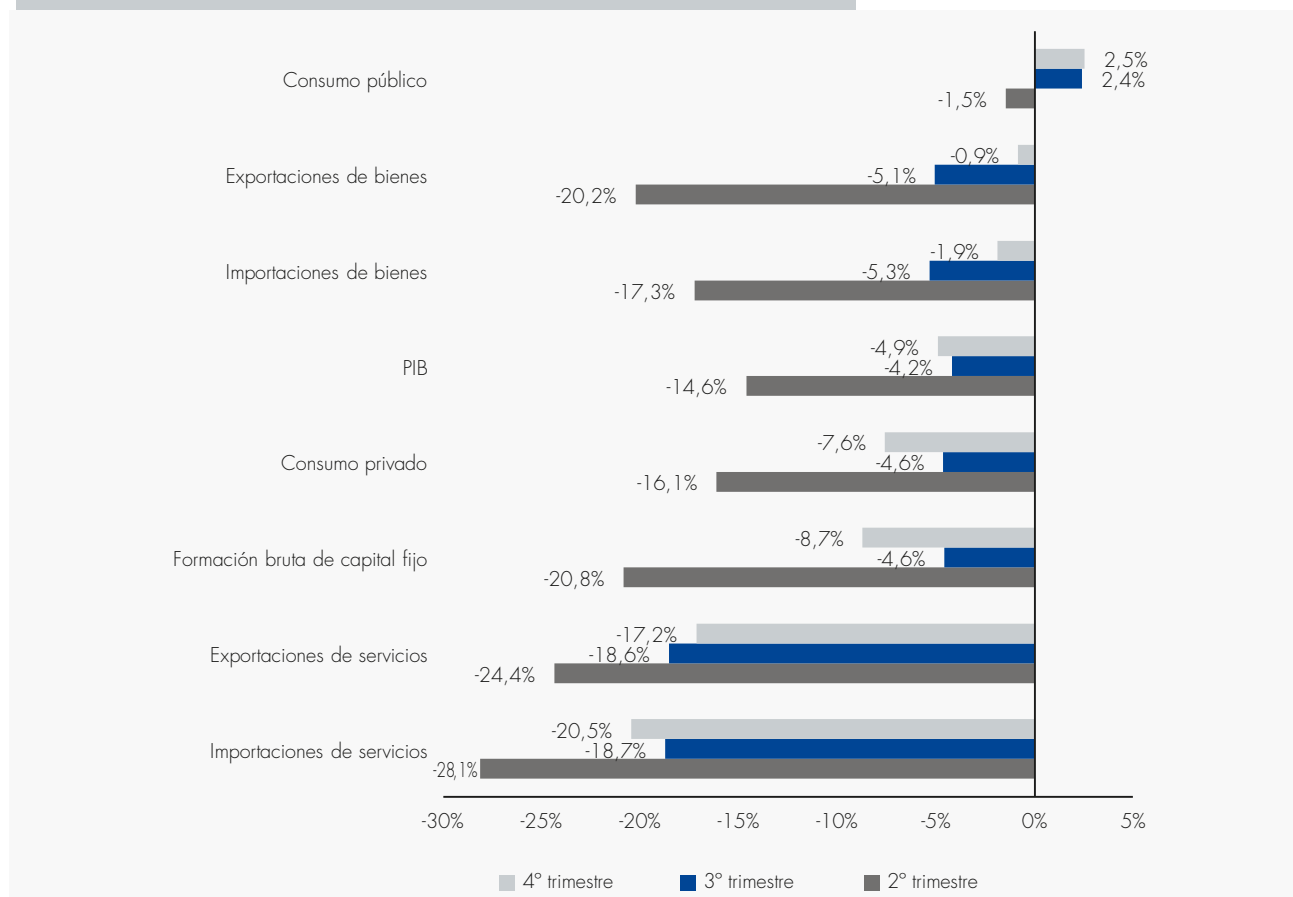
mento del consumo público (2,5% interanual), pero se produjo un deterioro en los otros dos componentes principales de la demanda interna: el consumo privado (-7,6% desde -4,6%) y la inversión (-8,7% desde -4,6%). Por otra parte, se intensificó la mejora del comercio internacional de bienes (exportaciones -0,9%, importaciones -1,9%), mientras que el comercio exterior de servicios, que incluye el turismo internacional, siguió muy afectado por las restricciones (exportaciones -17,2%, importaciones -20,5%).

Las ventas minoristas cayeron un -1,3% en el año 2020. Además, empeoraron intensamente en el mes

Desde la perspectiva de la demanda, empeoraron el consumo privado y la inversión y se moderó la caída del comercio exterior de bienes.

Las ventas minoristas cayeron con fuerza en enero, salvo las de alimentos y las compras por internet.

Variación anual de los componentes de PIB de la Zona Euro



FUENTE: Datastream y elaboración propia



La recuperación de la producción industrial siguió vigente en enero de 2021 tras el muy negativo 2020.

En la Zona Euro quedarían 3,2 millones de empleos que recuperar, si bien, el final de los ERTE podría aflorar más desempleo.

de enero, ya que la tasa interanual pasó al -6,4% (desde el del 0,9% de diciembre), el peor dato desde el -19,3% de abril de 2020. En enero se dispararon todavía más las ventas por internet (39,1% interanual desde 30,1%) y volvió a ser notable el crecimiento de las de alimentos y bebidas (5,9% desde 5,6%), pero se agudizaron las caídas de gasolina (-18,3% desde -14,7%) y, sobre todo, del resto de bienes (-13,6% desde -0,6%).

En lo que respecta a la producción industrial, en el conjunto de 2020 cayó un -8,7% respecto a 2019. En enero, a diferencia de otras variables, siguió mejorando, ya que la tasa interanual volvió a terreno positivo (0,1%) por primera vez desde octubre de 2018. En el mes de enero aumentaba la producción de bienes intermedios (1,8%), de consumo duradero (1,6%), de capital (0,9%) y energéti-

cos (0,4%), y sólo cedía en bienes de consumo no duradero (-3,9%).

El número de ocupados se incrementó un 0,3% en la Zona Euro en el cuarto trimestre, lo que dejó la tasa interanual en el -2,0%. En dos trimestres se habrían recuperado 2,1 millones de empleos de los 5,3 destruidos, de forma que faltarían 3,2 más para volver al nivel previo a la pandemia, pero hay que tener en cuenta que figuras como los ERTE pueden estar manteniendo la ocupación de forma artificial en algunos sectores. La evolución de la tasa de paro ha sido algo errática y ha estado sujeta a notables revisiones. Tanto en el último mes de 2020 como en el primero de 2021 se situaría en el 8,1% después de haber alcanzado un máximo del 8,7% en agosto. El mínimo previo a la pandemia fue del 7,3%.

Indicadores económicos

- **En la Zona Euro, el PIB cayó un -4,9% interanual en el cuarto trimestre de 2020 y un -6,6% en el conjunto del año.**
- **La producción industrial cayó un -8,7% interanual en 2020.**
- **Las ventas minoristas cayeron un -1,3%.**
- **La tasa de paro se situaba en enero de 2021 en el 8,1%.**
- **El IPC crecía en febrero un 0,9% interanual. La tasa subyacente aumentaba un 1,1%.**

Coyuntura nacional

Principales magnitudes macroeconómicas

Principales indicadores	Datos anuales			2019				2020			
	2018	2019	2020	1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T	4T
Indicadores de competitividad											
Índice precios al consumo (IPC)	1,7	0,7	-0,3	1,1	0,9	0,3	0,4	0,6	-0,6	-0,5	-0,7
Costes laborables por trabajador	1,0	2,2	-2,2	2,1	2,1	2,2	2,3	0,8	-8,3	-1,1	-0,1
Indicadores de endeudamiento											
Capacidad o necesidad de financiación con el resto mundo (%PIB)	2,4	2,5	1,1	-0,4	3,6	2,9	3,2	0,0	1,0	1,0	2,2
Capacidad o necesidad de financiación del estado (%PIB)	-1,4	-1,3	-8,4	-0,5	-0,8	-0,7	-1,3	-0,6	-4,4	-5,1	-8,4
Mercado laboral											
Creación de empleo equivalente	2,5	2,3	-7,5	2,7	2,5	1,8	2,1	-0,5	-18,4	-5,5	-5,4
Tasa de paro	15,3	14,1	15,5	14,7	14,0	13,9	13,8	14,4	15,3	16,3	16,1
Apertura al exterior											
Balanza por cuenta corriente (Mn€ acumulados)	23225	26575	8029	-1.986	8.586	18280	26575	-795	652	2.672	8029
Exportaciones de bienes y servicios (%PIB)	33,8	33,9	30,3	33,8	34,0	34,0	33,9	33,1	27,0	30,1	29,6
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	2,4	2,0	-11,0	2,2	2,1	1,8	1,7	-4,2	-21,6	-9,0	-9,1
Demanda nacional (*)											
- Gasto en consumo final de los hogares	1,8	0,9	-12,6	1,0	0,3	1,1	1,0	-6,1	-25,4	-10,5	-8,4
- Gasto en consumo final de las AAPP	2,6	2,3	4,5	2,2	2,4	2,2	2,6	3,8	3,2	3,8	7,0
Formación bruta de capital fijo	6,1	2,7	-12,4	5,7	1,3	2,8	0,9	-5,2	-24,5	-9,1	-11,0
- Activos fijos materiales	7,6	2,7	-14,5	7,0	1,2	2,6	0,1	-7,1	-28,2	-10,2	-12,7
• Construcción	9,3	1,6	-15,8	5,3	2,7	0,9	-2,2	-6,9	-25,9	-13,1	-17,5
• Bienes de equipo y activos cultivados	5,4	4,4	-13,4	10,1	-0,9	5,4	3,6	-7,8	-33,3	-6,6	-6,4
- Activos fijos inmateriales	-0,7	2,6	-1,5	-0,2	2,1	3,7	5,0	4,6	-5,2	-3,3	-2,1
DEMANDA EXTERNA (*)											
Exportaciones de bienes y servicios	2,3	2,3	-20,9	1,1	3,2	2,7	2,1	-5,6	-37,8	-19,3	-20,6
- Exportaciones de bienes	2,2	0,8	-10,2	-1,0	2,8	1,0	0,6	-3,0	-27,0	-5,3	-5,4
- Exportaciones de servicios	2,4	5,5	-43,2	5,8	4,1	6,6	5,5	-11,0	-60,8	-48,5	-51,9
Importaciones de bienes y servicios	4,2	0,7	-16,8	0,8	-0,1	2,0	0,3	-5,3	-32,5	-15,4	-14,1
- Importaciones de bienes	3,0	-0,8	-13,2	-0,5	-2,0	0,7	-1,2	-4,8	-29,5	-10,1	-8,5
- Importaciones de servicios	10,1	7,7	-32,0	6,8	8,8	8,0	7,0	-7,7	-45,4	-37,4	-36,9
Oferta											
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	7,5	-2,3	4,7	0,7	-4,4	0,0	-5,3	0,1	6,5	3,7	8,7
Industria	0,6	1,7	-9,4	0,7	1,6	2,4	2,1	-5,2	-23,7	-4,4	-4,3
- Industria manufacturera	0,0	1,2	-10,7	0,3	0,7	1,9	2,0	-5,9	-27,2	-4,9	-4,7
Construcción	4,1	4,3	-15,9	6,8	5,8	3,2	1,7	-6,6	-27,5	-11,0	-18,2
Servicios	2,6	2,2	-11,2	2,5	2,4	1,9	2,2	-3,3	-21,6	-10,2	-9,8
- Comercio, transporte y hostelería	1,7	2,8	-24,1	3,0	2,6	2,7	2,8	-8,6	-45,3	-22,2	-20,4
- Información y comunicaciones	5,6	2,5	-7,3	3,6	1,8	1,9	2,6	-1,7	-12,7	-7,6	-7,1
- Actividades financieras y de seguros	6,3	-0,1	2,9	2,3	0,1	-1,2	-1,3	-0,1	1,0	5,5	5,4
- Actividades inmobiliarias	3,4	2,6	-3,1	2,8	2,7	2,4	2,6	1,1	-5,9	-4,3	-3,1
- Actividades profesionales	5,1	4,6	-13,9	5,1	5,3	4,1	4,1	-2,6	-27,0	-13,2	-12,9
- Administración pública, sanidad y educación	1,0	1,2	1,4	0,8	1,5	1,0	1,5	0,9	-0,2	1,7	3,3
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	0,6	0,1	-24,2	-0,3	1,8	-1,2	0,2	-8,2	-38,1	-18,8	-31,5
Impuestos netos sobre los productos	1,8	0,1	-13,0	0,7	0,2	0,0	-0,3	-8,8	-22,6	-10,4	-10,3

* Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado.

Coyuntura nacional

Los datos de la economía española siguen mostrando que nuestro país es uno de los más afectados por la pandemia. De hecho, en el cuarto trimestre de 2020, la caída interanual del PIB era la más aguda entre los 27 países de la Unión Europea. Tanto la elevada incidencia sanitaria como la dependencia de los sectores que requieren cercanía social como unos estímulos menos generosos que en otras regiones influyen en este resultado. Las nuevas olas de covid-19 a partir de octubre han traído nuevas restricciones, si bien, no han sido tan extremas como las vividas en primavera, lo que ha permitido que mejorese la situación para algunos sectores mientras volvía a deteriorarse para otros. Si atendemos a la evolución de los datos mensuales, se aprecia un empeoramiento en noviembre, cierta mejora en diciembre y una recaída en enero y en febrero. El indicador de seguimiento semanal que elabora la OECD y que se elabora a partir de datos de Google trends fue mejorando a partir de febrero y pasó a terreno positivo (disparándose hasta el 7,8% interanual) en la primera semana de marzo después de permanecer en negativo desde que comenzó la pan-

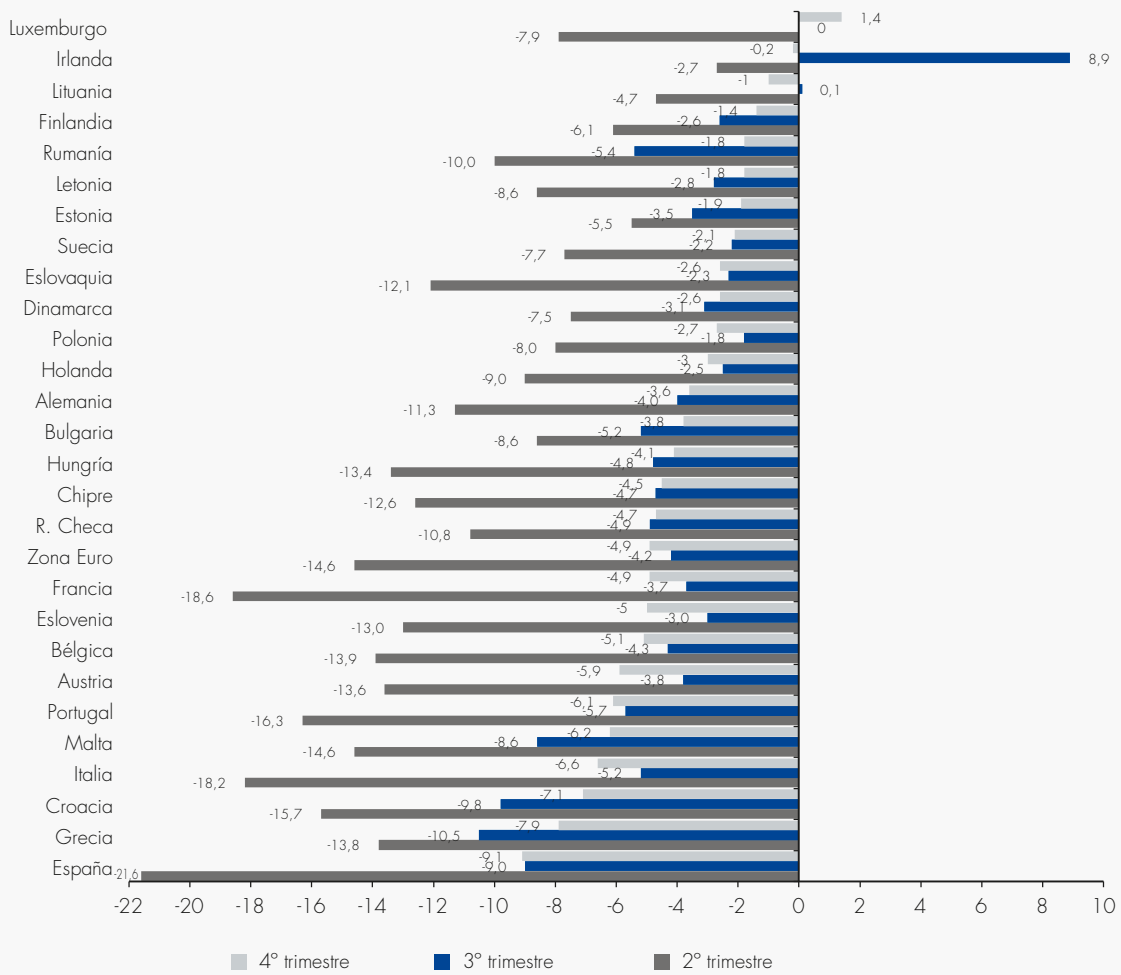
demia. Se trata de una buena noticia, si bien, queda por ver la evolución de los datos reales y resulta imprescindible el control de la pandemia para que la recuperación económica y social sea definitiva. Para ello todavía quedan unos meses en los que se irá esclareciendo la situación final de los sectores más afectados, ya que la duración de la crisis, desgraciadamente, se traducirá en un aumento de las quiebras empresariales y del desempleo, parte del cual está todavía protegido por los ERTE y las prestaciones a los autónomos.

Según la primera estimación, a diferencia de la Zona Euro, el PIB español creció en el cuarto trimestre respecto al tercero, aunque fuera un tímido 0,4%. No obstante, el punto de partida era muy bajo y la tasa interanual empeoró una décima respecto al trimestre previo al pasar al -9,1% desde el -9,0%. Como veíamos, la actividad sigue más lejos de los niveles previos a la pandemia que en el resto de países de la Unión Europea. En el conjunto del año la caída del PIB alcanzó el -11,0% (recordemos que la media de la Zona Euro fue del -6,6% y la de EE.UU. el 3,5%).

España se sigue encontrando entre las economías más afectadas por la pandemia. Las nuevas olas trajeron deterioros en noviembre, enero y febrero, una tímida mejora en diciembre y datos más alentadores a partir de marzo, pero no se conseguirá una recuperación definitiva hasta que se controle la pandemia.

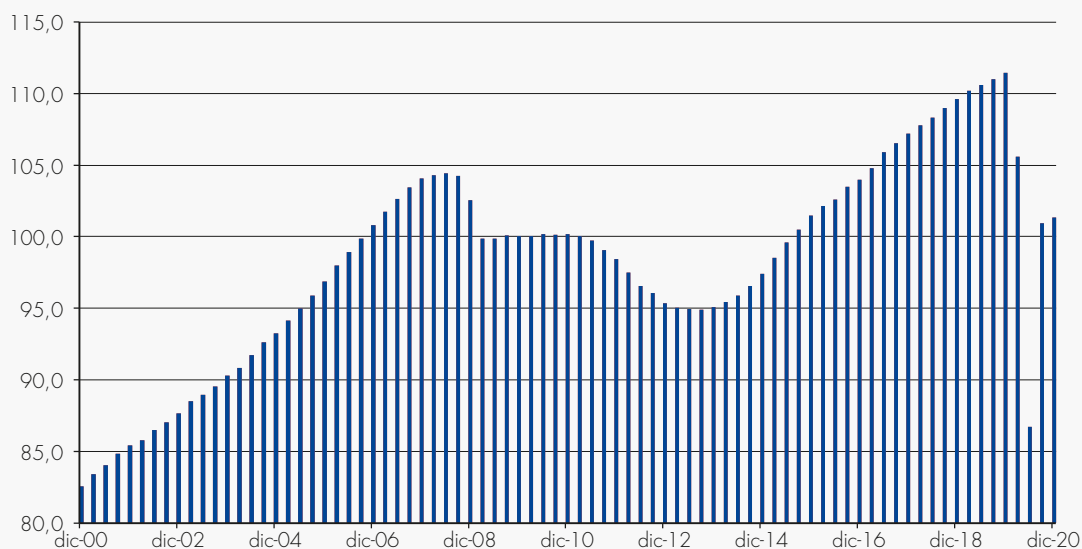
El PIB no cayó más en el cuarto trimestre pero seguía más lejos de los niveles previos a la pandemia que en el resto de la UE.

Variación interanual anual del PIB por trimestres en la UE



FUENTE: Eurostat y elaboración propia

PIB trimestral en términos constantes ajustado de estacionalidad y calendario (2015=100)



FUENTE: Datastream y elaboración propia

La aportación a la tasa interanual de la demanda externa empeoró al restar -2,7 puntos porcentuales desde -1,8 p.p., sobre todo por la aún mayor caída de las exportaciones de servicios (-51,9% interanual, 3,4 p.p. peor que en el trimestre previo), aunque también contribuyó la ligera recuperación de las importaciones de bienes (-8,5% interanual) y, en menor medida, de servicios (-36,9%). La caída de las exportaciones de bie-

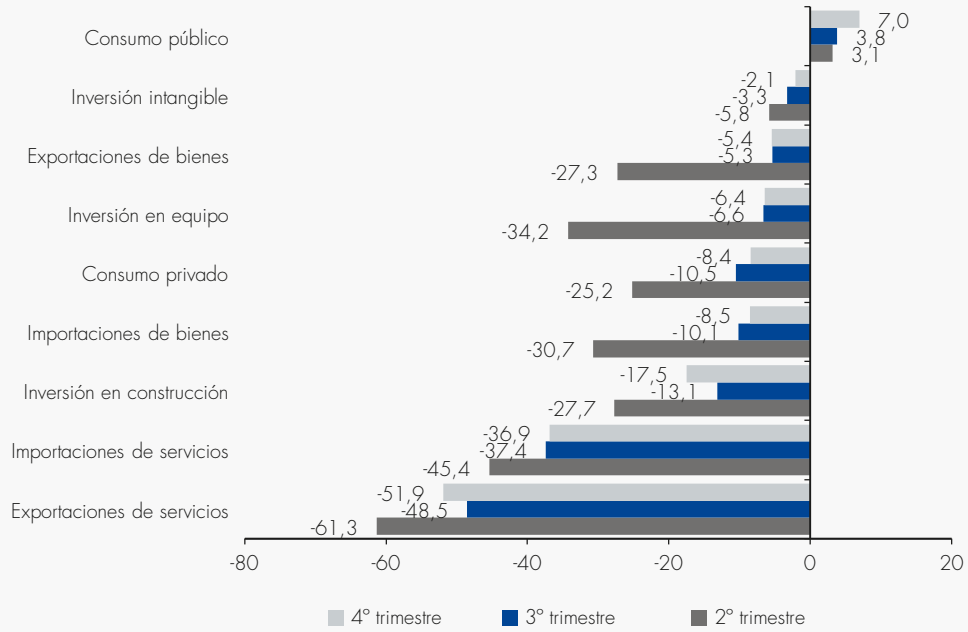
nes se mantuvo prácticamente estable en el -5,4%. Dentro de la demanda interna (que en conjunto restó -6,3 p.p. tras -7,2 p.p.) sólo empeoró el desempeño de la inversión en construcción (-17,5% interanual desde -13,1%). Mejoró sobre todo el consumo público, al dispararse hasta el 7,0% interanual, y se moderó 2,1 p.p. la caída del consumo privado (-8,4%) y 1,2 p.p. la de la inversión intangible (-2,1%).

Mejóro la aportación del consumo público y fue menos negativa la del consumo privado y la inversión intangible. Empeoraron la aportación exterior y la inversión en construcción.

Indicadores económicos

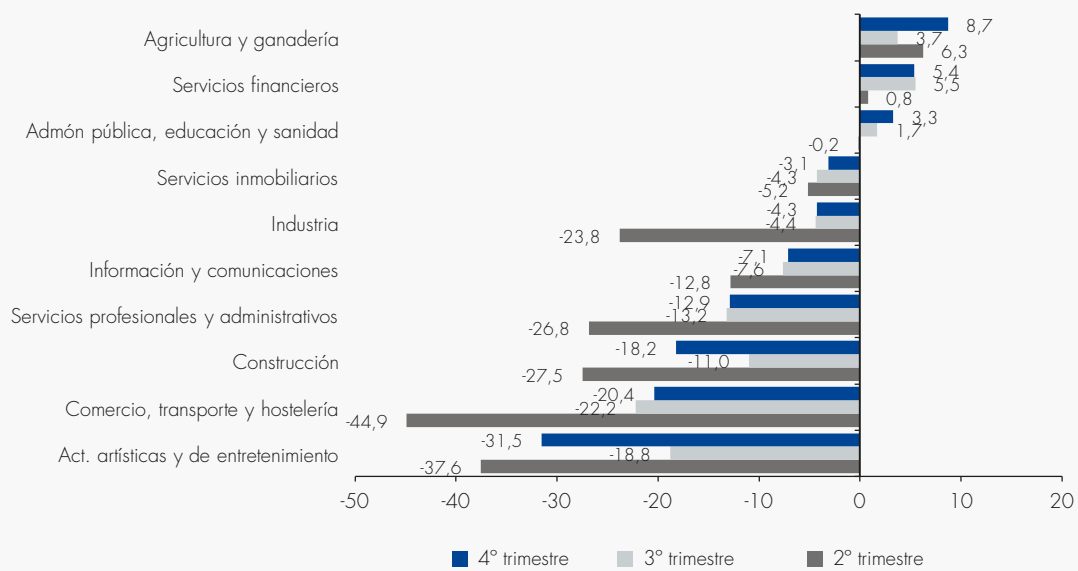
- El PIB caía un -9,1% interanual en el cuarto trimestre de 2020. En el conjunto del año la caída fue del -11,0%.
- El consumo privado cedía un -8,4% interanual y el público aumentaba un 7,0%.
- La inversión caía un -11,0% interanual.
- Las exportaciones de bienes y servicios cedían un -20,6% interanual, y las importaciones un -14,1%.

Variación anual de los componentes del PIB



FUENTE: INE y elaboración propia

Variación anual de los componentes del PIB



FUENTE: INE y elaboración propia

Desde la perspectiva de la oferta, se produjo un deterioro de los servicios de ocio, particularmente afectados por las nuevas restricciones: pasaron a caer un -31,5% interanual, más cerca del -38,1% del segundo trimestre, el afectado por el confinamiento, que del -18,8% del tercero). Y también empeoró notablemente el sector construcción, -7,2 p.p. hasta -18,2%. En sentido contrario, se aceleró el valor añadido de la agricultura y la ganadería (8,7% interanual) y el de administración pública, educación y sanidad (3,3%). Además, se contuvo 1,8 p.p. la caída en comercio, transporte y hostelería (hasta el -20,4% que hay que comparar con el -45,3% del confinamiento estricto del segundo trimestre), probablemente por la mejora del comercio y del transporte, que más que compensó el deterioro de la hostelería y la restauración.

Eso nos hace pensar el comportamiento de la cifra de negocios del sector servicios en tales ramas. Si atendemos a la evolución trimestral, las caídas se suavizaron en el último tramo del año de forma generalizada. En conjunto, la cifra de negocios del sector servicios cayó un -11,7% interanual desde el -14,3% del tercer trimestre y el -31,3% del segundo. Los avances fueron significativos en servicios administrativos (-28,7% desde -37,5%) y transporte y almacenamiento (-14,9% desde -22,3%). Las excepciones fueron las ventas de vehículos

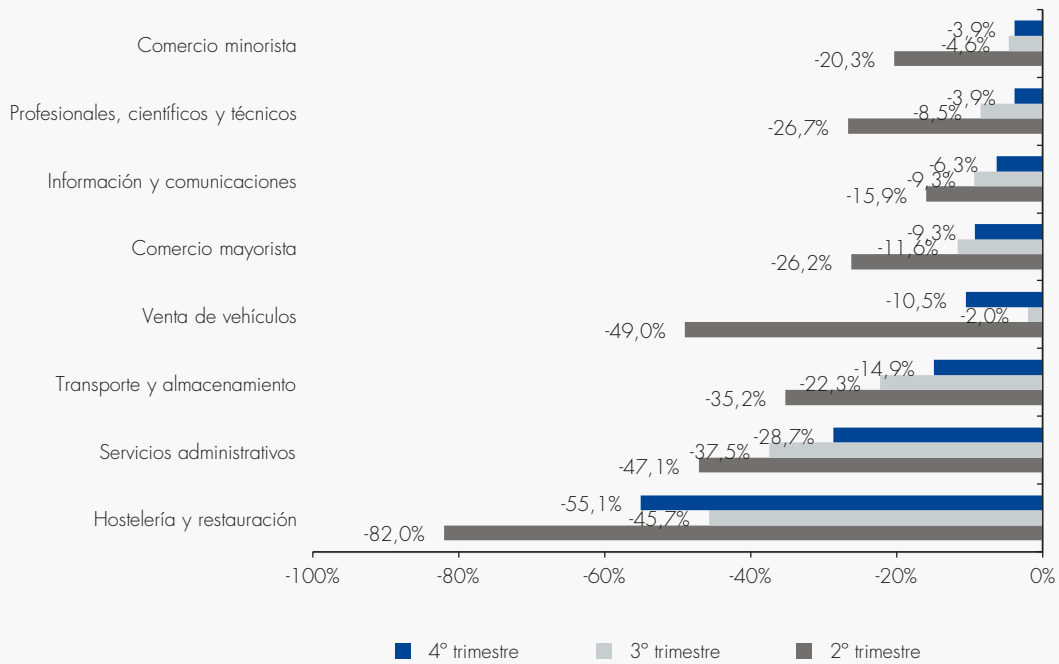
(-10,5% desde -2,0%) y la hostelería y la restauración (-55,1% desde -45,7%). Las ramas que presentaron las menores caídas fueron el comercio minorista (-3,9% desde -4,6%) y los servicios profesionales, científicos y técnicos (-3,9% desde -8,5%). Si atendemos a la evolución mensual, se produjo un rebote de la actividad en el sector servicios en diciembre y la tasa interanual mejoró del -13,2% al -10,0%. La caída de la cifra de negocios del comercio se moderó respecto a noviembre al pasar del -10,1% al -6,8% interanual (igualando el dato de octubre). La mejora provino sobre todo del comercio minorista (-1,0% desde -6,6%), mientras que mantuvieron notables caídas el mayorista (-9,2% desde -10,7%) y la venta de vehículos (-8,9% desde -10,3%). También se contuvo el desplome en el resto de servicios (al -10,0% desde el -15,9% interanual). El rebote mensual de la hostelería (17,9%) llevó la tasa interanual del -59,6% al todavía muy abultado -52,7%. Todas las ramas se mantuvieron en negativo, si bien, la caída de los servicios profesionales, científicos y técnicos se redujo hasta el -2,5% interanual. En el conjunto del año, la caída de la facturación fue del -15,6% en el conjunto del sector servicios. Las menores caídas se dieron en el comercio minorista (-8,1%) y los servicios de información y comunicaciones (-8,8%), y las mayores en servicios administrativos (-29,6%) y hostelería y restauración (-50,1%).

Por sectores, se aceleró el valor añadido de agricultura y ganadería, administración pública, educación y sanidad. Se apreció el aumento de las restricciones en construcción y en servicios de ocio.

La caída de la cifra de negocios del sector servicios se moderó en el cuarto trimestre, pero todas las ramas permanecieron en negativo. Las menores caídas eran para el comercio minorista y los servicios profesionales, las mayores para servicios administrativos y, sobre todo, hostelería y restauración que, además, empeoró en el trimestre, como la venta de vehículos.



Variación anual de los componentes del PIB



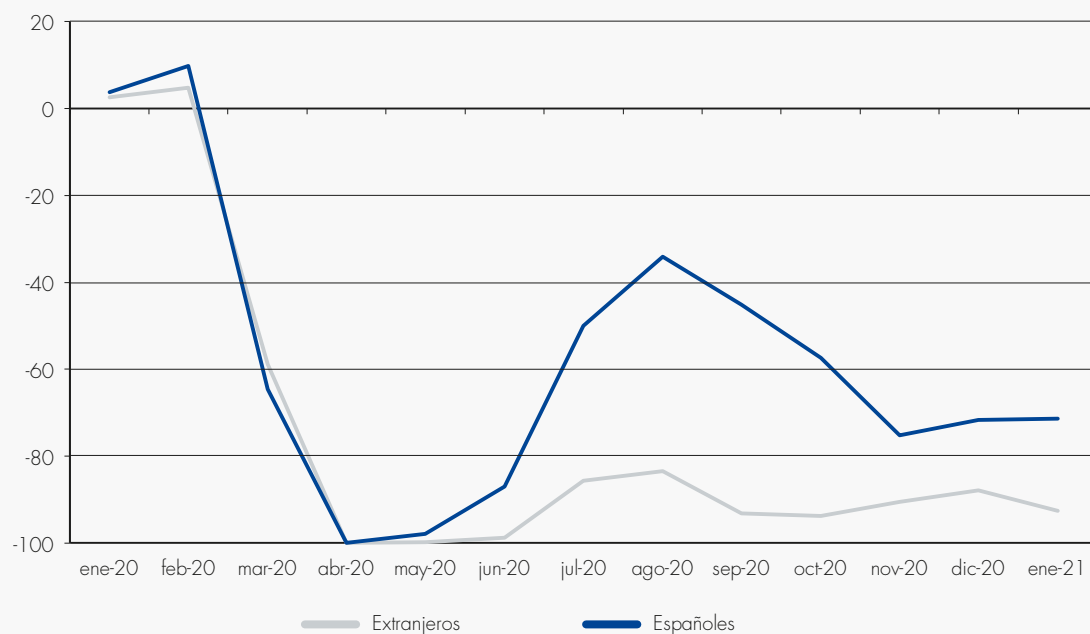
FUENTE: INE y elaboración propia

El turismo sigue entre las ramas más afectadas, sobre todo el internacional. Las perspectivas para la campaña de verano siguen siendo inciertas dada la lentitud en el inicio de la campaña de vacunación.

Es patente que entre las ramas de actividad más afectadas por la pandemia encontramos las relacionadas con el turismo, sobre todo con el turismo internacional. El número de turistas extranjeros cayó un -77,3% en 2020: de 83,8 millones en 2019 a algo menos de 19 millones (apenas 10,4 desde marzo). La caída del gasto de los turistas extranjeros fue del -78,5%: de 91.912 Mn€ a 19.740 Mn€ (sólo 10.250 desde marzo). A la espera de mayores avances en el proceso de vacunación, y con la incógnita de la campaña veraniega, por el momento los datos son y van a seguir siendo muy negativos. Las pernoctaciones hoteleras seguían bajo mínimos en enero, caían un -85,0%

interanual (el peor dato desde junio, aunque sin estar muy alejado de la media del último trimestre de 2020: -83,0%). La caída se distribuyó entre el -71,3% en las de españoles y el -90,7% de las de extranjeros. El número de turistas internacionales caía en enero un -89,5% interanual y su gasto un -90,5%. Estos datos empeoran los de diciembre (-84,9% y 86,1%), pero fueron aún peores (por poco) los de noviembre (-90,2% y -90,8%). El gasto medio diario por turista cayó un -26,7% interanual (a 106 euros), lo que no fue compensado con el incremento del 23,1% en la estancia media (9,8 días), pues la caída del ingreso por turista alcanzó el -9,8% (hasta 1.040 euros).

Variación anual de los componentes del PIB



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Como veíamos al hablar del sector servicios, el comercio minorista no ha salido tan mal parado como se podía temer dentro de la mala situación generalizada. Las ventas minoristas crecieron un 1,0% en el mes de diciembre, lo que permitió mejorar la tasa interanual desde el -3,9% al -1,5%, la menor caída desde febrero. En cualquier caso, en el conjunto del año las ventas cayeron un -7,1%, con comportamientos algo divergentes en el transcurso de 2020, ya que mientras crecían o apenas caían las ventas de alimentos y se recuperaban los bienes para el hogar, seguía hundido el consumo de equipo personal. En total, en 2020 crecieron tímidamente las ventas de alimentación (0,2%), mientras que el desplome más grave fue el de las ventas de equipo personal (-29,0%). Las ventas de equipamiento del hogar, tras des-

plomarse durante el confinamiento de primavera, encadenan desde agosto crecimientos de dos dígitos, lo que ha llevado a que cierren el año con una caída del -3,1%. Por regiones y con datos sin ajustar de calendario, en 2020 las caídas fueron del -2,5% en Galicia, el -3,2% en Castilla La Mancha y el -3,4% en Madrid hasta el -9,1% en Cataluña, el -14,6% en Baleares y el -15,0% en Canarias. Por modo de distribución en 2020 sólo crecieron las ventas de las grandes cadenas (2,8%), mientras que cayeron en especial en pequeñas cadenas (-17,4%) y en estaciones de servicio (-18,8%).

El inicio del año fue más negativo para el comercio minorista. Después de que se salvase en buena medida la campaña de Navidad, las ventas minoristas cayeron intensamente en enero: un -7,6%, lo que llevó la tasa

El comercio minorista tuvo un mal comportamiento en 2020, pero se llegó a temer que fuera más negativo. Hubo grandes diferencias por tipo de bienes y por regiones.

Después de la recuperación que se vivió hasta diciembre, las ventas minoristas recayeron en enero.



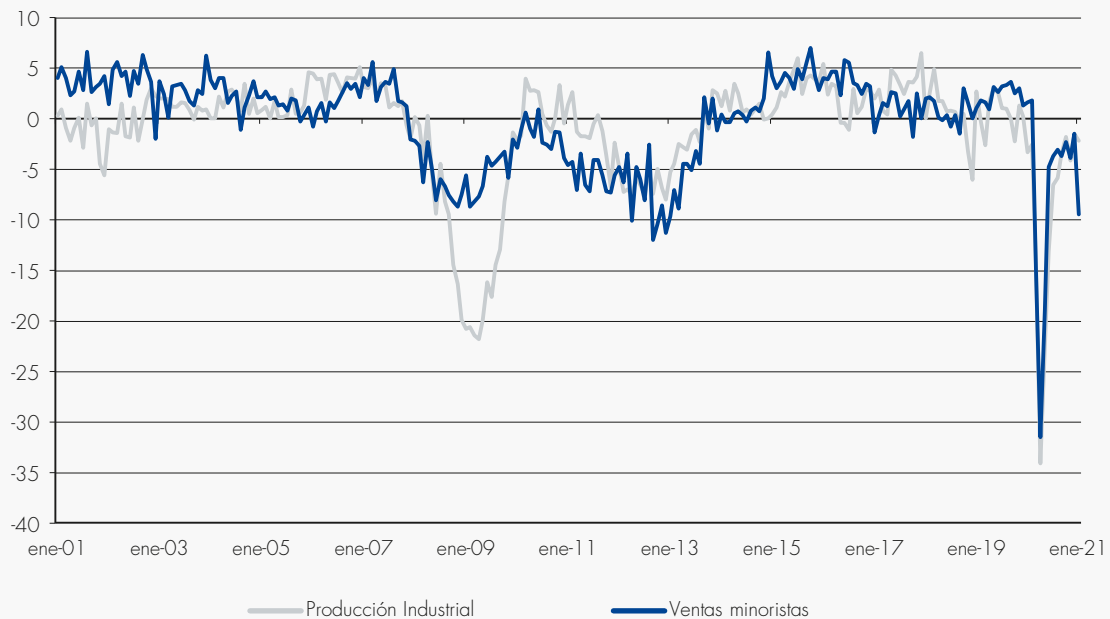
La caída de la ocupación se moderó en el último trimestre del año. La destrucción de empleo seguía muy concentrada en hostelería, restauración y comercio. Se redujo la caída de la población activa, permaneció estable la tasa de paro.

interanual hasta el -9,5% (el peor dato desde mayo). El deterioro es incluso mayor que en la Zona Euro, donde las caídas fueron del -5,9% mensual y el -6,4% interanual. Las ventas de alimentos siguieron creciendo (2,1% interanual), aunque algo menos que en diciembre (3,1%), pero la evolución más negativa la encontramos en equipo personal (-30,7% desde -18,3%), otros bienes (-11,1% desde -1,8%) y equipo del hogar (-2,9% desde 12,8%). Por tipo de establecimiento el deterioro fue unánime. Las grandes cadenas presentaron la menor caída (-0,5%) pero venían de un notable crecimiento (6,2%). El peor desempeño fue el de las pequeñas cadenas (-18,4%) y las grandes superficies (-19,8%, en este caso con un deterioro de 17 puntos porcentuales respecto a diciembre). Por otra

parte, el crecimiento de las ventas por internet volvió a acelerarse, hasta el 50,1% interanual desde el 41,7% (el máximo fue el 69,5% de mayo).

En lo que respecta a la producción industrial, la caída interanual se contuvo hasta el -1,5% en diciembre, el dato menos negativo del año. En el acumulado de 2020, el descenso de la producción fue del -9,4%. En 2020 sólo creció la producción de la división de productos farmacéuticos (1,8%) y las menores cesiones fueron las de la industria química (-2,1%) y la distribución de agua (-3,5%), mientras que las caídas fueron particularmente intensas en otro material de transporte (-19,3%), confección (-26,6%) y la industria del calzado (-28,8%). Desde un punto de vista regional, cayó en todas las comunidades autónomas en 2020, si bien, con grandes distan-

Variación anual de la producción industrial y las ventas minoristas

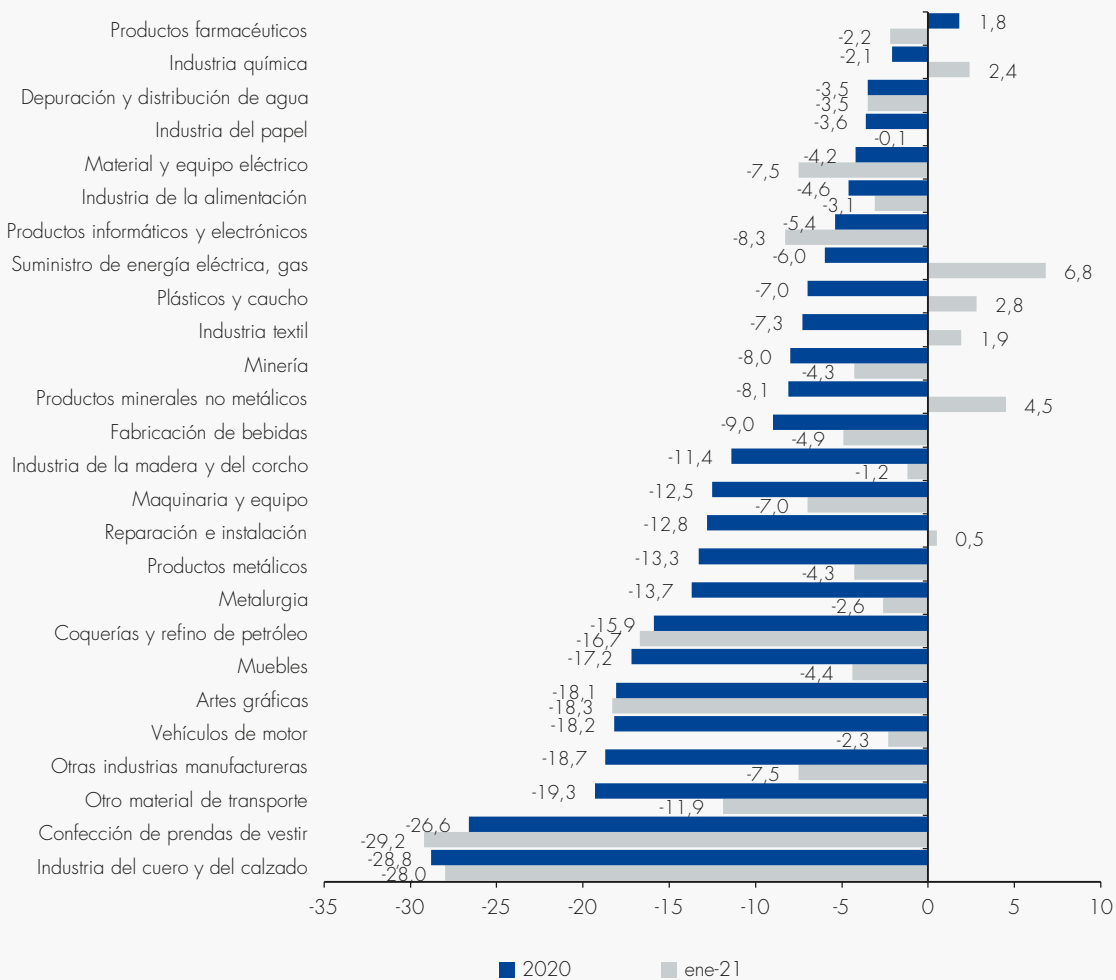


FUENTE: Datastream y elaboración propia

cias entre el -0,3% de Extremadura y el -2,5% de Murcia hasta el -13,9% de Asturias, el -14,1% del País Vasco y el -20,9% de Baleares. La producción industrial cayó un -0,7% en el mes de enero, lo que provocó un deterioro en la tasa interanual, que pasó del -1,5% al -2,2%. Mientras se aceleraba la producción energética (3,0% interanual), emporaban la de bienes intermedios (-0,6%), de consumo duradero (-1,6%), de consu-

mo no duradero (-5,2%) y de capital (-5,4%). Sólo 5 de las 26 divisiones principales de la industria presentaron un incremento interanual positivo de la producción en enero, con datos destacados en suministro de energía y gas (6,8%), productos minerales no metálicos (4,5%) y plásticos (2,8%). Las mayores caídas se produjeron en artes gráficas (-18,3%), calzado y cuero (-28,0%) y confección de prendas de vestir (-29,2%).

Variación interanual de la producción industrial



FUENTE: INE y elaboración propia



El comercio exterior mejoró a lo largo del año y se redujo el saldo negativo en la balanza de bienes hasta el mínimo de la serie.

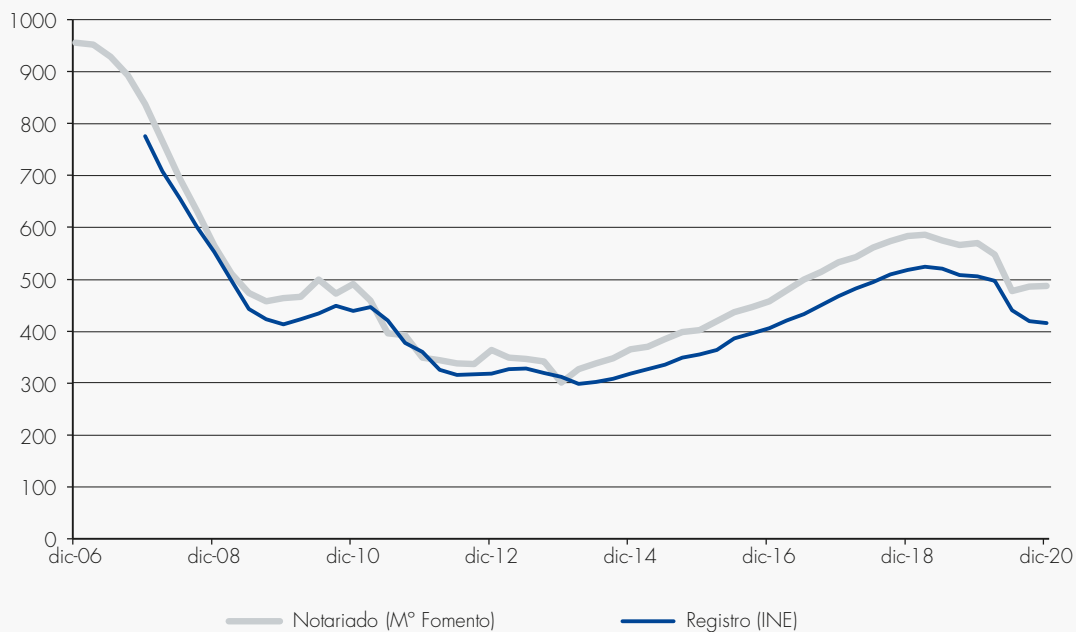
Las exportaciones contribuyeron a la mejora gradual de la industria a lo largo de 2020, ya que también tuvieron un comportamiento relativamente positivo en el segundo semestre. En el conjunto del año las exportaciones cayeron un -10,0% y las importaciones un -14,7%. La caída más abultada fue con diferencia la de productos energéticos (-40,9% exportaciones, -39,1% importaciones). Cabe destacar el buen comportamiento de las exportaciones de alimentación y bebidas (5,5%) y otras mercancías (9,2%) y el mejor desempeño de las ventas al exterior de automóviles (-12,9%) que las compras (-24,7%). El saldo comercial negativo se redujo hasta -13.422 Mn€ desde -31.544 Mn€ en 2019, se trata del menor de la serie que comienza en 1995. El reto será reducirlo de esta forma en un año normal. La ratio exportaciones sobre importaciones alcanzó el 95%, también algo inédito (en el anterior ciclo, la pérdida de competitividad

acumulada lo había llevado al 65%). Como la mayoría de variables económicas referidas al mes de enero que se han publicado hasta la fecha, la balanza comercial presentó una marcada interrupción de la mejora que habíamos presenciado durante los meses anteriores. Las exportaciones de bienes, que habían llegado a crecer un 0,9% interanual en diciembre, pasaron a caer un -11,4% en enero, el peor dato desde el -34,4% de mayo. Por su parte, se intensificó la caída de las importaciones: del -3,3% interanual en diciembre al -16,4% en enero, en este caso el peor dato desde agosto.

La recuperación del sector inmobiliario fue notable en el segundo semestre del año, sobre todo si la comparamos con su comportamiento durante la gran recesión, una crisis de la que sería el epicentro. Las compraventas de viviendas mejoraron en diciembre según la serie de los registradores

La reactivación de las compraventas de viviendas y de los visados de obra nueva fue muy rápida, si bien, se vio interrumpida en enero.

Compraventa de viviendas acumulada en 12 meses en miles



FUENTE: Datastream y elaboración propia

publicada por el INE al crecer un 3,7% interanual, un dato similar al que ofrece el notariado (4,0%). En el conjunto del año, según los registradores se produjeron 415.748 compraventas de vivienda, un -17,7% menos que en 2019, y según los notarios 486.855, un -15,2% menos que el año anterior. Se trataría de los datos más bajos desde 2016, aunque con una evolución de menos a más muy marcada por la pandemia. En enero de 2021, la compraventa de viviendas sufrió un deterioro, pues cayeron un -15,4% interanual según la serie de los registradores y un -12,2% según la del notariado, se trata de los datos más negativos desde julio y junio de 2020 respectivamente. En lo que respecta a la actividad constructora, también se produjo una notable recuperación en el segundo semestre, aunque esta serie suele presentar una mayor volatilidad. Los visados de obra nueva cedieron un -12,5% interanual en diciembre tras el buen dato de noviembre (30,7%), en el conjunto del cuarto trimestre la caída fue del -5,0% interanual tras el -19,3% del tercer trimestre y el -37,2% del segundo. En el acumulado del año se concedieron 85.385 visados, un -19,5% menos que en 2019.

En lo que respecta a los precios de la vivienda, según la serie del INE cayeron un -0,8% en el cuarto trimestre de 2020, lo que provocó una moderación de dos décimas en la tasa interanual hasta el 1,5%, el menor incremento desde comienzos de 2015. En cualquier caso, esta serie sigue ofreciendo datos superiores a la que aporta el Ministerio de Fomento (ahora Ministerio de transportes, movilidad y agenda urbana), que presenta una caída del -1,8% interanual en el mismo periodo. Volviendo al índice del INE, en el cuarto trimestre se intensificó la diferencia entre la aceleración de los precios de la vivienda nueva (8,2% interanual desde el 7,5% del trimestre anterior) y la desaceleración en la de segunda mano (0,4% desde 0,8%).

El número de hipotecas sobre viviendas concedidas en España cayó un -14,8% interanual en diciembre, el peor dato desde julio. El importe medio creció un 11,1%. En el conjunto de 2020 se concedieron 334.000 hipotecas, un -7,6% menos que en 2019, mientras que el importe medio alcanzó los 134.904€, un 7,4% más que el año anterior. Tomando ambas variables, el importe de las hipotecas concedidas cayó un -0,8% en el año. Por CC.AA. destacó el incremento en 2020 en Aragón: del 6,4% en el número de hipotecas y el 17,7% en el importe total concedido. En Cataluña se produjo una fuerte expansión del importe (11,9%) pero con una caída del -8,6% en el número de hipotecas concedidas. Las mayores caídas del importe se produjeron en la Comunidad Valenciana (-9,9%), Castilla y León (-10,4%) y Navarra (-13,1%).

Si pasamos a analizar la evolución del mercado laboral, la caída de la ocupación se contuvo hasta el -3,1% interanual tras el -3,5% del tercer trimestre y el -6,0% del segundo según los datos de la EPA del cuarto trimestre. Esto supone una destrucción en un año de 623.000 puestos de trabajo. De nuevo, si comparamos esta serie con la de las afiliaciones a la seguridad social, la EPA parece sobreestimar la destrucción de empleo (-2,0% interanual en el trimestre en afiliaciones) e infraestimar los ocupados en ERTE, que fueron 743.000 según el Ministerio de Trabajo y 351.000 según la EPA (482.000 si incluimos el aumento de ocupados que no trabajan por paro parcial por razones técnicas o económicas). La destrucción de empleo en número de personas se concentró en restauración (-267.000), hostelería (-128.000), comercio minorista (-76.000) y comercio mayorista (-58.000), al suponer casi un 85% del total, mientras que se creó empleo en sanidad (60.000) seguros (24.000), administración pública (24.000), educación (17.000) o fabricación de productos farmacéuticos (15.000). La caída de la población activa se

Los precios de la vivienda cayeron moderadamente según la serie de Fomento y se frenaron en tasas aún positivas según la del INE.

El número de hipotecas concedidas cayó en 2020, pero casi se vio compensado por el incremento del importe medio.

La caída de la producción industrial fue intensa en 2020, pero con una clara mejora en el segundo semestre. En enero empeoró, pero no tanto como otras variables.



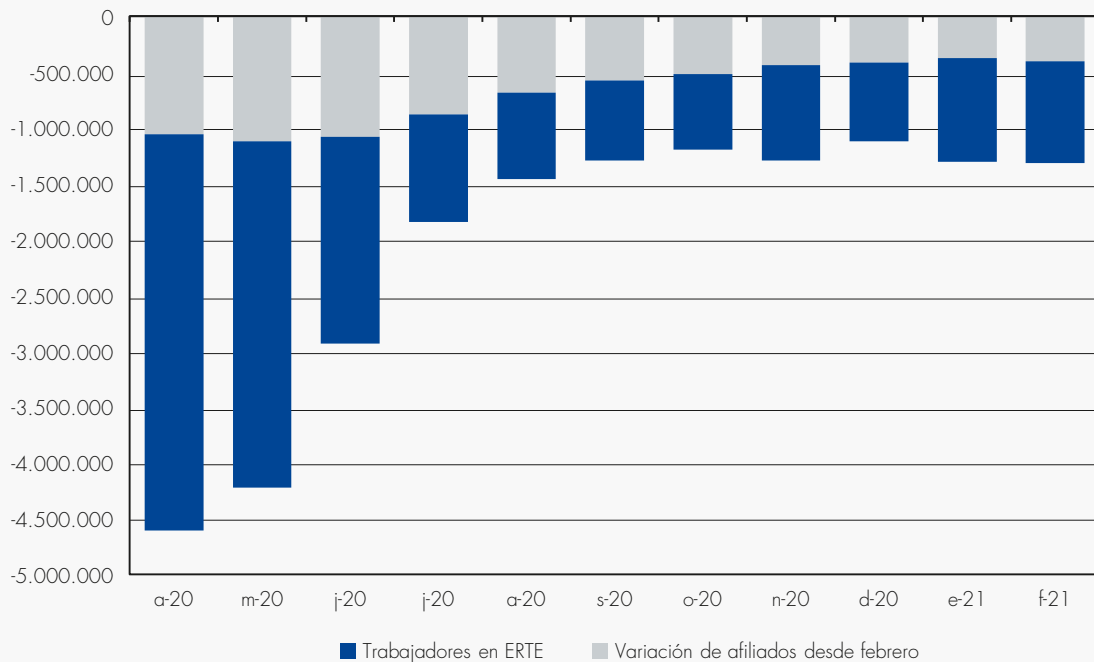
Los datos de afiliaciones habían sorprendido al alza hasta decepcionar en febrero. La serie de los ERTE ha sido revisada y muestra un empeoramiento en enero que apenas se habría reducido en febrero.

redujo hasta el -0,4% interanual tras el -0,8% y el -4,6% de los dos trimestres anteriores, de forma que esta variable parece normalizarse tras las alteraciones que sufrió durante el confinamiento (desempleados que no podían buscar trabajo y no contaban como tales). La tasa de paro se habría moderado 13 p.b., hasta el 16,13%, pero si la ajustamos con la población activa constante el dato sería del 16,5% desde el 16,9% y el 19,2%, es decir, que sin estas distorsiones presentaría un nivel ligeramente más elevado pero con una evolución más favorable.

Los datos de afiliaciones a la seguridad social habían sorprendido favorablemente en los últimos meses de 2020 y el inicio de 2021, ya que apenas mostraban un deterioro que reflejase el incremento de las restricciones a la actividad. El número de afiliados en términos desestacionali-

zados no había dejado de crecer. En febrero no fue así y cayó en -30.000 personas, el primer dato negativo desde mayo. La caída interanual se agudizó cuatro décimas, hasta el -2,1%, el peor dato desde octubre. Si añadimos los ERTE, el dato fue todavía peor. De media en febrero hubo 909.000 trabajadores acogidos a un ERTE, 192.000 más que en enero según el dato anunciado originalmente. La destrucción de empleo a efectos de actividad desde que comenzó la pandemia subiría a 1,3 millones (400.000 afiliados menos y 900.000 trabajadores en ERTE), un 6,7% del total, y esto sin contar a los 360.000 autónomos que están recibiendo prestaciones extraordinarias, incluidas las de cese de la actividad. No obstante, hay que señalar que la serie ha sido revisada de forma que el último pico de trabajadores acogidos

Variación del número de afiliados desde febrero y número de trabajadores acogidos a un ERTE



FUENTE: Ministerio de inclusión, seguridad social y migraciones y elaboración propia.

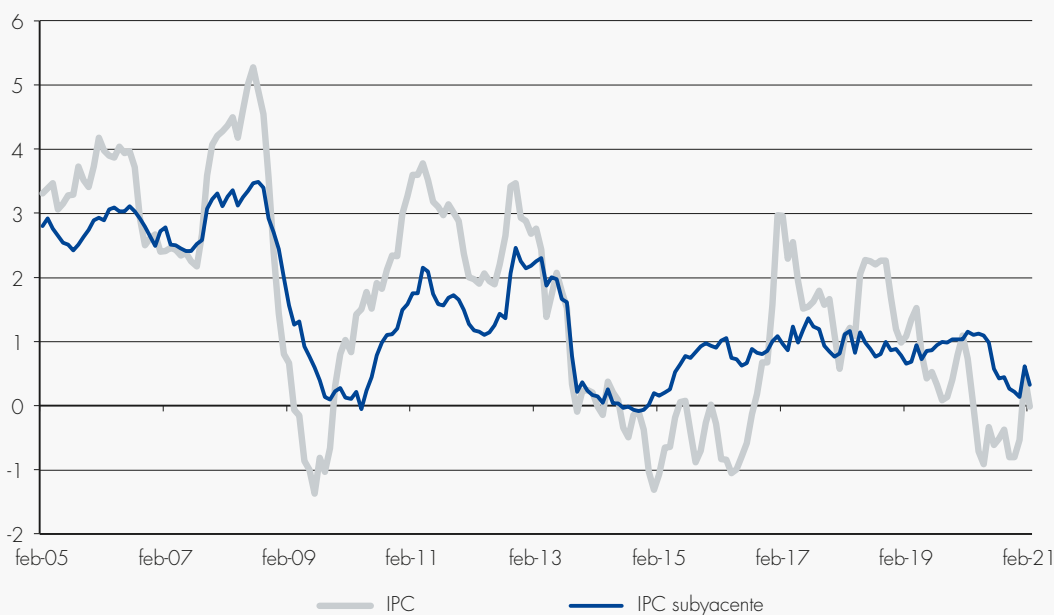
dos a un ERTE se alcanzó a finales de enero con 930.000, y la cifra habría bajado a lo largo de febrero hasta 900.000. Con la serie revisada se aprecia que hubo un claro empeoramiento en noviembre al intensificarse las restricciones, que en diciembre la campaña de Navidad permitió una apreciable mejora que acabaría con los peores datos de enero. La mayor parte de los ERTE corresponden a los siguientes sectores: restauración (35,9% del total), hostelería (13,2%), comercio minorista (11,0%), mayorista (5,2%), actividades de entretenimiento (5,1%) y agencias de viajes (2,4%), un 73% de los ERTE entre las seis ramas. Por incidencia, los más afectados son hostelería (63% de los afiliados) y agencias de viajes (57%).

La variación interanual del IPC se mantuvo en terreno negativo en España durante la mayor parte de 2020. La

caída más profunda se produjo en mayo (-0,9%), pero se alcanzaron cotas similares en octubre y noviembre (-0,8%). En enero de 2021 el IPC se aceleró hasta el 0,5% interanual para volver a contenerse en febrero (0,0% interanual). En lo que respecta al IPC subyacente, el mínimo se alcanzó en diciembre: 0,1% interanual, antes de rebotar al 0,6% en enero y moderarse al 0,3% en febrero. Buena parte tanto de la variabilidad como de la presión bajista provino de los precios energéticos y su influencia en las cadenas de producción y consumo, llegaron a caer un -17,7% interanual en mayo para pasar a un -1,8% en enero y un -4,2% en febrero. No obstante, también hay que tener en cuenta el escaso aumento del precio de los servicios, que pasó del 1,4% anterior a la pandemia al -0,1% en diciembre, el 0,5% en enero y el 0,1% en febrero.

El IPC se está viendo muy afectado por los precios energéticos y el escaso aumento de los precios en servicios.

Variación anual de los precios



FUENTE: Datastream y elaboración propia



Indicadores económicos

- En 2020, las ventas minoristas cayeron un -7,1% interanual.
- La producción industrial un -9,4%.
- La compraventa de viviendas cedió un -15,2% según la serie del notariado.
- La cifra de negocios de servicios un -15,6% interanual.
- La tasa de paro se situó en el 16,1% en el cuarto trimestre de 2020.
- El IPC crecía un 0,0% interanual en febrero de 2021, la tasa subyacente un 0,3%.

Coyuntura regional

Los informes de coyuntura económica constituyen unos elementos informativos, sobre la realidad del contexto de referencia, útiles para entender la evolución de la economía y la adopción de decisiones por parte de los diferentes agentes. Estos informes suelen constar de tres apartados fundamentales: el análisis de la situación actual, las previsiones a corto plazo -generalmente, inferior al año- y la formulación o propuesta de políticas de actuación.

La viabilidad de elaborar un informe de esta naturaleza está condicionada a la disponibilidad de datos para el contexto geográfico de referencia y con la periodicidad adecuada. En La Rioja, esta disponibilidad de datos es limitada todavía para algunos indicadores, habida cuenta del reducido tamaño de la región; no obstante, el Instituto Riojano de Estadística ha ido desarrollando durante los últimos años una labor importante de selección, elaboración y colección de datos, que permite el análisis específico de la coyuntura regional. Con respecto a las previsiones de evolución de las diferentes variables, el asunto es más complicado puesto que requiere la disposición de instrumentos estadísticos y de modelos predictivos para poderlas llevar a cabo con unas mínimas garantías. En estos momentos, no es viable la elaboración de tales previsiones por lo que el informe omitirá dicha información. El apartado de formulación de políticas, en el contexto actual, constituye un asunto extremadamente complicado por la situación ocasionada por la pandemia en el mundo. Las incertidumbres en torno al resultado de la reforma laboral, propuesta por algunos miembros del gobierno central, y a la regulación del

mercado de la vivienda son altas en el momento de redactar este informe (finales de marzo de 2021), ya que la primera afecta a todos sectores económicos y la segunda es un motor económico con implicaciones también en varios sectores; sin el conocimiento de estos cambios en la regulación es difícil formular otras políticas. Además, las solicitudes regionales a los fondos europeos para la reconstrucción económica derivada de los efectos de la pandemia (el plan "Next Generation"), su posible aprobación por los órganos competentes -dependiente, entre otras cuestiones, de su adecuación a los fines establecidos por la Comisión Europea en la convocatoria- y la forma en que se lleve su materialización condicionarán también la formulación de políticas económicas. Por todo lo anterior, este primer informe de la serie de la nueva revista, se centrará en el análisis de la realidad actual.

La economía riojana en tiempos de pandemia

En línea con lo sucedido en España y en el resto del mundo, La Rioja sufrió una contracción drástica de su economía como consecuencia de los efectos derivados de la pandemia COVID-19 y las medidas de suspensión de la actividad económica adoptadas para contenerla. Tras la declaración del Estado de Alarma el pasado 14 de marzo de 2020, la producción apuntaba a un descenso histórico de su nivel de actividad. Así lo recogen las últimas estadísticas publicadas en la Contabilidad Trimestral de la Rioja, que cifran la caída del PIB en un 7,5% con respecto a 2019.

El trabajo del Instituto Riojano de Estadística ha sido fundamental para la obtención de datos específicos sobre la economía riojana.

La inyección de los fondos Next Generation condicionarán la evolución de la economía riojana.

El PIB riojano cayó un 7,5% con respecto a 2019.



La rápida expansión del virus obligó al Gobierno Central a decretar el confinamiento domiciliario de la población, salvo causa justificada, desde el 14 de marzo hasta el 11 de mayo. A estas restricciones a la circulación ciudadana se unieron las restricciones a la actividad productiva, decretándose el cierre de todas aquellas actividades económicas no esenciales desde el 30 de marzo hasta el 13 de abril. Tras este periodo, toda aquella actividad que no pudiese desarrollarse mediante teletrabajo y no estuviese expresamente prohibida en el decreto de alarma volvió a reactivarse. Hostelería, restauración, comercio minorista no esencial, entre otros, mantuvieron sus puertas cerradas hasta la primera fase de la desescalada, el 11 de mayo.

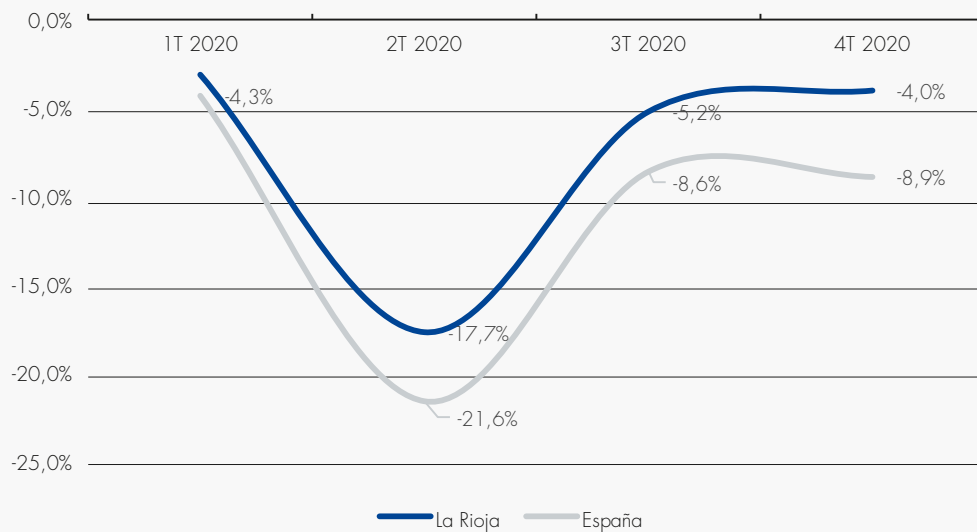
Esta primera fase de la desescalada formaba parte de un plan del gobierno central para volver a la normalidad de manera gradual y asimétrica entre comunidades en función de la incidencia de la pandemia en cada región. Este proceso se organizó en

cuatro fases: preparatoria o fase 0, inicial o fase 1, intermedia o fase 2 y avanzada o fase 3. Con una duración mínima de dos semanas entre fase y fase, este plan sirvió para relajar las restricciones más severas adoptadas durante los primeros meses del Estado de Alarma. Circulación ciudadana y reuniones entre no convivientes, apertura de los comercios, hostelería, alojamientos y hoteles fueron algunos de los puntos clave de la desescalada. Así, por ejemplo, la fase 1 sirvió para que la hostelería, hoteles y alojamientos pudiesen abrir respetando un aforo del 30%.

El fin de Estado de Alarma tuvo lugar el 21 de junio, y a partir de ese momento los gobiernos autonómicos recuperaron el control sobre las restricciones. Este shock negativo, tanto por el lado de la oferta como de la demanda, explica la contracción del PIB en un 17,7% durante el segundo trimestre de 2020 en comparación con el mismo trimestre de 2019.

A estos meses de confinamiento y restricciones más severas le sucedieron

Evolución trimestral del PIB Volumen encadenado de referencia 2015. Tasa interanual (%). La Rioja, España. 2019-2020



FUENTE: Instituto Riojano de Estadística. Contabilidad Trimestral de la Rioja (CTR). Instituto Nacional de Estadística. Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR)

unos meses de aparente tranquilidad en la que la actividad económica recuperó, en parte, la normalidad. El incremento del gasto de los hogares, el aumento del gasto público y la llegada de turistas extranjeros a partir del mes de julio (un 79,5% menos que en el periodo julio-diciembre de 2019 según datos de Riojastat) dio como resultado un rebrote histórico de la actividad económica en el tercer trimestre que llevaría a una caída del PIB del 5,2%.

Con todo, en agosto, esta falsa calma se vería alterada con la segunda ola de la pandemia. Tras irrumpir con fuerza en agosto y estabilizarse en septiembre, en octubre volvió a ganar fuerza llevando a La Rioja a situarse entre las regiones con más incidencia dentro de España. Esta situación de alarma llevó al gobierno riojano, junto a otros gobiernos autonómicos, a solicitar un nuevo Estado de Alarma al Gobierno de la Nación, que entraría en vigor en la segunda mitad del mes de octubre y se prolongaría hasta mayo de 2021. Esta vez las medidas fueron más laxas que las acontecidas en el primer Estado de

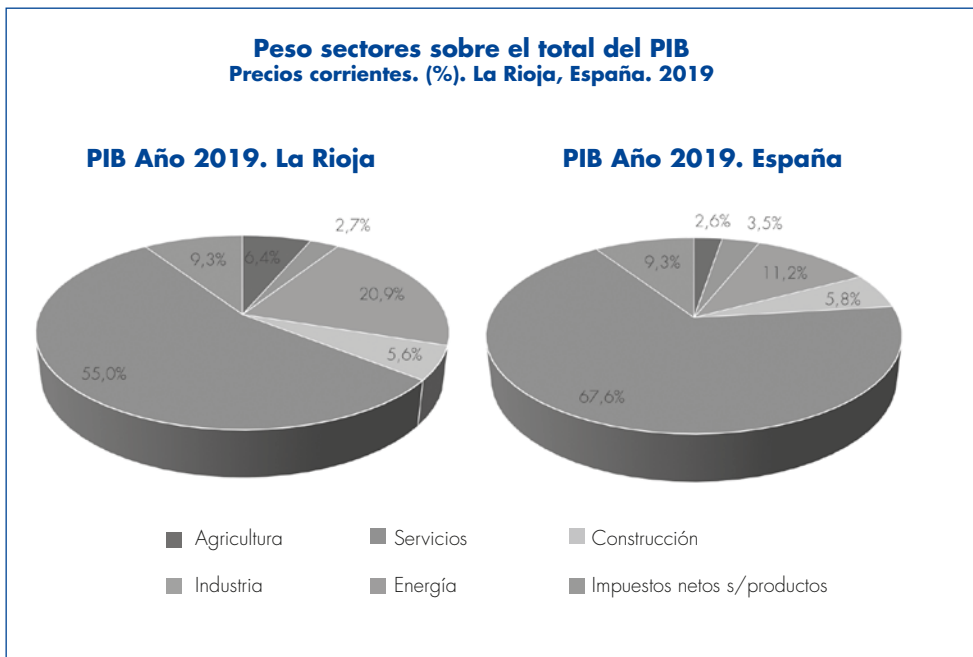
Alarma, y afectarían principalmente a la hostelería y comercios (limitaciones en horario y aforo) y a la población en general (prohibición de circulación en horario nocturno, reuniones de un máximo de 6 personas y limitaciones a la entrada y salida de la comunidad).

Si se comparan estos resultados con los de la media nacional, obtenidos a partir de la Contabilidad Nacional Trimestral, puede observarse cómo los efectos sobre la producción fueron menores en la Rioja que en la media nacional (-4,3% el primer trimestre, -21,6% el segundo, -8,6% el tercero y -8,9% el cuarto). Estas diferencias se deben, en buena medida, a la mayor diversificación de la estructura productiva riojana en comparación con la media nacional.

Las restricciones a la actividad económica derivadas de la pandemia COVID-19 afectaron con especial intensidad al sector servicios, el cual representa el 55,0% del PIB riojano frente al 67,7% que supone para la media nacional. Este menor peso del sector más afectado por las restriccio-

La caída de la actividad económica en el 2º trimestre trajo consigo un rebrote histórico en el tercer trimestre que aminoró la caída al 5,2% del PIB.

Efectos menores sobre la producción en La Rioja frente a la media nacional.



FUENTE: Contabilidad Regional de España. INE



La Rioja tuvo mejor comportamiento en 2020 que la media nacional debido al menor peso del sector servicios.

nes durante la pandemia en detrimento de otros sectores, menos afectados, le confieren a nuestra comunidad una ventaja estructural con respecto a la media nacional.

Esta menor importancia en términos relativos del sector servicios sobre el PIB riojano en general, y del turismo en particular, explica que La Rioja haya registrado una menor caída de su PIB en 2020 que la media española (-7,5% y -10,8% respectivamente). Aunque el sector servicios no ha anotado las mayores caídas en términos interanuales es el responsable, en buena medida, de las diferencias con la media nacional. Así, mientras que la caída del sector servicios en la economía de España ha sido del 11,1%, en la Rioja ha sido del 5,9%.

Industria y construcción en La Rioja caen también menos que la media nacional, si bien las diferencias son más escasas que en el sector servicios.

Si se compara la evolución interanual del resto de sectores con la media nacional se observa que, tanto la industria como la construcción, también cayeron menos en la comunidad que en España, si bien estas diferencias son más ajustadas que en el sector terciario. La industria riojana, estrechamente relacionada con el calzado y la aeronáutica, se vio afectada tanto por las restricciones a la actividad económica como por el corte en la cadena de suministros provocada por la pandemia mundial (caída del 8,8% en la Rioja y del 9,6% en España). La construcción, por su parte, fue el sector que más se desplomó, cayendo hasta un 13,5% en la comunidad con respecto a 2019 (-14,5% en España). Por último, el sector primario, tan dependiente del sector vitivinícola, acusó con fuerza el cierre de la hostelería, escaparate de la DOCa Rioja, y cayó un 8,2% (para la media nacional aumentó en un 2,2%). A continuación, en el Gráfico 3, se muestra la evolución trimestral de la economía riojana en 2020 distinguiendo por sectores.

Sin embargo, el sector primario cayó bastante más que la media nacional.

Atendiendo a la evolución trimestral se observa como el primer Estado de Alarma recayó con fuerza sobre todos los sectores económicos y, en

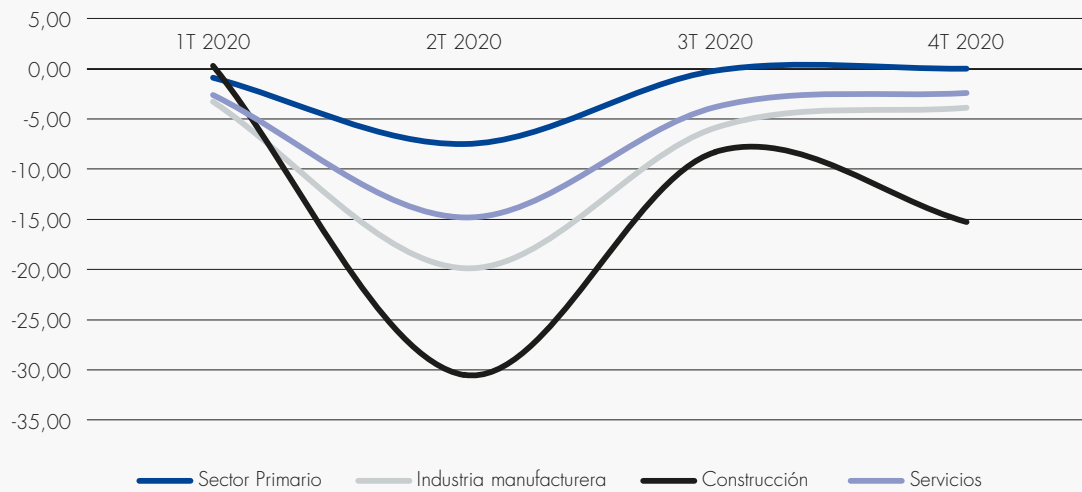
especial, sobre la construcción. Le sigue la industria manufacturera que, con una caída del 19,9% durante el segundo trimestre, vio recuperada parte de su actividad durante el resto del año. Ahora bien, se ha de destacar que, aunque la caída en este trimestre fue menor que en España (-24,3%), su recuperación ha sido más tardía. Así lo refleja la evolución del PIB a pm de la industria y el índice de producción industrial, que anota una caída del 8,1% en la comunidad y del 3,9% para el conjunto nacional. El sector primario, por su parte, también muestra un comportamiento muy diferente al de la media nacional. A diferencia del sector primario español, que aumentó en todos los trimestres del año, en La Rioja cayó 7,5 puntos porcentuales en el segundo, no presentando apenas variaciones en el resto del año.

El sector servicios, dada su importancia y relación implícita con la evolución de la economía riojana en 2020, precisa que se realice un análisis más detallado distinguiendo entre los distintos subsectores que lo integran. Al igual que el resto de sectores, la mayor caída se produjo en el segundo trimestre del año, cifrándose esta en un 14,8% si se compara con los datos del pasado año. Por subsectores se observa que, comercio, transporte y hostelería, que representan entorno al 30% del sector servicios, fueron las actividades más afectadas por las medidas aprobadas para contener la pandemia, y es que en el segundo trimestre del año cayeron un 30,3% (-7,3% en el primero, -7,9% en el tercero y -10,20% en el cuarto). Esta caída no fue compensada por el aumento anotado por otros subsectores como la administración pública o las actividades financieras y de seguros, que vieron aumentada su producción respecto al año anterior en un 3,0% y 1,2% cada una. El resto de servicios, donde se incluyen las actividades artísticas y recreativas, profesionales y técnicas, también acusaron un fuerte desplome (-11,8% en el conjunto del año).

En servicios, caen con fuerza comercio, transportes y hostelería, más afectados por la pandemia.

Evolución trimestral del PIB por sectores de actividad

Volumen encadenado de referencia 2015. Tasa interanual (%). La Rioja. 2019-2020



FUENTE: Instituto Riojano de Estadística. Contabilidad Trimestral de la Rioja (CTR)

En definitiva, la evolución de la economía riojana en 2020 se ha visto condicionada por la pandemia mundial COVID-19 y las medidas adoptadas para contenerla. Las restricciones a la circulación ciudadana, el cese temporal de la actividad económica en los primeros compases del Estado de Alarma y las regulaciones a la apertura de la hostelería y restauración han marcado un año que, sin duda, pasará a la historia por la fuerte caída de la actividad económica riojana (un 7,5% del valor del PIB). Con todo, y por arrojar algo de luz en este aciago panorama, la estructura del entramado productivo riojano, no tan dependiente del sector servicios como la media nacional, ha contribuido a reducir el impacto de la pandemia en comparación con otras regiones más dependientes del turismo.

Sector exterior

Los datos de comercio exterior de bienes, elaborados por el Ministerio de

Industria, Comercio y Turismo, muestran un saldo comercial positivo en La Rioja durante cada uno de los meses del año 2020, resultando en su conjunto un valor de 446,2 millones de euros. Nótese que el saldo para España fue negativo (unos 13.000 millones de euros). Las exportaciones superaron a las importaciones, especialmente en junio y febrero, con saldos de 54,3 y 52,1 millones de euros, respectivamente.

En La Rioja, la variación interanual del comercio exterior de 2020 con respecto a 2019 significó una disminución del 11% en las exportaciones (-10,2% en el conjunto del país) y del 12,8% en las importaciones (-14,75% en el conjunto de España); estos cambios fueron especialmente acusados durante los meses de confinamiento. En el caso de las exportaciones, la caída llegó al -29,4% en abril, y en las importaciones al -24,4% en mayo. Esta contracción del comercio exterior riojano es especialmente relevante en un contexto de crecimiento continuado durante la pasada década, con

En La Rioja el saldo comercial fue positivo a lo largo de todos los meses de 2020.

Mal comportamiento de exportaciones e importaciones. En línea con la media nacional, aunque La Rioja había tenido importantes crecimientos en exportaciones los últimos años.



Fuerte caída de las exportaciones de material primas.

tasas anuales medias en torno al 5% para las exportaciones y algo menor para las importaciones. Durante la pasada crisis económica posterior al año 2008, el sector exterior fue uno de los motores de la economía regional, a pesar del importante esfuerzo de aprendizaje y de los cambios empresariales necesarios para la adaptación a los nuevos mercados que supuso. En el conjunto de la economía regional, las exportaciones significan un 20%, aproximadamente, del PIB a precios de mercado. La tasa de cobertura (cociente entre exportaciones e importaciones) fue de 135,8% (Cuadro 1), situándose en el límite inferior del intervalo de 132-148% de la anterior década. En cualquier caso, este valor es superior a las tasas tradicionalmente inferiores al 100% del conjunto del país, que marcarían el equilibrio del comercio exterior.

Por bienes, el grupo de alimentación, bebidas y tabaco registró un saldo comercial positivo durante todo el año, de hasta 45,6 millones de euros, en junio. Nótese que este es el grupo dominante de las exportaciones, representando un 40,2% del total. Los grupos de productos químicos y materias primas tuvieron saldos negativos durante todo el año de hasta -6,5 millones de euros en diciembre y -3,1 millones de euros en marzo, respectivamente. El saldo comercial del sector del automóvil alternó valores positivos y negativos, desde -1,9 millones de euros a 0,5 millones de euros, a lo largo de los meses del pasado año. Los grupos de

productos químicos y materias primas registraron tasas de cobertura menores a 100, especialmente, en mayo 52,7% y en abril 20,8%, respectivamente. A partir de marzo, el sector del automóvil comenzó a registrar tasas de cobertura menores a 100 de hasta el 53,8% en abril.

Por productos, las exportaciones del grupo de alimentos, bebidas y tabaco crecieron durante los meses de confinamiento, un 12,2% en marzo y un 2,9% en abril, en comparación con los mismos meses del año anterior. En junio se registró el mayor aumento de las exportaciones de este grupo, un 46,6%, frente al 9,7% nacional. Estos meses de tasas de variaciones positivas se alternaron con otros de resultados negativos como mayo con un -13,8%, septiembre -3,9% y octubre -1,4%. Las exportaciones del resto de grupos de productos sufrieron mayores caídas que en el conjunto nacional, medidas en tasas de variación interanual, durante los meses de marzo a junio. En abril de 2020, las exportaciones de materias primas cayeron un -70,2%, frente al -28,5% del conjunto nacional, los productos químicos un -53,3%, frente al -11,5% nacional y las semi-manufacturas no químicas un -43,4%, frente al 33,9% del conjunto del país. Las exportaciones del sector del automóvil cayeron un 74,1% en mayo frente a la disminución del 58,6% en el conjunto de España. Únicamente destacó la recuperación de las exportaciones de materia primas a partir de octubre alcanzado un aumento del 47,8% en noviembre frente al -6,3% nacional.

Exportaciones, importaciones, saldo comercial y tasa de cobertura de La Rioja en 2020

Grupo	Peso	Total 2020			
		Exportaciones (millones de €)	Importaciones (millones de €)	Saldo comercial (millones de €)	Tasa de cobertura
Total	100%	1692,0	1245,8	446,2	135,8%
Alimentación, bebidas y tabaco	40,2%	679,4	377,7	301,7	179,9%
Bienes de equipo	19,0%	322,3	236,3	86,0	136,4%
Semimanufacturas no químicas	17,5%	296,1	244,9	51,2	120,9%
Manufacturas de consumo	13,9%	235,1	173,5	61,6	135,5%
Productos químicos	5,0%	85,4	120,3	-34,9	71,0%
Sector automóvil	1,7%	28,2	35,7	-7,5	79,0%
Bienes de consumo duradero	1,4%	24,1	15,2	8,9	158,6%
Materias primas	0,8%	12,9	36,0	-23,1	35,8%
Productos energéticos	0,3%	5,7	5,6	0,1	101,8%
Otras mercancías	0,2%	3,0	1,3	1,7	230,8%

Grupo	ene.-20				feb.-20				mar.-20			
	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC
Total	150,9	123,9	27,0	121,8%	165,9	113,8	52,1	145,8%	156,5	115,7	40,8	135,3%
Alimentación, bebidas y tabaco	48,6	38,2	10,4	127,2%	47,1	33,1	14,0	142,3%	59,1	40,0	19,1	147,8%
Bienes de equipo	31,1	24,9	6,2	124,9%	33,1	17,2	15,9	192,4%	26,7	21,4	5,3	124,8%
Semimanufacturas no químicas	30,3	21,6	8,7	140,3%	35,8	24,3	11,5	147,3%	28,1	21,7	6,4	129,5%
Manufacturas de consumo	28,0	21,6	6,4	129,6%	34,6	19,8	14,8	174,7%	27,2	12,9	14,3	210,9%
Productos químicos	5,0	9,2	-4,2	54,3%	7,4	11,1	-3,7	66,7%	8,9	11,0	-2,1	80,9%
Sector automóvil	3,4	3,1	0,3	109,7%	3,5	3,5	0,0	100,0%	2,9	3,3	-0,4	87,9%
Bienes de consumo duradero	2,0	1,5	0,5	133,3%	2,3	1,2	1,1	191,7%	1,9	0,9	1,0	211,1%
Materias primas	1,7	3,3	-1,6	51,5%	1,4	3,0	-1,6	46,7%	0,9	4,0	-3,1	22,5%
Productos energéticos	0,5	0,4	0,1	125,0%	0,5	0,5	0,0	100,0%	0,6	0,5	0,1	120,0%
Otras mercancías	0,3	0,1	0,2	300,0%	0,2	0,1	0,1	200,0%	0,2	0,1	0,1	200,0%

Grupo	abr.-20				may.-20				jun.-20			
	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC
Total	104,9	85,9	19,0	122,1%	121,8	91,4	30,4	133,3%	149,6	95,3	54,3	157,0%
Alimentación, bebidas y tabaco	49,7	28,6	21,1	173,8%	47,2	23,4	23,8	201,7%	74,3	28,7	45,6	258,9%
Bienes de equipo	20,9	16,0	4,9	130,6%	22,4	16,5	5,9	135,8%	29,8	21,9	7,9	136,1%
Semimanufacturas no químicas	15,8	16,1	-0,3	98,1%	26,9	24,3	2,6	110,7%	18,6	19,1	-0,5	97,4%
Manufacturas de consumo	9,3	12,0	-2,7	77,5%	16,0	13,4	2,6	119,4%	15,5	12,1	3,4	128,1%
Productos químicos	5,9	7,9	-2,0	74,7%	4,9	9,3	-4,4	52,7%	6,3	7,9	-1,6	79,7%
Sector automóvil	0,7	1,3	-0,6	53,8%	1,2	1,1	0,1	109,1%	2,4	1,9	0,5	126,3%
Bienes de consumo duradero	1,6	1,0	0,6	160,0%	1,5	0,9	0,6	166,7%	1,3	1,0	0,3	130,0%
Materias primas	0,5	2,4	-1,9	20,8%	1,2	2,3	-1,1	52,2%	0,8	2,3	-1,5	34,8%
Productos energéticos	0,3	0,5	-0,2	60,0%	0,3	0,2	0,1	150,0%	0,4	0,4	0,0	100,0%
Otras mercancías	0,2	0,1	0,1	200,0%	0,2	0,1	0,1	200,0%	0,2	0,1	0,1	200,0%

Grupo	jul-20				ago-20				sep-20			
	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC
Total	153,8	120,9	32,9	127,2%	119,1	93,1	26,0	127,9%	144,9	97,9	47,0	148,0%
Alimentación, bebidas y tabaco	61,8	39,9	21,9	154,9%	48,3	34,1	14,2	141,6%	52,7	30,2	22,5	174,5%
Bienes de equipo	26,3	21,6	4,7	121,8%	29,7	16,8	12,9	176,8%	34,3	18,4	15,9	186,4%
Semimanufacturas no químicas	29,6	22,0	7,6	134,5%	14,8	16,0	-1,2	92,5%	23,1	18,0	5,1	128,3%
Manufacturas de consumo	20,0	17,9	2,1	111,7%	14,4	12,6	1,8	114,3%	22,7	12,8	9,9	177,3%
Productos químicos	10,4	11,5	-1,1	90,4%	7,6	7,6	0,0	100,0%	6,6	8,6	-2,0	76,7%
Sector automóvil	1,8	3,0	-1,2	60,0%	1,5	2,1	-0,6	71,4%	2,6	4,5	-1,9	57,8%
Bienes de consumo duradero	2,2	1,3	0,9	169,2%	1,4	1,2	0,2	116,7%	1,3	1,7	-0,4	76,5%
Materias primas	1,0	3,0	-2,0	33,3%	0,8	2,4	-1,6	33,3%	0,8	3,2	-2,4	25,0%
Productos energéticos	0,5	0,6	-0,1	83,3%	0,3	0,3	0,0	100,0%	0,5	0,5	0,0	100,0%
Otras mercancías	0,3	0,2	0,1	150,0%	0,2	0,1	0,1	200,0%	0,4	0,1	0,3	400,0%

Grupo	oct-20				nov-20				dic-20			
	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC	X (mill €)	M (mill €)	Saldo	TC
Total	148,3	106,9	41,4	138,7%	148,8	107,1	41,7	138,9%	127,5	93,9	33,6	135,8%
Alimentación, bebidas y tabaco	66,4	26,8	39,6	247,8%	67,4	29,6	37,8	227,7%	56,8	25,1	31,7	226,3%
Bienes de equipo	26,8	17,0	9,8	157,6%	19,9	23,6	-3,7	84,3%	21,3	21,0	0,3	101,4%
Semimanufacturas no químicas	22,0	28,1	-6,1	78,3%	28,7	19,1	9,6	150,3%	22,4	14,6	7,8	153,4%
Manufacturas de consumo	18,0	13,7	4,3	131,4%	15,3	12,8	2,5	119,5%	14,1	11,9	2,2	118,5%
Productos químicos	6,6	12,3	-5,7	53,7%	10,4	12,0	-1,6	86,7%	5,4	11,9	-6,5	45,4%
Sector automóvil	3,4	3,9	-0,5	87,2%	2,7	4,1	-1,4	65,9%	2,1	3,9	-1,8	53,8%
Bienes de consumo duradero	3,0	1,4	1,6	214,3%	2,4	1,9	0,5	126,3%	3,2	1,2	2,0	266,7%
Materias primas	1,3	3,1	-1,8	41,9%	1,5	3,4	-1,9	44,1%	1,0	3,6	-2,6	27,8%
Productos energéticos	0,7	0,5	0,2	140,0%	0,2	0,5	-0,3	40,0%	0,9	0,7	0,2	128,6%
Otras mercancías	0,2	0,1	0,1	200,0%	0,3	0,1	0,2	300,0%	0,3	0,1	0,2	300,0%

X: exportaciones; M: importaciones; mill. €: millones de euros; Saldo: saldo comercial, calculado como exportaciones – importaciones;
 TC: tasa de cobertura, calculada como exportaciones entre importaciones.
 FUENTE: Datacomex, elaboración propia

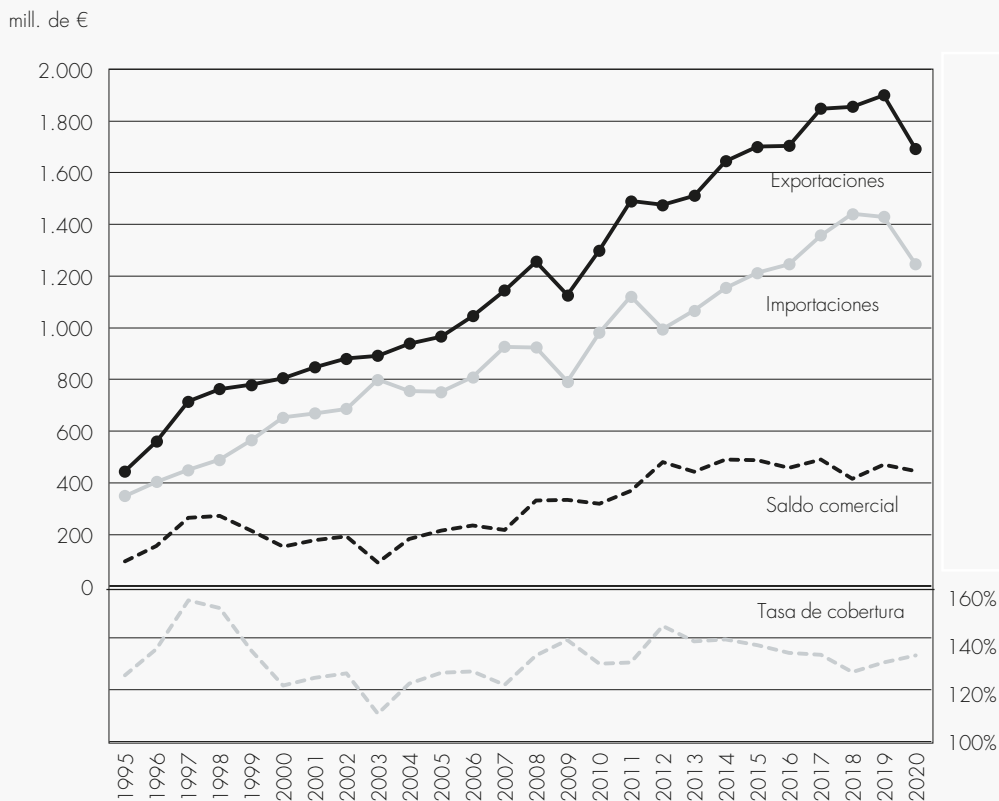
El retroceso de 2020 se espera salvarlo en 2021, más recuperar la evolución positiva de años anteriores.

Por áreas geográficas las exportaciones de La Rioja en 2020 se destinaron a la Unión Europea (65,5%), al resto de países europeos (12,4%), América (12,2%), Asia (4,8%), África (4,8%) y Oceanía (0,5%). La Rioja importó productos principalmente de

la Unión Europea (59,3%) y de Asia (21,4%)

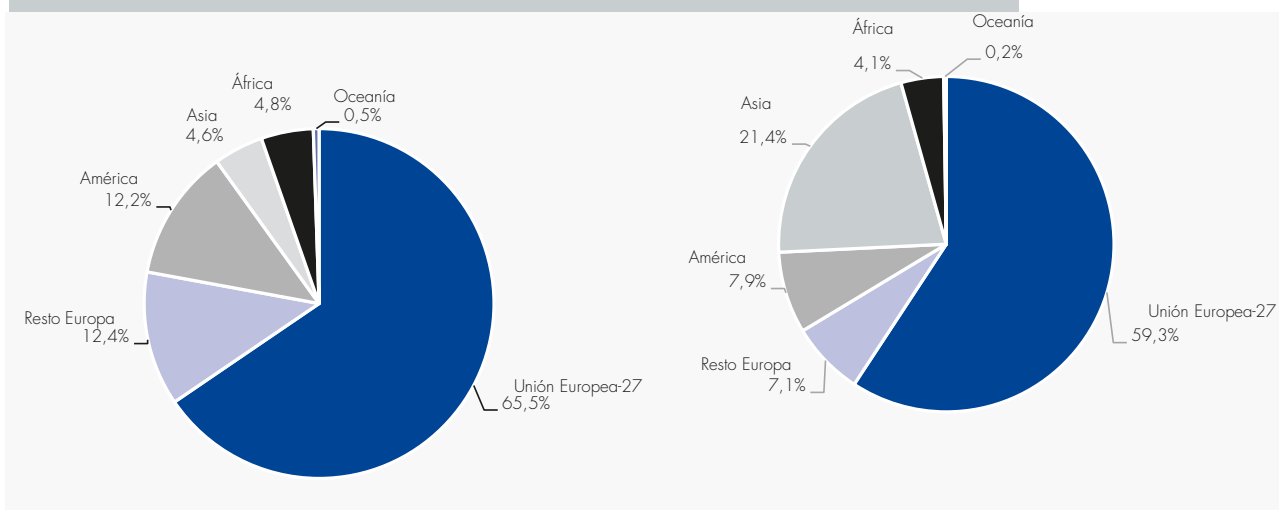
Este retroceso del año 2020 se espera que sea aislado y que se recupere pronto la tendencia creciente de la pasada década.

Exportaciones, importaciones, saldo comercial y tasa de cobertura desde 1995 a 2020 La Rioja



FUENTE: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, elaboración propia

Exportaciones e importaciones por áreas geográficas de La Rioja en 2020



FUENTE: Datacomex, elaboración propia



Las proyecciones de población para 2035 son negativas, implican una pérdida de población de unas mil personas.

Crecimiento vegetativo negativo en 2019.

Población

Aunque los movimientos demográficos pueden verse afectados por acontecimientos coyunturales como los provocados por una pandemia, los estudios poblacionales son más propios de análisis estructurales. Por ello, y pese a tratarse de una revista de coyuntura, parece oportuno que, en su primer número, el estudio de la población riojana aborde un periodo de tiempo más largo.

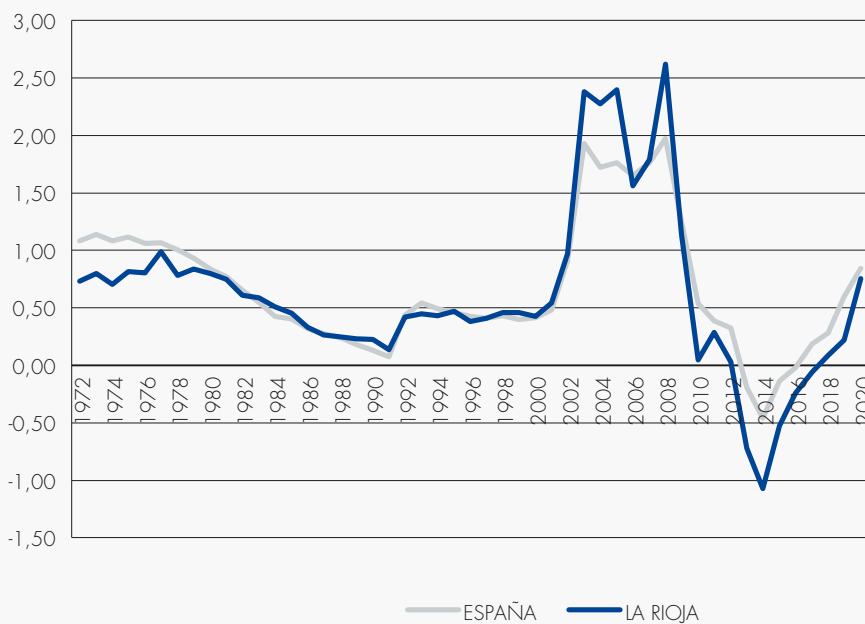
Tras el fuerte crecimiento demográfico vivido en España a principios de siglo, la crisis de 2008 reduce drásticamente las tasas de crecimiento convirtiéndolas en negativas en 2013.

La referencia a la media nacional no resulta del todo adecuada en este caso ya que esconde dos evoluciones diferentes: la de las regiones que ganan población en el periodo 2013-

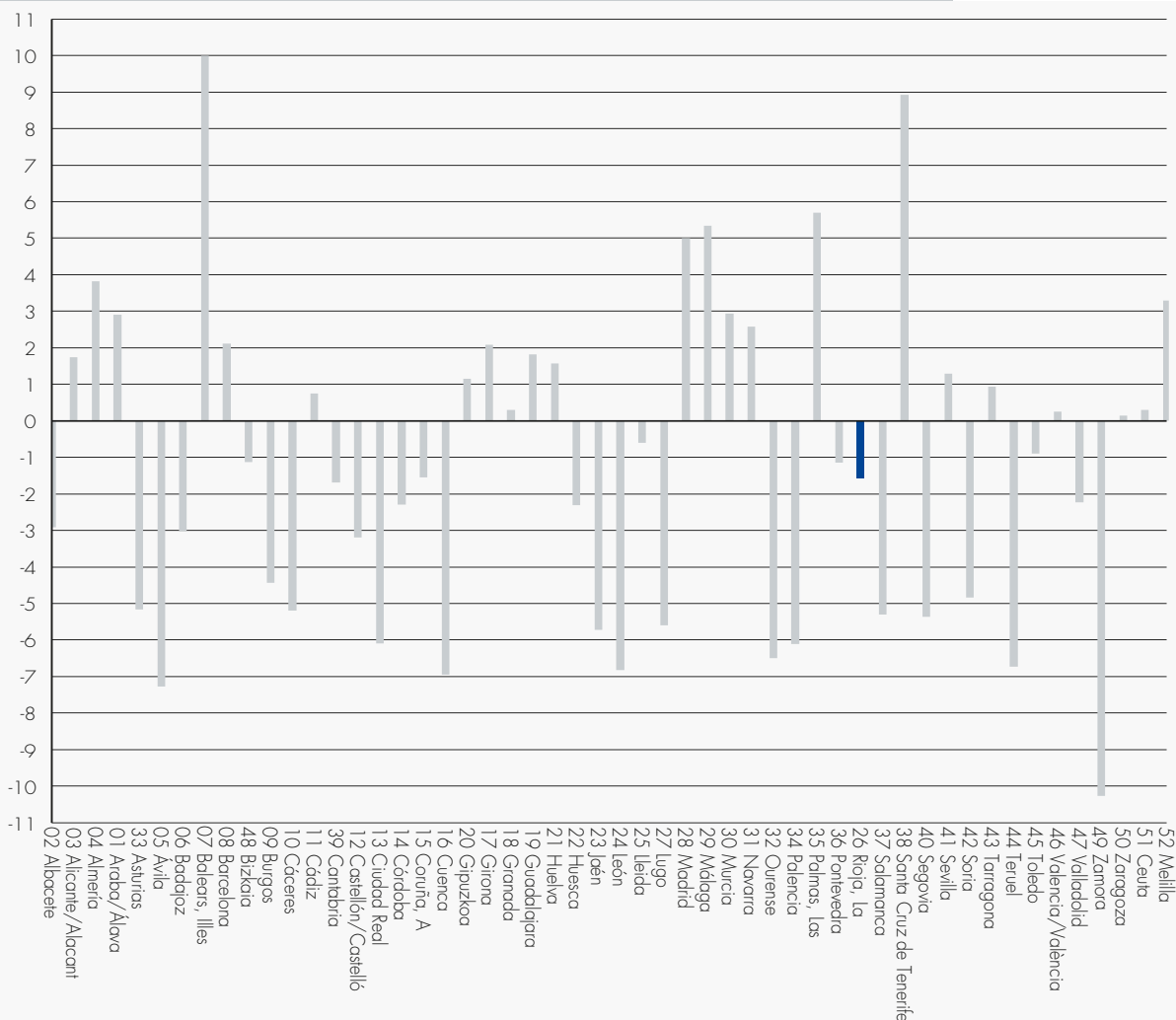
2020 y las que la pierden. Dentro de estas últimas se encuentra La Rioja. De hecho, las tasas de crecimiento positivas que se observan a partir de 2018 no han conseguido alcanzar, por 5.000 personas, el máximo de habitantes logrado en 2012. Las proyecciones de población para 2035 tampoco son optimistas ya que estiman una pérdida de población de en torno al millar de personas.

Tampoco el problema demográfico es igual en todas las regiones que pierden población. Desde 2012 y hasta 2019, último año completo en el que disponemos de información demográfica detallada para La Rioja, la natalidad riojana se ha reducido en un 24,5% lo que, unido o al leve crecimiento de la mortalidad (un 4%) ha transformado el crecimiento vegetativo positivo de 2012 en uno negativo de 739 personas, en 2019.

Población. España-La Rioja. Crecimiento interanual



FUENTE: INE

Crecimiento de la población española por CCAA. 2012-2020

FUENTE: INE

Son los movimientos migratorios los que explican el repunte demográfico riojano de los tres últimos años. Se vuelven a recuperar los saldos positivos netos que se perdieron con la Gran Recesión de 2008: los interautonómicos, desde 2017 y los realizados con el extranjero, desde 2016. En este caso, por dos motivos: la aceleración en el ritmo de entrada de inmigrantes y la desaceleración de la salida de riojanos al extranjero.

Antes de pasar al análisis de los movimientos demográficos riojanos en el último año, dos datos adicionales

sobre la evolución histórica más reciente de la población riojana relacionados con la edad. Además de la reducción de la población infantil (la menor de 10 años), la cohorte que concentra el resto de la pérdida de población riojana de los últimos 8 años es la del intervalo de 20 a 40 años. El otro dato, relacionado con el anterior, es el fuerte crecimiento del envejecimiento de la población riojana y de su dependencia. La Rioja se encuentra entre las ocho comunidades autónomas con mayor índice de envejecimiento y entre las seis con mayor tasa de dependencia.

La Rioja presenta muy poca población infantil, mas un fuerte crecimiento del envejecimiento y de la dependencia.



Aumento de muertes en 2020 y reducción de los nacimientos.

También los fenómenos demográficos se han visto afectados por la pandemia. Los saldos migratorios, que continuaron siendo positivos durante el período de restricción de la movilidad, se redujeron respecto al primer semestre de 2019: un 40,6%, el saldo entre regiones y, un 17,5%, el saldo con el extranjero. La valoración del impacto en el movimiento natural de la población requiere más tiempo (el virus no desapareció con el fin del confinamiento y los niños/as concebidos entonces, no nacerán hasta pasados nueve meses). No obstante, sabemos que las defunciones aumentaron un 19,3% respecto al primer semestre de 2019 (320 fallecidos más) y los nacimientos se redujeron un 4,5% (53 bebés menos). El triste resultado es un saldo vegetativo negativo de 843 personas durante la primera mitad de 2020.

Es prematuro aventurarse todavía sobre las horas dejadas de trabajar como consecuencia de la pandemia.

Aumento excepcional de la población inactiva.

En La Rioja la población activa del cuarto trimestre de 2020 superó a la de 2019.

Menor caída de empleo en La Rioja.

Menor destrucción de empleo en La Rioja.

Mercado de trabajo

La Encuesta de Población Activa (EPA) es la fuente de información que se suele utilizar para estudiar la evolución coyuntural del mercado de trabajo. La pandemia y las posteriores medidas adoptadas para hacerle frente han provocado comportamientos excepcionales en las principales variables de esta estadística durante 2020.

La restricción de la movilidad y la paralización de la actividad empresarial impidió que los trabajadores no esenciales pudieran acudir a sus puestos de trabajo. Sin embargo, la adopción de medidas como el fomento del teletrabajo y, sobre todo, la flexibilización de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) consiguieron limitar parcialmente el primer impacto de la crisis en el mercado de trabajo. Estas medidas contuvieron la caída de la ocupación en la medida en que los trabajadores afectados por un ERTE o los autónomos en situación de cese de actividad siguieron considerándose ocupados. No lograron, sin embargo, frenar la reducción del número

de horas trabajadas. Este es el motivo por el que los análisis del impacto del COVID-19 sobre el empleo añaden al estudio de la evolución de la ocupación y la afiliación a la Seguridad Social el del número de horas trabajadas. Habrá que esperar a finales de 2021 para disponer de los datos que permitan valorar el impacto de la crisis en La Rioja, en términos de horas dejadas de trabajar.

El confinamiento también impidió que se pudiera buscar activamente empleo, requisito imprescindible para que un individuo pueda ser registrado como población activa y como desempleado. Este es el argumento que explicaría el excepcional crecimiento de la población inactiva en el segundo trimestre de 2020 y el hecho de que la caída de la ocupación no implicara un incremento de la misma intensidad en las cifras de parados.

Durante el segundo trimestre de 2020, el INE estimó una reducción de la población activa riojana similar a la media nacional (una caída del 4,75%, frente al 4,65 de España). Conforme la actividad económica y laboral se recupera, la incorporación de la población al mercado de trabajo se va normalizando hasta el punto de que, en La Rioja, la población activa del cuarto trimestre de 2020 supera a la del mismo trimestre de 2019 en 1.200 personas (un 0,8% más). En España, sin embargo, la población activa continuó decreciendo en el cuarto trimestre de 2020 (un 0,4% respecto al año anterior) (Cuadro 2).

La caída del empleo en La Rioja es menor que la media nacional (un 2%, frente al 2,9% de España), se localiza en el segundo y tercer trimestre del año y es debida a la capacidad de creación de empleo mostrada por el sector primario riojano durante 2020. El resto de sectores productivos registran caídas del empleo similares a las nacionales (industria) e incluso superiores (construcción y servicios).

Aunque los datos de afiliados a la Seguridad Social son menos opti-

Indicadores del mercado de trabajo

Indicadores de la Demanda	FUENTE	UNIDAD	FECHA	DATO	% Variación interanual	
					LA RIOJA	ESPAÑA
Población Activa	I.N.E	Miles de personas	IV TRIM 20	157,3	0,8	-0,4
Población Ocupada	I.N.E	Miles de personas	IV TRIM 20	141,0	0,3	-3,1
Población Parada	I.N.E	Miles de personas	IV TRIM 20	16,3	5,8	16,5
Tasa de Paro Encuestado (*)	I.N.E	Porcentaje	IV TRIM 20	10,4	0,5	2,4
· Paro masculino	I.N.E	Porcentaje	IV TRIM 20	7,9	-2,5	1,9
· Paro femenino	I.N.E	Porcentaje	IV TRIM 20	13,2	3,8	2,8
Paro Registrado	SEPE	Personas	dic-20	19.228	18,8	22,9
Contratación	SEPE	Nº Contratos	dic-20	8.277	-23,7	-22,1
Afiliados a la Seguridad Social	Riojastat	Personas	dic-20	127.155	-1,3	-1,9

(*) Variación anual en puntos porcentuales

FUENTE: INE, RIOJASTAT, SEPE

mistas que los de la EPA respecto al crecimiento del empleo riojano en el cuarto trimestre del año (Cuadro 2), confirman que la destrucción de empleo en La Rioja ha sido menor que en España. Así, mientras el número de afiliados riojanos se reduce un 1,25% respecto a diciembre de 2019, en España la afiliación a la Seguridad Social cae un 1,85%. El desglose de estos datos aporta información adicional que ayuda a matizar la conclusión anterior.

La evolución de los datos de afiliados en el Régimen especial de trabajadores autónomos, por ejemplo, es sensiblemente peor en La Rioja. Entre febrero y junio de 2020, La Rioja pierde el 1,1% de sus autónomos mientras que a nivel nacional la caída es de un 0,5%. Además, mientras que, en diciembre de 2020, España había logrado recuperar el número de autónomos afiliados de finales de 2019, la cifra de los autónomos de La Rioja a finales de 2020 es un 1,6 % inferior a la de un año antes.

El desglose de los afiliados en ERTE publicado por la estadística de Afiliación a la Seguridad Social desde

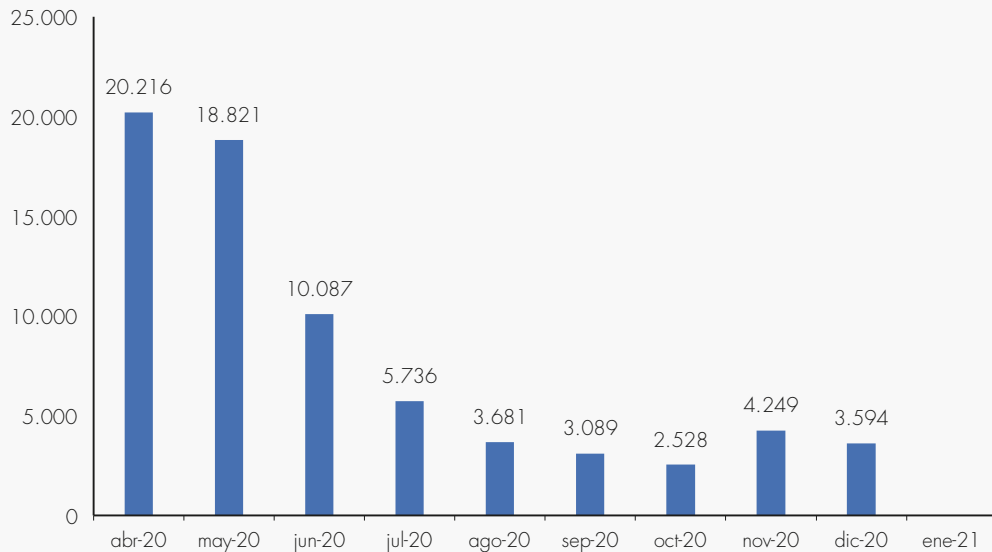
abril de 2020 permite valorar la utilidad del ERTE como instrumento de contención de la caída del empleo al menos durante el primer embiste de la pandemia. En La Rioja, 20.216 trabajadores (el 16,18 % del total de los afiliados de abril de 2020) habrían pasado a engrosar las cifras de paro, de no disponer de este mecanismo de regulación de empleo. Lo deseable sería que el mercado de trabajo fuera capaz de absorber a los trabajadores en ERTE cuando la actividad laboral se recupere totalmente y que, en consecuencia, la progresiva reducción del número de trabajadores en ERTE se traduzca en un aumento proporcional de la ocupación efectiva en el número de horas trabajadas. De momento, no podemos determinar si esto ha sido así. Podemos anticipar que la evolución de los datos de paro hace sospechar que no siempre se ha conseguido el trasvase laboral deseable y que la dinámica laboral está lejos de recuperarse plenamente a la vista de la importante bolsa de trabajadores en ERTE a finales de año.

Sin embargo, en La Rioja se destruyó mayor empleo de trabajadores autónomos.

Los ERTEs han desmostado ser un instrumento eficaz para evitar la caída de empleo, pero tienen sus limitaciones que deben estudiarse en el futuro.



Trabajadores en ERTE en La Rioja. Abril-diciembre 2020



Los datos de octubre, no incluyen los ERTE del RDL 30/2020

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Economía social

La inflación tiene un comportamiento casi idéntico que a escala nacional.

Inflación

En los últimos 15 años, el comportamiento de los precios de consumo en La Rioja ha sido similar al nacional. También lo ha sido en el año 2020; un año en el que, como ocurrió en 2009 y en el período 2014-16, se han vuelto a registrar tasas de crecimiento negativas. Se observan a partir de abril y son mayores en La Rioja (entre 0,2 y 0,5 puntos porcentuales más que la media nacional).

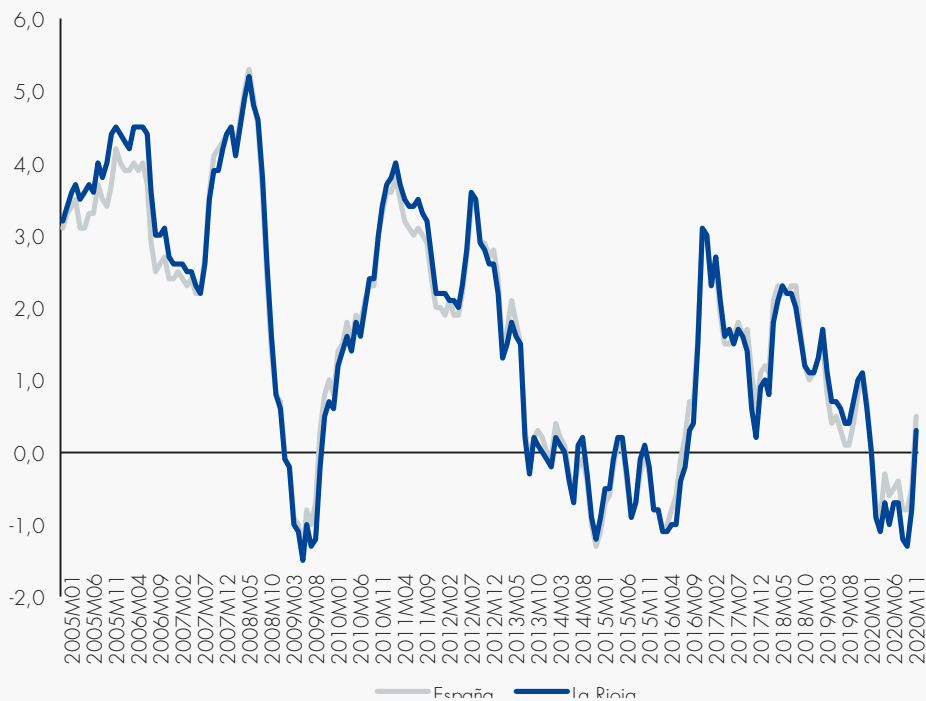
También la pandemia y el estado de alarma han afectado al IPC: impidieron que todos los bienes y servicios que habitualmente componen la cesta de la compra estuvieran disponibles para su adquisición y obligaron a que el método de recogida de los datos de precios de dichos productos

fuera íntegramente telemático. Ante esta situación, el INE, siguiendo las recomendaciones de Eurostat, elaboró dos agregaciones especiales de bienes y servicios: los bienes COVID-19 y los servicios COVID-19. Con ellas se pretendía valorar la evolución de los precios de los productos que los hogares podían seguir adquiriendo durante el confinamiento: alimentación, bebidas, tabaco, limpieza del hogar, productos farmacéuticos, cuidado personal y comida de animales (bienes COVID-19) y servicios de alquiler de vivienda y garaje, agua, recogida de basura, gastos comunitarios, electricidad, gas y gasóleo para calefacción, telefonía, música, televisión en streaming, seguros, comisiones bancarias y servicios funerarios (servicios COVID-19)¹.

El IPC se afina con el COVID, creando dos agregados especiales en tiempos de pandemia.

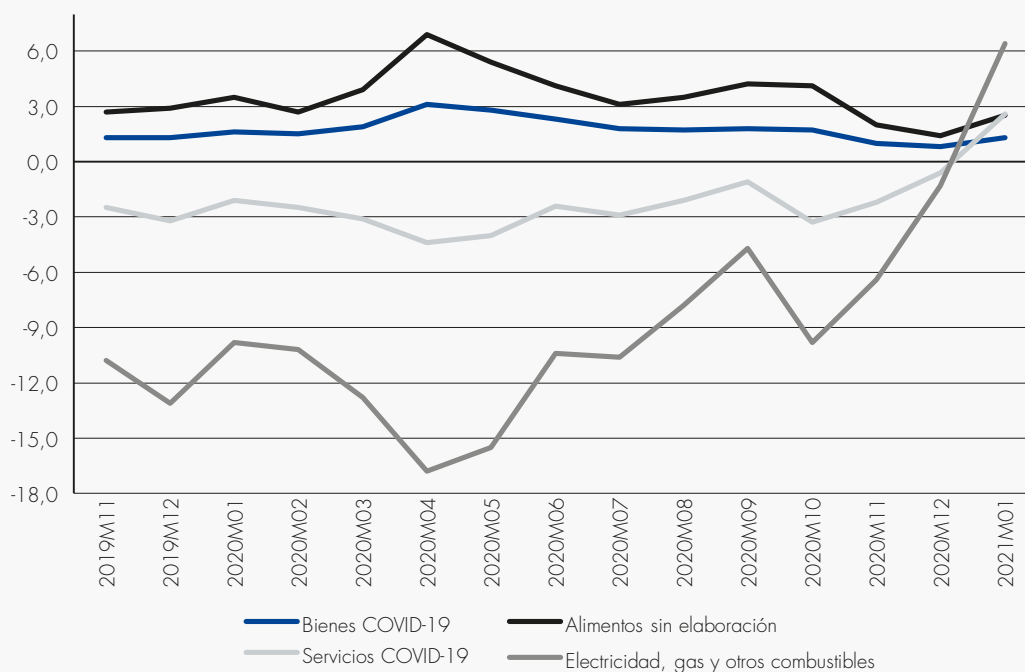
¹ Estos bienes y servicios vienen a representar el 72,5% del total de la cesta de la compra. El resto de bienes y servicios también se mantuvieron para el cálculo del IPC, pero como sus precios no se disponían se estimaron con la tasa mensual del índice general calculado únicamente con las categorías de IPC cuyos precios sí se pudieron recoger (https://www.ine.es/daco/daco42/daco421/nota_tecnica_ipc_covid.pdf)

Inflación. España-La Rioja. Crecimiento interanual



FUENTE: INE

España: efecto COVID-19 en el IPC. Crecimiento interanual



FUENTE: INE



Alimentos frescos crecieron durante el confinamiento.

Electricidad, gas y otros combustibles bajan su precio durante el confinamiento.

En 2020 los depósitos superan en un 34,3% a los créditos concedidos.

Los créditos aumentan un 34,5% en 2020.

Paralelamente los depósitos también crecen aunque en menor medida.

El precio del dinero está en las cotas más bajas conocidas y ya son el 50% de los préstamos a largo plazo los que se firman a tipo fijo.

Mientras que los precios de los bienes COVID-19 crecieron más durante los meses de confinamiento (principalmente los de los alimentos frescos), los precios de los servicios COVID-19 intensificaron su reducción (fundamentalmente, el precio de la electricidad, gas y otros combustibles líquidos). Ambos comportamientos se corrigieron con la vuelta a la "normalidad" económica, social y metodológica.

El INE no ha elaborado estas dos agregaciones especiales de bienes y servicios para las comunidades autónomas, pero analizando el comportamiento individual de cada tipo de bienes y servicios en La Rioja se puede valorar si el impacto del confinamiento en los precios de consumo es similar al nacional y se pueden identificar los productos que explicarían el menor crecimiento de los precios en La Rioja durante el año 2020.

También en La Rioja se aprecia un repunte en el crecimiento de los precios de los alimentos durante el confinamiento. Este crecimiento es similar al nacional tanto en intensidad como en perfil. Alcanza su máximo en abril con un crecimiento interanual de 3,9% (4% de media nacional); pero, a partir de ese momento, la reducción de las tasas de crecimiento es mayor en La Rioja, donde se llega a registrar tasas negativas en noviembre y diciembre (-0,5%, frente al 1,3 y 1,1% nacional, respectivamente). Como en España, los precios de la electricidad, el gas y otros combustibles, que venían reduciéndose desde septiembre de 2018, intensifican su reducción durante el confinamiento. De nuevo, abril (con un crecimiento interanual de -16,8 en ambos ámbitos) fue el mes de inflexión, aunque no se alcanzaron tasas de crecimiento positivas hasta enero de 2021. Como no puede ser de otra manera en este tipo de servicios, el perfil del comportamiento de los precios en La Rioja es idéntico al nacional.

Otros productos que, junto a alimentos y bebidas, explicarían el menor

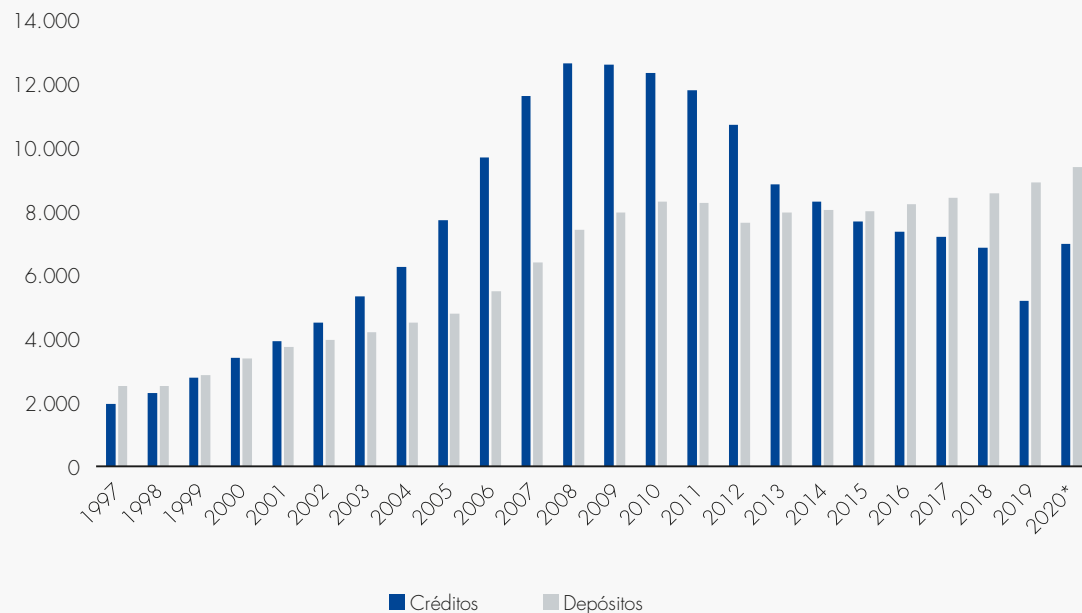
crecimiento de los precios de consumo en La Rioja durante 2020, serían muebles, ocio y cultura.

Sector financiero

La evolución del sector financiero en La Rioja está marcado por un contexto económico de bajos tipos de interés, de actuación de los bancos centrales, de crisis económica y sanitaria.

Refleja la evolución del sistema financiero de La Rioja a partir del saldo de los créditos y depósitos en datos medios, desde 1997 hasta el 3 trimestre del año 2020, en millones de euros. Como puede observarse en el periodo comprendido entre 2006 y 2012 los créditos experimentaron un crecimiento muy amplio, debido a las necesidades financieras tanto del sector privado (familias y empresas) como del público; por el contrario en 2019 se alcanzó el valor mínimo con 5.185 millones de euros. Y hay que retroceder 17 años, hasta 2002 y años anteriores para encontrar valores más bajos respecto a los créditos concedidos en términos absolutos. En 2020 año de pandemia por el virus Covid-19, los créditos aumentaron un 34,5% debido a las nuevas necesidades surgidas para todos los agentes económicos, la falta de actividad y de liquidez, así como a la congelación y ralentización de la actividad económica de muchos sectores, más el efecto contagio a nivel económico.

En cuanto a los depósitos desde 1999 ha ido creciendo, con excepción de los años 2011 y 2012, así como ligeramente en el 2015. En 2020 disponemos de datos a partir del Banco de España de exclusivamente los 3 primeros trimestres, si bien se produce el valor absoluto más alto con 9.370 millones de euros, valor que supera en un 34,3% del importe de créditos concedidos y supone una interesante cobertura que muestra la fuerte disponibilidad de ahorro que se une a las facilidades de acceso al dinero gracias a la política monetaria

Créditos y depósitos en La Rioja (1997-2020)

FUENTE: Banco de España (datos de otros sectores residentes, en millones de euros)

Indicadores del sector financiero

Sistema financiero	FUENTE	UNIDAD	FECHA	DATO	% Variación interanual	
					LA RIOJA	ESPAÑA
Importe hipotecas viviendas	I.N.E	Millones EUR	ene-dic 2020	191	2,4	-0,8
Depósitos	B. de España	Mill EUR (Saldo)	III TRIM 20	9.626	8,5	7,9
Créditos	B. de España	Mill EUR (Saldo)	III TRIM 20	6.993	1,7	2,5
Deuda/PIB	B. de España	Porcentaje	III TRIM 20	20,3%	0,6	2,2



La rentabilidad real de los inversores se sitúa en valores negativos.

del Banco Central Europeo y los bancos centrales.

Los indicadores correspondientes al tercer trimestre de 2020 muestran que los depósitos en La Rioja crecieron un 8,5% de variación interanual superior al 7,9% experimentado en España y los créditos tan sólo un 1,7% frente al 2,5% de variación interanual. Ello refleja un panorama más conservador y prudente de la región frente a la media nacional.

En La Rioja, en 2020 se concedieron hipotecas de vivienda por importe de 191 millones de euros (INE) lo que supuso una variación interanual del 2,4% que contrasta con una caída del -0,8% a nivel nacional (Cuadro 3).

La deuda respecto al PIB del III trimestre de 2020 se situó en el 20,3% (datos del Banco de España), con una variación interanual del 0,6% en La Rioja frente a un 2,2%.

En cuanto al precio del dinero, los tipos de interés están en las cotas más bajas conocidas históricamente; por ejemplo, el euribor a 1 año está en tasas negativas en torno al -0,5% anual y además todos los indicadores apuntan que existe una expectativa a largo plazo de que se mantengan en valores muy bajos durante mucho tiempo. Si nos fijamos en los datos hipotecarios en nuestro país más del 50% de los préstamos actualmente se firman a tipos fijos, hecho que ha desplazado a la financiación bancaria a tipos de interés variables y supone que los prestamistas asuman el riesgo de interés frente a trasladarlo a los prestatarios, como solía ser habitual. La fuerte competencia desplegada por las entidades bancarias tradicio-

nales y los nuevos actores en el sistema -entidades online y Fintech-, hace que comercialmente los tipos de interés para préstamos hipotecarios se sitúen en valores alrededor del 1,5% anual y para plazos de 15 años.

En resumen, en un contexto caracterizado por las facilidades de liquidez y los bajos tipos de interés, la rentabilidad de los inversores se sitúa en números negativos; además, a pesar del bajo coste de los créditos éstos no crecen al ritmo esperado, debido a la fuerte incertidumbre sobre la economía y la pandemia que marcan escasas perspectivas de crecimiento y de optimismo.

Conclusión

El repaso de la situación de la economía riojana durante 2020 muestra un descenso en los indicadores de actividad económica sin parangón, desde que se dispone de datos, por las razones ya señaladas. No obstante, este cambio ha sido menor que el del contexto de la economía española, debido a la diferente especialización y distribución de los sectores productivos en la región. Los datos del último trimestre de 2020 apuntan a que la recuperación tendrá lugar a lo largo de 2021, pero que todavía será dependiente de la evolución de la pandemia durante varios meses. Las políticas coyunturales de reactivación, así como las estructurales (cambios en la regulación laboral, de seguridad social, fiscal y del sector de la vivienda, principalmente), que deberán ir alineadas, serán claves para facilitar esa recuperación de la actividad y del empleo.

Agregados macroeconómicos de la Economía Riojana

Agregados macroeconómicos de la Economía Riojana (Variación interanual)

Evolución del PIB		2019	2020	1 TRIM 18	2 TRIM 18	3 TRIM 18	4 TRIM 18	1 TRIM 19	2 TRIM 19	3 TRIM 19	4 TRIM 19	1 TRIM 20	2 TRIM 20	3 TRIM 20	4 TRIM 20
PIB TOTAL	La Rioja	1,9	-7,5	1,2	1,5	1,6	1,8	2,0	2,0	1,9	1,6	-3,1	-17,7	-5,2	-4,0
	España	2,0	-11,0	2,9	2,3	2,3	2,3	2,2	2,1	1,8	1,7	-4,2	-21,6	-9,0	-9,1
	Zona Euro	1,3	-6,6	2,5	2,3	1,6	1,2	1,5	1,3	1,4	1,0	-3,2	-14,7	-4,2	-4,9

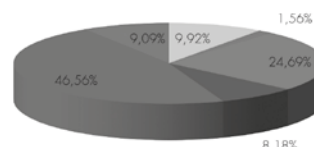
FUENTE: Datastream, Instituto de Estadística de La Rioja

Producto Interior Bruto a precios de mercado Año 2000 (Millones de euros)

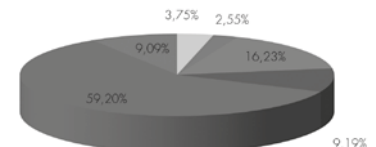
	La Rioja		España	
	Valor	Estructura	Valor	Estructura
Agricultura	486,4	9,92%	24.264,0	3,75%
Energía	76,5	1,56%	16.490,0	2,55%
Industria	1.209,9	24,69%	105.163,0	16,23%
Construcción	400,8	8,18%	59.546,0	9,19%
Servicios	2.282,1	46,56%	383.525,0	59,20%
Impuestos netos s/ productos	445,3	9,09%	58.863,0	9,09%
Total	4.901,0	100,00%	647.851,0	100,00%

FUENTE: Contabilidad Regional de España (INE)

PIB Año 2000 (La Rioja)



PIB Año 2000 (España)



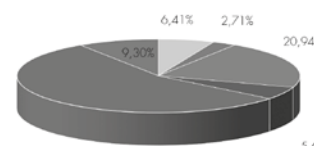
■ Agricultura ■ Energía ■ Industria
■ Construcción ■ Servicios ■ Impuestos netos s/ productos

Producto Interior Bruto a precios de mercado Año 2018 (Millones de euros)

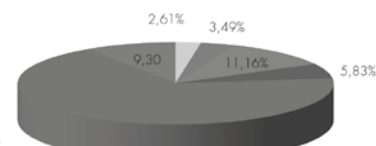
	La Rioja		España	
	Valor	Estructura	Valor	Estructura
Agricultura	568,6	6,41%	32.550,0	2,61%
Energía	240,5	2,71%	43.397,0	3,49%
Industria	1.856,8	20,94%	138.899,0	11,16%
Construcción	496,9	5,60%	72.608,0	5,83%
Servicios	4.879,6	55,03%	841.556,0	67,61%
Impuestos netos s/ productos	824,6	9,30%	115.762,0	9,30%
Total	8.867,1	100,00%	1.244.772,0	100,00%

FUENTE: Contabilidad Regional de España (INE)

PIB Año 2019 (La Rioja)



PIB Año 2019 (España)



■ Agricultura ■ Energía ■ Industria
■ Construcción ■ Servicios ■ Impuestos netos s/ productos



PIB Per Cápita

	La Rioja	España
2000	17.854	15.975
2001	18.985	17.196
2002	19.705	18.095
2003	20.851	19.013
2004	21.615	20.053
2005	22.793	21.239
2006	24.307	22.629
2007	25.438	23.776
2008	25.898	24.129
2009	24.682	23.062
2010	24.938	23.038
2011	24.630	22.761
2012	23.857	22.048
2013	23.796	21.899
2014	24.471	22.218
2015	25.453	23.219
2016	25.636	23.979
2017	26.554	24.969
2018 (P)	27.482	25.771
2019 (A)	28.200	26.426

Fuente: INE

Posición relativa de La Rioja con respecto a España

	Participación en la población nacional	Participación en el empleo nacional	Participación en el P.I.B nacional	Diferencia en euros PIB per cápita (La Rioja vs. España)
2000	0,68		0,76	1.879
2001	0,68		0,75	1.789
2002	0,68		0,74	1.610
2003	0,68		0,75	1.838
2004	0,68		0,74	1.562
2005	0,69		0,74	1.554
2006	0,69	0,72	0,74	1.678
2007	0,69	0,72	0,74	1.662
2008	0,69	0,73	0,74	1.769
2009	0,69	0,74	0,74	1.620
2010	0,69	0,73	0,74	1.900
2011	0,69	0,73	0,74	1.869
2012	0,69	0,72	0,74	1.809
2013	0,68	0,73	0,74	1.897
2014	0,68	0,74	0,74	2.253
2015	0,68	0,73	0,74	2.234
2016	0,67	0,72	0,72	1.657
2017	0,67	0,71	0,71	1.585
2018	0,67	0,71	0,71	1.711
2019	0,67	0,71	0,71	1.774
2020	0,67	0,72		

FUENTE: INE

Crecimiento de la Economía Riojana por el lado de la Demanda

Indicadores de la Demanda	FUENTE	UNIDAD	FECHA	DATO	% Variación interanual	
					LA RIOJA	ESPAÑA
Consumo						
Producción de bienes de consumo	INE/Riojastat	Índice	ene-dic 2020	67,6	-11,3	-7,1
Importación de bienes de consumo	Aduanas	Mill. de euros	ene-dic 2020	151	-18,7	-11,3
Matriculación de turismos	D.G.T./Riojastat	Turismos	ene-dic 2020	4.629	-21,1	-31,7
Ventas minoristas	INE/Riojastat	Índice deflactado	ene-dic 2020	125,8	-4,4	-6,8
Inversión						
Producción de bienes de equipo	INE	Índice	ene-dic 2020	79,2	-23,2	-15,4
Importación productos industriales y tecnología	Aduanas	Mill. de euros	ene-dic 2020	735	-14,0	-16,9
Matriculaciones vehículos de carga (***)	DGT/Riojastat	Vehículos	ene-dic 2020	919	-26,0	-22,8
Venta de viviendas	INE	Nº Transacciones	ene-dic 2020	3.244	-12,7	-17,7

(***) Camiones, autobuses, tractores y furgonetas

Evolución del sector exterior

	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Variación interanual	
					La Rioja	España
Exportaciones de bienes	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	1.692	-10,6	-10,0
Agroalimentarios	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	355	12,9	6,0
Bebidas	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	328	0,8	-1,2
Bienes de consumo	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	248	-20,6	-11,0
Productos industriales y tecnología	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	761	-19,0	-13,5
Importaciones de bienes	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	1.246	-12,8	-14,7
Agroalimentarios	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	353	-6,7	-4,6
Bebidas	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	7	-37,6	-14,8
Bienes de consumo	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	151	-18,7	-11,3
Productos industriales y tecnología	ICEX	Mill. de euros	ene-dic 2020	735	-14,0	-16,9

Evolución de la balanza comercial en La Rioja (Cifras en millones de euros)

	Exportaciones y expediciones	Importaciones e introducciones	Saldo	Tasa cobertura %
1995	445	349	96	127,4%
1996	560	405	156	138,4%
1997	715	451	264	158,6%
1998	763	490	273	155,7%
1999	779	565	214	137,9%
2000	805	653	152	123,3%
2001	847	669	177	126,5%
2002	881	687	194	128,3%
2003	892	799	93	111,6%
2004	939	756	183	124,2%
2005	967	752	215	128,6%
2006	1.045	809	236	129,2%
2007	1.145	927	217	123,4%
2008	1.256	924	331	135,8%
2009	1.126	791	335	142,3%
2010	1.300	981	319	132,5%
2011	1.490	1.121	368	132,9%
2012	1.475	995	479	148,2%
2013	1.511	1.067	444	141,6%
2014	1.644	1.154	490	142,4%
2015	1.700	1.213	487	140,2%
2016	1.704	1.246	459	136,8%
2017	1.848	1.358	490	136,1%
2018	1.855	1.440	415	128,8%
2019	1.900	1.429	470	132,9%
2020	1.692	1.246	446	135,8%

FUENTE: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Crecimiento de la Economía Riojana por el lado de la Oferta

Oferta

(Variación interanual)		2019	1 TRIM 18	2 TRIM 18	3 TRIM 18	4 TRIM 18	1 TRIM 19	2 TRIM 19	3 TRIM 19	4 TRIM 19	1 TRIM 20	2 TRIM 20	3 TRIM 20	4 TRIM 20
V.A.B Industria manufacturera	La Rioja	-8,3	-2,0	-2,6	-3,6	-3,0	-0,9	-0,2	0,8	1,0	-3,3	-19,9	-5,9	-3,9
	España	-10,7	1,2	0,5	-0,8	-0,8	0,3	0,7	1,9	2,0	-5,9	-27,2	-4,9	-4,7
V.A.B Construcción	La Rioja	-13,5	6,6	8,0	8,8	8,0	8,9	9,6	9,5	9,1	0,3	-30,5	-8,3	-15,3
	España	-15,8	2,0	3,0	5,3	6,0	6,8	5,8	3,2	1,7	-6,6	-27,5	-11,0	-18,2
V.A.B Servicios	La Rioja	-5,9	2,8	2,6	2,7	2,6	2,6	2,4	2,1	1,9	-2,6	-14,8	-3,8	-2,4
	España	-11,2	3,2	2,3	2,4	2,3	2,5	2,4	1,9	2,2	-3,3	-21,6	-10,2	-9,8

FUENTE: INE e Instituto de Estadística de La Rioja

Indicadores de la Oferta	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Variación interanual	
					La Rioja	España
Industria						
Cifra de negocios de la industria	INE/Riojastat	Índice	ene-dic 2020	92,0	-10,6	-11,7
Índice de Producción Industrial	INE/Riojastat	Índice	ene-dic 2020	80,8	-11,8	-9,1
Construcción						
Licitación Oficial (Admón. Públicas)	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Millones de euros	ene-dic 2020	61	-68,4	-9,7
Visados dirección de obra	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Viviendas	ene-dic 2020	1.036	44,7	-19,5
Certificaciones de fin de obra	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Viviendas	ene-dic 2020	810	60,4	9,1
Servicios						
Cifra de negocios de servicios	IAEST/INE	Índice	ene-dic 2020	126,6	-9,6	-15,6
Tráfico Aéreo de Pasajeros	AENA	Personas	ene-dic 2020	4.389	-77,4	-72,4
Tráfico Carretera de Mercancías	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Miles de TN	ene-dic 2020	17.430	-4,5	-4,8
Pernoctaciones est. Hoteleros	INE	Pernoctaciones	ene-dic 2020	349.676	-65,0	-73,3
- Españoles	INE	Pernoctaciones	ene-dic 2020	309.174	-61,4	-57,6
- Extranjeros	INE	Pernoctaciones	ene-dic 2020	40.499	-79,7	-81,7

Mercado de trabajo

Indicadores Mercado Trabajo	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Variación interanual	
					La Rioja	España
Industria						
Población Activa	I.N.E	Miles de personas	IV TRIM 2020	157,3	0,8	-0,4
Población Ocupada	I.N.E	Miles de personas	IV TRIM 2020	141,0	0,3	-3,1
Población Parada	I.N.E	Miles de personas	IV TRIM 2020	16,3	5,6	16,5
Tasa de Paro Encuestado (*)	I.N.E	Porcentaje	IV TRIM 2020	10,4	0,5	2,4
. Paro masculino	I.N.E	Porcentaje	IV TRIM 2020	7,9	-2,5	1,9
. Paro femenino	I.N.E	Porcentaje	IV TRIM 2020	13,2	3,8	2,8
Paro Registrado	SEPE	Personas	dic-20	19.228	18,8	22,9
Contratación	SEPE	Nº Contratos	dic-20	8.277	-23,7	-22,1
Afiliados a la Seguridad Social	Riojastat	Personas	dic-20	127.155	-1,3	-1,9

Evolución de la ocupación*

	La Rioja		España	
	Nº (miles)	Var. Int %	Nº (miles)	Var. Int %
1990	89,9		12.954,9	
1991	90,4	0,58	13.057,1	0,79
1992	87,7	-2,99	12.822,3	-1,80
1993	85,2	-2,85	12.293,8	-4,12
1994	83,4	-2,11	12.207,7	-0,70
1995	69,9	-16,21	10.009,6	-18,01
1996	73,2	4,78	10.297,2	2,87
1997	95,6	30,57	13.345,6	29,60
1998	97,6	2,07	13.904,2	4,19
1999	103,0	5,51	14.689,8	5,65
2000	107,7	4,64	15.505,9	5,56
2001	112,0	3,97	16.146,3	4,13
2002	117,4	4,82	16.790,1	3,99
2003	123,1	4,81	17.475,6	4,08
2004	129,6	5,34	18.142,3	3,81
2005	143,1	10,36	19.207,0	5,87
2006	144,4	0,94	19.939,1	3,81
2007	147,4	2,08	20.579,9	3,21
2008	148,8	0,95	20.469,7	-0,54
2009	141,5	-4,91	19.106,9	-6,66
2010	137,5	-2,83	18.724,5	-2,00
2011	134,1	-2,47	18.421,4	-1,62
2012	126,4	-5,74	17.632,7	-4,28
2013	124,5	-1,50	17.139,0	-2,80
2014	128,2	2,97	17.344,2	1,20
2015	130,4	1,72	17.866,0	3,01
2016	132,6	1,69	18.341,5	2,66

Evolución de la ocupación*

	La Rioja		España	
	Nº (miles)	Var. Int %	Nº (miles)	Var. Int %
2017	134,4	1,36	18.824,8	2,64
2018	138,0	2,68	19.327,7	2,67
2019	140,6	1,88	19.779,3	2,34
1 T 2013	124,1	-2,90	17.030,2	-4,14
Agricultura	8,5	26,87	716,5	-6,09
Industria	31,6	5,33	2.378,5	-5,23
Construcción	9,4	-24,80	1.065,2	-11,29
Servicios	74,5	-5,22	12.870,0	-3,17
2 T 2013	121,7	-2,56	17.160,6	-3,37
Agricultura	8,8	57,14	753,1	4,26
Industria	33,9	16,49	2.357,7	-5,30
Construcción	7,9	-37,80	1.034,2	-14,14
Servicios	71,1	-8,26	13.015,6	-2,45
3 T 2013	126,8	0,48	17.230,0	-2,48
Agricultura	9,3	29,17	699,4	-2,07
Industria	33,6	9,45	2.345,1	-6,07
Construcción	7,1	-36,61	1.028,1	-10,59
Servicios	76,7	-0,52	13.157,5	-1,12
4 T 2013	125,5	-0,95	17.135,2	-1,18
Agricultura	8,3	-1,19	777,3	0,43
Industria	33,1	7,12	2.340,8	-4,02
Construcción	6,9	-33,65	990,4	-9,15
Servicios	77,3	0,39	13.026,8	-0,07
1 T 2014	125,4	1,05	16.950,6	-0,47
Agricultura	8,1	-4,71	809,1	12,92
Industria	32,5	2,85	2.298,6	-3,36
Construcción	6,7	-28,72	942,1	-11,56
Servicios	78,2	4,97	12.900,8	0,24
2 T 2014	129,5	6,41	17.353,0	1,12
Agricultura	6,8	-22,73	739,3	-1,83
Industria	34,0	0,29	2.355,3	-0,10
Construcción	7,4	-6,33	979,0	-5,34
Servicios	81,4	14,49	13.279,4	2,03
3 T 2014	130,5	2,92	17.504,0	1,59
Agricultura	5,8	-37,63	666,1	-4,76
Industria	33,8	0,60	2.427,1	3,50
Construcción	8,9	25,35	1.022,5	-0,54
Servicios	82,0	6,91	13.388,2	1,75
4 T 2014	127,5	1,59	17.569,1	2,53
Agricultura	6,5	-21,69	728,9	-6,23
Industria	32,8	-0,91	2.438,8	4,19
Construcción	8,7	26,09	1.030,4	4,04
Servicios	79,5	2,85	13.371,0	2,64
1 T 2015	126,9	1,20	17.454,8	2,97
Agricultura	8,0	-1,23	717,4	-11,33
Industria	31,5	-3,08	2.441,1	6,20
Construcción	8,5	26,87	1.060,6	12,58
Servicios	78,8	0,77	13.235,7	2,60
2 T 2015	130,7	0,93	17.866,5	2,96
Agricultura	8,5	25,00	740,4	0,15
Industria	34,5	1,47	2.505,9	6,39
Construcción	6,8	-8,11	1.092,9	11,63
Servicios	80,9	-0,61	13.527,4	1,87



Evolución de la ocupación*

	La Rioja		España	
	Nº (miles)	Var. Int %	Nº (miles)	Var. Int %
3 T 2015	131,9	1,07	18.048,7	3,11
Agricultura	7,7	32,76	709,5	6,52
Industria	34,4	1,78	2.518,9	3,78
Construcción	8,2	-7,87	1.082,6	5,88
Servicios	81,5	-0,61	13.737,6	2,61
4 T 2015	132,3	3,76	18.094,2	2,99
Agricultura	8,0	23,08	779,7	6,97
Industria	34,4	4,88	2.463,4	1,01
Construcción	7,2	-17,24	1.058,5	2,73
Servicios	82,7	4,03	13.792,5	3,15
1 T 2016	130,3	2,68	18.029,6	3,29
Agricultura	7,6	-5,00	777,4	8,36
Industria	32,6	3,49	2.481,4	1,65
Construcción	5,8	-31,76	1.031,7	-2,72
Servicios	84,3	6,98	13.739,2	3,80
2 T 2016	131,9	0,92	18.301,0	2,43
Agricultura	9,6	12,94	760,2	2,67
Industria	32,9	-4,64	2.497,1	-0,35
Construcción	4,8	-29,41	1.077,2	-1,44
Servicios	84,7	4,70	13.966,5	3,25
3 T 2016	132,5	0,45	18.527,5	2,65
Agricultura	6,3	-18,18	743,8	4,83
Industria	33,7	-2,03	2.531,3	0,49
Construcción	6,5	-20,73	1.107,2	2,27
Servicios	86,0	5,52	14.145,2	2,97
4 T 2016	135,8	2,65	18.508,1	2,29
Agricultura	8,5	6,25	816,7	4,75
Industria	32,4	-5,81	2.579,1	4,70
Construcción	6,1	-15,28	1.079,3	1,97
Servicios	88,8	7,38	14.032,9	1,74
1 T 2017	134,3	3,07	18.438,3	2,27
Agricultura	7,7	1,32	847,7	9,04
Industria	32,8	0,61	2.570,9	3,61
Construcción	5,5	-5,17	1.081,4	4,82
Servicios	88,3	4,74	13.938,2	1,45
2 T 2017	135,6	2,81	18.813,3	2,80
Agricultura	6,6	-31,25	832,6	9,52
Industria	31,6	-3,95	2.636,6	5,59
Construcción	6,4	33,33	1.133,6	5,24
Servicios	90,9	7,32	14.210,6	1,75
3 T 2017	132,5	0,00	19.049,2	2,82
Agricultura	6,1	-3,17	777,0	4,46
Industria	30,6	-9,20	2.670,7	5,51
Construcción	6,2	-4,62	1.154,6	4,28
Servicios	89,6	4,19	14.446,9	2,13
4 T 2017	135,3	-0,37	18.998,4	2,65
Agricultura	4,8	-43,53	820,7	0,49
Industria	34,7	7,10	2.711,3	5,13
Construcción	7,4	21,31	1.143,7	5,97
Servicios	88,4	-0,45	14.322,7	2,07
1 T 2018	134,9	0,45	18.874,2	2,36
Agricultura	6,5	-15,58	833,8	-1,64
Industria	32,2	-1,83	2.676,4	4,10
Construcción	6,7	21,82	1.151,9	6,52
Servicios	89,5	1,36	14.212,2	1,97

Evolución de la ocupación*

	La Rioja		España	
	Nº (miles)	Var. Int %	Nº (miles)	Var. Int %
2 T 2018	138,1	1,84	19.344,1	2,82
Agricultura	7,2	9,09	822,5	-1,21
Industria	36,0	13,92	2.722,8	3,27
Construcción	6,8	6,25	1.215,2	7,20
Servicios	88,1	-3,08	14.583,6	2,62
3 T 2018	140,3	5,89	19.528,0	2,51
Agricultura	6,8	11,48	768,4	-1,11
Industria	38,1	24,51	2.725,7	2,06
Construcción	7,0	12,90	1.240,2	7,41
Servicios	88,4	-1,34	14.793,8	2,40
4 T 2018	138,8	2,59	19.564,6	2,98
Agricultura	7,3	52,08	825,6	0,60
Industria	34,2	-1,44	2.708,3	-0,11
Construcción	8,4	13,51	1.279,9	11,91
Servicios	88,9	0,57	14.750,8	2,99
1 T 2019	138,3	2,52	19.471,1	3,16
Agricultura	6,8	4,62	839,7	0,71
Industria	33,6	4,35	2.708,5	1,20
Construcción	8,6	28,36	1.281,4	11,24
Servicios	89,3	-0,22	14.641,6	3,02
2 T 2019	142,3	3,04	19.804,9	2,38
Agricultura	6,4	-11,11	809,3	-1,60
Industria	34,6	-3,89	2.764,5	1,53
Construcción	8,6	26,47	1.276,4	5,04
Servicios	92,6	5,11	14.954,7	2,54
3 T 2019	141,3	0,71	19.874,3	1,77
Agricultura	6,3	-7,35	746,2	-2,89
Industria	36,9	-3,15	2.815,8	3,31
Construcción	8,6	22,86	1.269,9	2,39
Servicios	89,5	1,24	15.042,4	1,68
4 T 2019	140,6	1,30	19.966,9	2,06
Agricultura	7,7	5,48	793,9	-3,84
Industria	34,5	0,88	2.763,7	2,05
Construcción	8,0	-4,76	1.283,9	0,31
Servicios	90,5	1,80	15.125,4	2,54
1 T 2020	138,8	0,36	19.681,3	1,08
Agricultura	9,0	32,35	784,8	-6,54
Industria	33,9	0,89	2.769,3	2,24
Construcción	7,2	-16,28	1.277,8	-0,28
Servicios	88,6	-0,78	14.849,4	1,42
2 T 2020	135,1	-5,06	18.607,2	-6,05
Agricultura	8,8	37,50	763,4	-5,67
Industria	32,1	-7,23	2.642,3	-4,42
Construcción	7,7	-10,47	1.169,0	-8,41
Servicios	86,5	-6,59	14.032,5	-6,17
3 T 2020	136,5	-3,40	19.176,9	-3,51
Agricultura	7,8	23,81	731,1	-2,02
Industria	33,9	-8,13	2.687,7	-4,55
Construcción	7,8	-9,30	1.249,3	-1,62
Servicios	87,1	-2,68	14.508,8	-3,55
4 T 2020	141,0	0,28	19.344,3	-3,12
Agricultura	9,5	23,38	782,1	-1,49
Industria	36,7	6,38	2.693,6	-2,54
Construcción	7,5	-6,25	1.280,2	-0,29
Servicios	87,4	-3,43	14.588,3	-3,55

Evolución del paro estimado*

	La Rioja		España	
	Nº (miles)	Tasa paro (%)	Nº (miles)	Tasa paro (%)
1990	8,2	8,3	2.510,5	16,2
1991	9,7	9,7	2.545,2	16,3
1992	13,7	13,5	2.883,4	18,4
1993	14,4	14,5	3.598,8	22,6
1994	17,1	17,0	3.880,1	24,1
1995	13,4	12,9	2.972,5	18,3
1996	12,0	11,3	2.917,0	17,7
1997	12,5	11,6	3.464,1	20,6
1998	12,4	11,2	3.176,8	18,6
1999	9,2	8,1	2.722,2	15,6
2000	9,4	8,0	2.496,4	13,9
2001	5,3	4,5	1.904,4	10,6
2002	8,9	7,1	2.171,1	11,5
2003	7,9	6,0	2.267,2	11,5
2004	8,2	5,9	2.233,5	11,0
2005	9,8	6,4	1.933,6	9,2
2006	9,4	6,1	1.840,9	8,5
2007	9,0	5,8	1.846,1	8,2
2008	12,8	7,9	2.595,9	11,3
2009	20,5	12,6	4.153,5	17,9
2010	22,7	14,1	4.640,1	19,9
2011	27,9	17,2	5.012,7	21,4
2012	32,8	20,6	5.811,0	24,8
2013	31,2	20,0	6.051,1	26,1
2014	28,5	18,2	5.610,4	24,4
2015	23,7	15,4	5.056,0	22,1
2016	20,8	13,6	4.481,2	19,6
2017	18,3	12,0	3.916,9	17,2
2018	16,0	10,4	3.479,1	15,3
2019	15,6	10,0	3.247,8	14,1
1 T 2013	29,6	19,3	6.278,2	26,9
2 T 2013	32,2	20,9	6.047,3	26,1
3 T 2013	31,1	19,7	5.943,4	25,7
4 T 2013	31,9	20,2	5.935,6	25,7
1 T 2014	30,5	19,6	5.933,3	25,9
2 T 2014	27,8	17,7	5.622,9	24,5
3 T 2014	29,1	18,2	5.427,7	23,7
4 T 2014	26,4	17,2	5.457,7	23,7
1 T 2015	27,1	17,6	5.444,6	23,8
2 T 2015	25,6	16,4	5.149,0	22,4
3 T 2015	20,7	13,6	4.850,8	21,2
4 T 2015	21,5	14,0	4.779,5	20,9
1 T 2016	21,9	14,4	4.791,4	21,0

Evolución del paro estimado*

	La Rioja		España	
	Nº (miles)	Tasa paro (%)	Nº (miles)	Tasa paro (%)
2 T 2016	23,8	15,3	4.574,7	20,0
3 T 2016	20,8	13,6	4.320,8	18,9
4 T 2016	16,6	10,9	4.237,8	18,6
1 T 2017	19,9	12,9	4.255,0	18,8
2 T 2017	16,6	10,9	3.914,3	17,2
3 T 2017	19,1	12,6	3.731,7	16,4
4 T 2017	17,6	11,5	3.766,7	16,6
1 T 2018	16,7	11,0	3.796,1	16,7
2 T 2018	16,5	10,7	3.490,1	15,3
3 T 2018	14,9	9,6	3.326,0	14,6
4 T 2018	15,9	10,3	3.304,3	14,5
1 T 2019	17,3	11,1	3.354,2	14,7
2 T 2019	15,6	9,9	3.230,6	14,0
3 T 2019	14,0	9,0	3.214,4	13,9
4 T 2019	15,4	9,9	3.191,9	13,8
1 T 2020	17,5	11,2	3.313,0	14,4
2 T 2020	15,2	10,1	3.368,0	15,3
3 T 2020	17,8	11,5	3.722,9	16,3
4 T 2020	16,3	10,4	3.719,8	16,1

FUENTE: INE.

* El valor anual corresponde con la media del año

** A partir de 2005 datos elaborados con nueva metodología EPA

Indicadores de precios

	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Variación interanual	
					La Rioja	España
Industria						
I.P.C	Riojastat	Indice	Diciembre 2020	104,6	-0,8	-0,5
I.P.C Subyacente	Riojastat	Indice	Diciembre 2020	104,1	0,1	0,1
Coste Laboral por trabajador	Riojastat	Euros	III TRIM 20	2.301,2	0,3	-1,1
Precio m ² Vivienda Libre	M ^o de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Euros	IV TRIM 20	1.111,4	0,3	-1,8

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO

El dato anual corresponde al mes de diciembre de dicho año

	La Rioja		España	
		Var. Int %		Var. Int %
2003	79,31	2,4	79,7	2,6
2004	81,94	3,3	82,3	3,2
2005	85,53	4,4	85,3	3,7
2006	88,19	3,1	87,6	2,7
2007	91,65	3,9	91,3	4,2
2008	93,08	1,6	92,6	1,4
2009	93,53	0,5	93,4	0,8
2010	96,38	3,0	96,1	3,0
2011	99,00	2,7	98,4	2,4
2012	101,73	2,8	101,3	2,9
2013	101,88	0,1	101,5	0,3
2014	100,97	-0,9	100,5	-1,0
2015	101,03	0,1	100,5	0,0
2016	102,59	1,5	102,0	1,6
2017	103,22	0,6	103,2	1,1
2018	104,42	1,2	104,4	1,2
2019	105,51	1,0	105,2	0,8
Enero 2015	98,67	-1,2	98,8	-1,3
Febrero 2015	98,99	-0,9	99,0	-1,1
Marzo 2015	99,39	-0,5	99,7	-0,7
Abril 2015	100,75	-0,5	100,6	-0,6
Mayo 2015	101,35	-0,1	101,1	-0,2
Junio 2015	101,84	0,2	101,3	0,1
Julio 2015	100,37	0,2	100,4	0,1
Agosto 2015	100,10	-0,3	100,1	-0,4
Septiembre 2015	99,78	-0,9	99,8	-0,9
Octubre 2015	100,64	-0,7	100,4	-0,7
Noviembre 2015	101,34	-0,1	100,8	-0,3
Diciembre 2015	101,03	0,1	100,5	0,0
Enero 2016	98,51	-0,2	98,6	-0,3
Febrero 2016	98,20	-0,8	98,2	-0,8
Marzo 2016	98,60	-0,8	98,8	-0,8
Abril 2016	99,60	-1,1	99,5	-1,1
Mayo 2016	100,28	-1,1	100,1	-1,0
Junio 2016	100,85	-1,0	100,5	-0,8
Julio 2016	99,39	-1,0	99,8	-0,6

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO

El dato anual corresponde al mes de diciembre de dicho año

	La Rioja		España	
		Var. Int %		Var. Int %
Agosto 2016	99,67	-0,4	99,9	-0,1
Septiembre 2016	99,61	-0,2	99,9	0,2
Octubre 2016	100,95	0,3	101,1	0,7
Noviembre 2016	101,76	0,4	101,4	0,7
Diciembre 2016	102,59	1,5	102,0	1,6
Enero 2017	101,59	3,1	101,5	3,0
Febrero 2017	101,17	3,0	101,1	3,0
Marzo 2017	100,87	2,3	101,1	2,3
Abril 2017	102,24	2,7	102,1	2,6
Mayo 2017	102,38	2,1	102,0	1,9
Junio 2017	102,41	1,6	102,1	1,5
Julio 2017	101,04	1,7	101,4	1,5
Agosto 2017	101,19	1,5	101,6	1,6
Septiembre 2017	101,27	1,7	101,7	1,8
Octubre 2017	102,57	1,6	102,7	1,6
Noviembre 2017	103,21	1,4	103,1	1,7
Diciembre 2017	103,22	0,6	103,2	1,1
Enero 2018	101,83	0,2	102,1	0,6
Febrero 2018	102,08	0,9	102,2	1,1
Marzo 2018	101,93	1,0	102,3	1,2
Abril 2018	103,11	0,8	103,2	1,1
Mayo 2018	104,21	1,8	104,1	2,1
Junio 2018	104,52	2,1	104,4	2,3
Julio 2018	103,37	2,3	103,6	2,2
Agosto 2018	103,44	2,2	103,8	2,2
Septiembre 2018	103,47	2,2	104,0	2,3
Octubre 2018	104,67	2,0	105,0	2,3
Noviembre 2018	104,85	1,6	104,9	1,7
Diciembre 2018	104,42	1,2	104,4	1,2
Enero 2019	102,96	1,1	103,1	1,0
Febrero 2019	103,25	1,1	103,3	1,1
Marzo 2019	103,26	1,3	103,7	1,3
Abril 2019	104,87	1,7	104,7	1,5
Mayo 2019	105,34	1,1	104,9	0,8
Junio 2019	105,28	0,7	104,8	0,4
Julio 2019	104,14	0,7	104,2	0,5
Agosto 2019	104,04	0,6	104,1	0,3
Septiembre 2019	103,89	0,4	104,1	0,1
Octubre 2019	105,08	0,4	105,1	0,1
Noviembre 2019	105,54	0,7	105,3	0,4
Diciembre 2019	105,51	1,0	105,2	0,8
Enero 2020	104,06	1,1	104,2	1,1
Febrero 2020	103,83	0,6	104,1	0,7
Marzo 2020	103,29	0,0	103,7	0,0
Abril 2020	103,92	-0,9	104,0	-0,7
Mayo 2020	104,13	-1,1	104,0	-0,9
Junio 2020	104,56	-0,7	104,5	-0,3
Julio 2020	103,06	-1,0	103,5	-0,6
Agosto 2020	103,32	-0,7	103,6	-0,5
Septiembre 2020	103,17	-0,7	103,7	-0,4
Octubre 2020	103,84	-1,2	104,3	-0,8
Noviembre 2020	104,21	-1,3	104,4	-0,8
Diciembre 2020	104,63	-0,8	104,7	-0,5

FUENTE: INE
IPC BASE 2016.

Sistema financiero

	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Variación interanual	
					La Rioja	España
Importe hipotecas viviendas	I.N.E	Millones EUR	ene-dic 2020	191	2,4	-0,8
Depósitos	B. de España	Mill EUR (Saldo)	III TRIM 20	9.626	8,5	7,9
Créditos	B. de España	Mill EUR (Saldo)	III TRIM 20	6.993	1,7	2,5
Deuda/PIB	B. de España	Porcentaje	III TRIM 20	20,3%	0,6	2,2

Creditos y depósitos (otros sectores residentes). La Rioja Total entidades (cifras en millones de euros)

	Créditos	Var. Anual	Depósitos	Var. Anual	Cre / dep
1997	1.968	11,4	2.526	-4,7	77,9%
1998	2.299	16,8	2.524	-0,1	91,1%
1999	2.789	21,3	2.859	13,3	97,6%
2000	3.405	22,0	3.377	18,1	100,8%
2001	3.927	15,4	3.737	10,6	105,1%
2002	4.511	14,9	3.967	6,2	113,7%
2003	5.333	18,2	4.205	6,0	126,8%
2004	6.250	17,2	4.500	7,0	138,9%
2005	7.720	23,5	4.789	6,4	161,2%
2006	9.684	25,4	5.482	14,5	176,6%
2007	11.609	19,9	6.389	16,5	181,7%
2008	12.629	8,8	7.409	16,0	170,5%
2009	12.580	-0,4	7.963	7,5	158,0%
2010	12.322	-2,0	8.291	4,1	148,6%
2011	11.790	-4,3	8.245	-0,6	143,0%
2012	10.702	-9,2	7.624	-7,5	140,4%
2013	8.839	-17,4	7.954	4,3	111,1%
2014	8.292	-6,2	8.037	1,0	103,2%
2015	7.671	-7,5	7.985	-0,7	96,1%
2016	7.343	-4,3	8.222	3,0	89,3%
2017	7.196	-2,0	8.413	2,3	85,5%
2018	6.857	-4,7	8.546	1,6	80,2%
2019	5.185	-24,4	8.906	4,2	58,2%
I TRIM 14	8.478	-5,4	8.078	5,3	105,0%
II TRIM 14	8.369	-7,5	8.085	1,5	103,5%
III TRIM 14	8.235	-5,5	7.975	0,7	103,3%
IV TRIM 14	8.087	-6,3	8.013	-3,0	100,9%
I TRIM 15	7.823	-7,7	7.892	-2,3	99,1%
II TRIM 15	7.759	-7,3	7.975	-1,4	97,3%
III TRIM 15	7.648	-7,1	7.988	0,2	95,7%
IV TRIM 15	7.454	-7,8	8.085	0,9	92,2%

Creditos y depositos (otros sectores residentes). La Rioja
Total entidades (cifras en millones de euros)

	Créditos	Var. Anual	Depósitos	Var. Anual	Cre / dep
I TRIM 16	7.407	-5,3	8.161	3,4	90,8%
II TRIM 16	7.401	-4,6	8.218	3,1	90,1%
III TRIM 16	7.321	-4,3	8.201	2,7	89,3%
IV TRIM 16	7.245	-2,8	8.308	2,8	87,2%
I TRIM 17	6.925	-6,5	8.256	1,2	83,9%
II TRIM 17	7.309	-1,2	8.404	2,3	87,0%
III TRIM 17	7.252	-0,9	8.467	3,2	85,6%
IV TRIM 17	7.299	0,7	8.523	2,6	85,6%
I TRIM 18	6.838	-1,3	8.391	1,6	81,5%
II TRIM 18	6.848	-6,3	8.539	1,6	80,2%
III TRIM 18	6.834	-5,8	8.528	0,7	80,1%
IV TRIM 18	6.909	-5,3	8.726	2,4	79,2%
I TRIM 19	6.922	1,2	8.775	4,6	78,9%
II TRIM 19	6.940	1,3	9.026	5,7	76,9%
III TRIM 19	6.879	0,6	8.872	4,0	77,5%
IV TRIM 19	6.830	-1,1	8.951	2,6	76,3%
I TRIM 20	6.851	-1,0	9.009	2,7	76,0%
II TRIM 20	7.084	2,1	9.477	5,0	74,8%
III TRIM 20	6.993	1,7	9.626	8,5	72,6%

FUENTE: Banco de España y elaboración propia

Población

Población residente a 1 enero				
Año	La Rioja		España	
		%Var		%Var
1971	234.620		34.040.642	
1981	254.110	8,31	37.635.389	10,56
1991	263.376	3,65	38.881.416	3,31
2000	273.828	3,97	40.470.182	4,09
2001	275.313	0,54	40.665.545	0,48
2002	277.993	0,97	41.035.271	0,91
2003	284.609	2,38	41.827.836	1,93
2004	291.082	2,27	42.547.454	1,72
2005	298.050	2,39	43.296.335	1,76
2006	302.697	1,56	44.009.969	1,65
2007	308.118	1,79	44.784.659	1,76
2008	316.192	2,62	45.668.938	1,97
2009	319.786	1,14	46.239.271	1,25
2010	319.939	0,05	46.486.621	0,53
2011	320.850	0,28	46.667.175	0,39
2012	320.951	0,03	46.818.216	0,32
2013	318.639	-0,72	46.727.890	-0,19
2014	315.223	-1,07	46.512.199	-0,46
2015	313.569	-0,52	46.449.565	-0,13
2016	312.810	-0,24	46.440.099	-0,02
2017	312.618	-0,06	46.527.039	0,19
2018	312.884	0,09	46.658.447	0,28
2019	313.571	0,22	46.937.060	0,60
2020	315.931	0,75	47.332.614	0,84

FUENTE: Cifras de Población (INE)

Proyecciones de población 2020-2035		
Año	La Rioja	España
2020	315.926	47.329.981
2035	315.004	48.284.479
Variación absoluta 2020-2035	-922	954.497
Variación relativa (%)	-0,3%	2,0%



Estudios monográficos

Los fondos Next Generation: una oportunidad y un desafío extraordinarios



José Ignacio Castresana Ruiz-Carrillo

Delegado de la Presidencia para el Plan de Transformación de La Rioja

Resumen

El fondo de recuperación Next Generation EU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia entrañan una oportunidad y un desafío extraordinarios. Es fundamental que cada empresa revise su plan estratégico para aprovechar las líneas de apoyo y acompañamiento a la inversión de carácter excepcional y, probablemente, irrepetible, que se articularán en los próximos años. El Gobierno de La Rioja, de manera paralela y con la implicación necesaria de multitud de agentes públicos y privados, abordará no solo el reto de acelerar la recuperación, sino de transformar la comunidad autónoma: la herramienta para ello es el Plan de Transformación de La Rioja.

Palabras Clave

Plan de Transformación - Recuperación - Desarrollo - Competitividad - Enorregión - Valle de la Lengua - Ciudad del Envase y el Embalaje - Territorio Digital de Servicios



Ha surgido una oportunidad en plena pandemia, una oportunidad inesperada, una oportunidad extraordinaria que implica al mismo tiempo un desafío extraordinario. La Unión Europea ha movilizado una cantidad de recursos excepcional con el objetivo de afrontar las consecuencias económicas y sociales provocadas por el COVID-19. Se trata del fondo de recuperación Next Generation EU, que tiene como objetivo dar una respuesta coordinada y, por tanto, más efectiva ante la magnitud de la crisis generada por el coronavirus.

Hablamos de un montante de 750.000 millones de euros, de los cuales 390.000 millones serán transferencias no reembolsables y 360.000 millones se estructurarán en forma de créditos. De ellos, 140.000 millones de euros serán asignados a España, lo que contribuirá a impulsar un volumen de inversiones inédito hasta la fecha. Su objetivo es acelerar la recuperación económica y social tras un impacto incomparable como el que ha supuesto la pandemia, pero también aprovechar este fondo, mucho mayor que cualquier otro habilitado en la historia de la Unión Europea, para promover una transformación real de la economía y de la sociedad.

Los recursos serán desembolsados en el periodo 2021-2026 a través de diferentes instrumentos, entre los cuales destaca el Mecanismo para la Recuperación y la Resiliencia (MRR), que acumula casi el 90% de los fondos movilizados. Su carácter transformador se pone de manifiesto en sus cuatro objetivos principales: promover la cohesión económica, social y territorial de la Unión Europea; fortalecer la capacidad de recuperación económica y social de los estados miembros; mitigar las repercusiones sociales y económicas de la crisis y, muy importante, apoyar la transición ecológica y la transición digital.

Para alcanzar esos objetivos y optar a los fondos procedentes del MRR,

cada estado miembro debe diseñar un plan nacional. Y es aquí donde surge España Puede, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia del Gobierno de España, cuyo cometido es articular una agenda de reformas e inversiones capaz de aprovechar al máximo los fondos europeos. Sus directrices se estructuran, en línea con las prioridades marcadas por la Unión Europea, en cuatro ejes de transformación: transición ecológica, transformación digital, cohesión social y territorial e igualdad de género. Estas líneas de trabajo se van a desplegar a través de diez políticas palanca y treinta líneas de acción o componentes.

A lo largo de los últimos meses, el Gobierno de España ha trabajado en el diseño del plan España Puede. La versión definitiva, que será remitida para su revisión a la Comisión Europea, incluirá el desglose de los proyectos de inversión y reformas estructurales que serán desplegados en los próximos seis años. Todos los fondos deben ser adjudicados en el trienio 2021-2023 y su ejecución, concluida en el trienio 2024-2026. En resumen, contamos con un periodo de seis años para desplegar un plan de acción con una capacidad de transformación extraordinaria financiado con un volumen inédito de recursos europeos.

Estas directrices establecen el marco general articulado por los fondos de recuperación Next Generation EU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Si bien, es importante tener en cuenta que todavía nos encontramos en una fase preliminar, en la que se están diseñando las grandes líneas de actuación y están pendiente de concretar buena parte de las estructuras y los procedimientos que permitirán adjudicar y ejecutar los fondos. No obstante, sí podemos hablar de dos grandes ámbitos o niveles de actuación que van a ser determinantes en los próximos años y que requieren un proceso de preparación y planificación previa.

Las empresas y sus planes estratégicos

El primero alude directamente a todas las empresas. Sin excepción. En los próximos años, se van a articular multitud de planes de acción desde diferentes ministerios del Gobierno de España, que incluirán convocatorias de ayudas intensivas en sostenibilidad y eficiencia energética, en digitalización y sistemas inteligentes. La Unión Europea establece la transición ecológica y la transición digital como grandes vectores de desarrollo y, consecuentemente, se han convertido en ejes estructurales del plan de recuperación Next Generation EU. De hecho, está previsto destinar el 37% de los recursos a inversiones verdes y el 20% a la aceleración del proceso de digitalización.

Este contexto requiere una reacción inmediata por parte de todas las empresas: es necesario que analicen y adapten sus planes estratégicos con el objetivo de aprovechar esta oportunidad. Las empresas deben revisar y, en su caso, adecuar su política de inversiones al nuevo contexto. Es importante tener en cuenta que los fondos Next Generation EU no son fondos orientados al gasto público, sino que han sido concebidos con el objetivo de movilizar inversiones transformadoras. Son fondos públicos diseñados para apoyar y acompañar inversiones privadas, porque el objetivo es mejorar la competitividad de las empresas, que van a ser las grandes protagonistas.

Estas oportunidades inherentes a los fondos europeos y su proceso de despliegue conllevan de forma paralela un riesgo para las empresas: la competencia también tiene a su disposición las mismas oportunidades, lo que constituye un nuevo argumento para abordar con urgencia la revisión de los planes estratégicos y su adaptación al nuevo contexto, que estará marcado por la irrupción de programas orientados al incremento de la competitividad empresarial de carác-

ter extraordinario y, probablemente, irrepetibles en un amplio marco temporal.

El Plan de Transformación de La Rioja

Los fondos Next Generation EU entrañan oportunidades, también extraordinarias, para La Rioja como región. En este contexto, hay comunidades autónomas que han apostado por rescatar proyectos existentes y plantear una larga lista de inversiones. En el caso de La Rioja, hemos optado por una vía alternativa y hemos considerado que los fondos europeos suponen la oportunidad para, en los próximos seis ejercicios, dar un impulso a la transformación de la comunidad autónoma equivalente a quince o veinte años.

Para ello, hemos determinado los grandes proyectos estratégicos que pueden contribuir a la transformación efectiva de la región, que tienen capacidad para arrastrar a toda la economía, que impactan en la modernización de los principales sectores, que abren nuevas oportunidades de empleos cualificados, que vertebran territorial y socialmente la región. El resultado es el Plan de Transformación de La Rioja.

El Plan de Transformación constituye, por lo tanto, la reacción del Gobierno de La Rioja ante el nuevo contexto marcado por los fondos Next Generation EU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Se trata de un plan dinámico y flexible, que ha sido concebido para detectar oportunidades de desarrollo, para coordinar iniciativas, para movilizar fondos y para impulsar proyectos estratégicos con una enorme capacidad de transformación. Por ello, no plantea un listado extenso de reformas e inversiones, sino que se configura sobre cuatro grandes proyectos estratégicos, que no son los únicos componentes del plan, pero que sí constituyen piezas esenciales,



porque suponen un impacto global en el desarrollo del territorio, porque entrañan la transformación integral de tejido productivo y porque suponen un salto adelante de carácter vertebrador.

El impacto global de los cuatro proyectos estructurales se materializa garantizando la competitividad de sectores clave de la comunidad autónoma como el vitivinícola; reindustrializando un sector estratégico como el del envase y el embalaje, que tiene un gran potencial de transformación y que impacta de forma directa en la competitividad de sectores determinantes de su cadena de valor, como el agroalimentario; creando nuevas oportunidades vinculadas al español y a la nueva revolución industrial ligada a la economía del conocimiento digital y también aprovechando las oportunidades digitales para optimizar la prestación de servicios en el conjunto del territorio y, especialmente, en las zonas más afectadas por la despoblación.

Se trata de proyectos transversales y complejos que están basados en características diferenciales de La Rioja, pero que tienen vocación nacional y europeísta, que apuestan por la colaboración público-privada y que requieren la implicación y la coordinación de múltiples actores, que son competitivos, porque van a ser sometidos a evaluación en un contexto de concurrencia competitiva, que son intensivos en digitalización y sostenibilidad, que están perfectamente alineados con las directrices europeas y nacionales y que se estructuran en numerosos subproyectos y multitud de acciones concretas. Tres de estos proyectos, por cierto, constituyen el desarrollo de los compromisos firmados por la presidenta del Gobierno de La Rioja y el presidente del Gobierno de España el pasado 28 de febrero de 2020, lo que supuso un impulso cualitativo de los mismos y los convirtió en iniciativas de alcance nacional.

Proyecto Enorregión

Uno de los cuatro proyectos estratégicos integrados en el Plan de Transformación es Enorregión, probablemente el proyecto que todos esperarían que abordásemos en esta comunidad autónoma. Se centra en el principal sector de actividad de La Rioja, el sector del vino, que no solo es el más importante en términos de generación de riqueza y empleo, sino que además nos identifica como región y constituye nuestra imagen de marca en el mundo. Si buscamos un eje de desarrollo, este es sin lugar a dudas uno de ellos.

El proyecto Enorregión actúa sobre el conjunto del sector, sobre toda su cadena de valor, y promueve una transformación integral en términos de sostenibilidad y digitalización y, por tanto, en términos de competitividad. Se trata de actuar sobre las viñas, sobre las bodegas, sobre la cadena logística, incluido el canal horeca, e impulsar así la transformación en todas las fases productivas, de elaboración, distribución y comercialización. Las líneas de actuación inciden en la promoción de la sostenibilidad y la eficiencia, en la introducción masiva de la digitalización, la sustitución de la maquinaria tradicional por nuevas tecnologías, la puesta en valor de los residuos. Es decir, en la revisión completa de la cadena de valor.

El objetivo no es pintar de verde un sector importante, ni aportar un barniz digital de carácter superficial, sino transformarlo desde dentro para ganar competitividad y demostrar a otras regiones vitivinícolas de España y del mundo que es posible hacerlo. Esta evolución, además, posibilitará la creación de empresas de servicios avanzados en la región que podrán apoyar a viticultores y bodegas en este proceso de transformación y que, después, podrán generar oportunidades de negocio en otros territorios.

El proyecto Enorregión, de forma simultánea, incide en la protección

del patrimonio inmaterial y material que La Rioja, como una de las grandes regiones vinícolas del mundo, ha generado a lo largo de los años. Ahora tenemos la oportunidad de protegerlo y transformarlo. Hablamos de crear una red de municipios del vino, de articular una oferta turística específica y diferencial, de enriquecer con una capa digital la experiencia enoturística, de poner en marcha programas de rehabilitación, recuperación y museización patrimonial que posibiliten no solo su preservación, sino también un turismo enológico sostenible y referente que genere oportunidades de negocio y de empleo cualificado. Esta apuesta renovada por el enoturismo en una región cuyos atractivos turísticos se despliegan en el territorio, que no están concentrados en puntos definidos, nos va a permitir ensayar fórmulas de movilidad sostenible y a demanda que supondrán también una transformación y que contribuirán a mejorar nuestras comunicaciones con las principales vías de acceso de visitantes.

El proyecto Enorregión tiene también un componente de formación ligado por supuesto al turismo enológico, pero también al conjunto del sector del vino. El objetivo es convertir a La Rioja en punto de referencia para la formación en el ámbito de la viticultura y la vinicultura, en el lugar al que se desplazan para formarse los profesionales del mundo del vino. Y, en esta misma línea, aborda el reto de consolidar el liderazgo en investigación, desarrollo e innovación, es decir, en la generación de conocimiento ligado al mundo del vino.

Se trata, por lo tanto, de un proyecto complejo, con muchas variables, que incide en multitud de ámbitos, industrial, agrícola, cultural y patrimonial, turístico, logístico, formativo, investigador, y que requiere la implicación directa de multitud de agentes públicos y privados. Su despliegue contribuirá de forma efectiva al desarrollo del principal sector económico de la comunidad autónoma, que cuenta

además con una cadena de valor muy extensa y que se caracteriza por un enorme dividendo social y ecológico.

Valle de la Lengua

Otro de los proyectos estratégicos que forman parte del Plan de Transformación de La Rioja y que solo se puede llevar a cabo en La Rioja se denomina Valle de la Lengua. Se configura, como en el caso de Enorregión, como un proyecto basado en características diferenciales de la región, pero con vocación nacional, europea y mundial. Se fundamenta en el patrimonio inmaterial que supone ser cuna de la lengua española, que supone el principal activo no solo de España, sino del conjunto de la comunidad hispanohablante, constituida por prácticamente 600 millones de personas en todo el mundo.

Todos los riojanos sabemos desde niños que los primeros vestigios del español se escribieron hace mil años en el scriptorium de un cenobio situado en San Millán de la Cogolla, donde se hallan los monasterios de Yuso y Suso, declarados Patrimonio de la Humanidad. Durante estos mil años, hemos acumulado ese patrimonio, y ahora se trata de revalorizarlo para convertir La Rioja en la cuna del español del siglo XXI, aprovechar las nuevas oportunidades ligadas al español y contribuir a su fortalecimiento a través de tres dimensiones determinantes: la generación de conocimiento en español, la creación de contenidos digitales en español y la generación de oportunidades de negocio en español, especialmente las ligadas a la revolución protagonizada por la industria del conocimiento digital.

El proyecto Valle de la Lengua tiene una dimensión de aprendizaje del español, cuya vertiente digital entraña una enorme oportunidad a través de la creación de una plataforma tecnológica de aprendizaje en colabo-



ración con agentes clave del sector. Esta faceta virtual se complementa con el aprendizaje presencial: el aprendizaje de idiomas, al fin y al cabo, constituye también una experiencia emocional y de vinculación a un territorio. En este marco, se plantea la articulación de una oferta formativa de carácter presencial atractiva y diferencial en San Millán y la creación de un campus diseminado para acoger a todas las personas interesadas en enriquecer su experiencia de aprendizaje virtual con estancias ligadas al disfrute del territorio y sus atractivos culturales, turísticos y de ocio.

Pero, no solo eso, el objetivo es convertir el entorno de San Millán en un hervidero de actividad vinculada al español: hablamos de residencias de literatos, traductores e investigadores, de proyectos editoriales, de eventos culturales de carácter emblemático... Queremos crear un campus propio del siglo XXI en el que se implique la iniciativa privada para la construcción de residencias y alojamientos respetuosos con el medio ambiente y la herencia patrimonial del valle, donde sea posible ensayar nuevos sistemas de movilidad, un sitio interesante para hacer una larga estancia de aprendizaje, investigación o producción en español y un destino atractivo para el turismo idiomático, con las Glosas Emilianenses y los monasterios de San Millán como referentes.

El proyecto Valle de la Lengua busca además promover la generación de conocimiento científico en español y, en este terreno, una vez más, La Rioja cuenta con recursos distintivos: la fundación Dialnet, de la Universidad de La Rioja, es la principal base de datos mundial de artículos científicos en español. El objetivo es aprovechar este germen para impulsar la presencia del español como lengua de producción y difusión de conocimientos científicos. El planteamiento es paralelo en el terreno de la investigación sobre el español, en el que se propone una apuesta singular a partir de

Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española (Cilengua). Cabe destacar en este terreno que, hace apenas unos días, el Gobierno de La Rioja anunció su incorporación a la red panhispánica que impulsará el Diccionario Histórico de la Lengua Española, cuyo objetivo es recopilar todo el léxico del idioma en todas las épocas y en todas las zonas en las que se habla o se ha hablado en los últimos mil años.

Otra de las líneas de acción claves del proyecto es la generación de oportunidades de negocio y, con ella, de actividad industrial vinculada al español: contenidos, traducción, edición, videojuegos, internet, inteligencia artificial... Destaca en este terreno la industria del conocimiento digital, entre las que figuran las tecnologías del procesamiento del lenguaje natural, que están protagonizando una nueva revolución industrial en la actualidad. Para ello, se plantea aprovechar todo el valle, hasta Nájera, para acoger a emprendedores y proyectos empresariales en español.

Se trata, por tanto, una vez más, de un proyecto complejo que implicará trabajar no solo con otras administraciones, sino también con aliados naturales como la Real Academia Española o el Instituto Cervantes y con multitud de agentes privados. El proyecto Valle de la Lengua conlleva un gran impacto transformador y tiene un enorme potencial para la generación de oportunidades de negocio y de desarrollo social en el entorno rural.

Ciudad del Envase y el Embalaje

El tercer proyecto es un proyecto de reindustrialización y, una vez más, está basado en las características de La Rioja. La región es la segunda comunidad autónoma más industrializada: el 25% de la riqueza que generamos procede de la industria, un valor muy superior a la media

española, que se sitúa en el 16% y del objetivo europeo del 20% establecido para el año 2030. Por tanto, desde esta perspectiva, resulta fundamental garantizar la competitividad de la industria. Y, en este contexto, el sector del envase y el embalaje ocupa una posición destacada: porque es un sector maduro y competitivo que representa el 12% del volumen de negocio del sector industrial, porque cuenta con tres de las diez mayores empresas riojanas en términos de facturación, porque está conformado por industrias locales y multinacionales, porque tiene representación de todos los subsectores del envase y el embalaje (salvo vidrio).

Pero, además, el sector del envase y el embalaje presenta dos interesantes características adicionales. Por un lado, debe afrontar en los próximos años una profunda transformación vinculada a la transición ecológica y esa transformación se puede liderar desde La Rioja. Por otro lado, su cadena de valor incluye a la industria agroalimentaria, la industria del calzado y la industria de la automoción, que son sus principales clientes y también los principales sectores económicos de la comunidad autónoma. Esto implica que, actuando sobre el sector del envase y embalaje, se promueve la competitividad no solo de un sector maduro, sino de toda su cadena de valor, que está configurada por la mayor parte del tejido industrial de la región. En este marco, el proyecto Ciudad del Envase y el Embalaje asume el reto de impulsar la transformación del sector y posicionar a la industria del envase y el embalaje de la comunidad autónoma como referente nacional y europeo. Hay, por lo tanto, una gran oportunidad que debemos liderar y La Rioja cuenta con una posición competitiva ventajosa para ello respecto a otras regiones europeas.

En esta línea, la Ciudad del Envase y el Embalaje contempla la configuración de un distrito tecnológico industrial constituido en torno a las empresas

del sector, que impulsará la atracción de nuevos proyectos empresariales y nuevas líneas de producción. El corazón del distrito será el Centro Nacional del Envase y el Embalaje, que posibilitará la investigación aplicada a la industria y facilitará la resolución de retos tecnológicos sectoriales con la implicación directa del sector. Este centro ha sido concebido como un modelo de negocio articulado en tres dimensiones interrelacionadas. La primera de ellas es un hub de innovación abierta en el que una comunidad de emprendedores asumirá retos reales de carácter tecnológico, tanto individuales como colectivos, propuestos por las industrias de la región o por sus clientes con el objetivo de plantear soluciones viables.

La segunda dimensión es el centro de I+D, que estará dotado con infraestructuras y laboratorios para abordar aquellos retos que requieran investigación y desarrollo y posibilitará la identificación de tendencias sectoriales. La tercera dimensión del centro nacional es la planta de industrialización y prototipado, que permitirá industrializar tanto los prototipos y las propuestas de resolución del hub de innovación como los desarrollos realizados en el centro de I+D con el objetivo de testarlos a escala industrial antes de implantarlos de forma definitiva en las industrias del sector.

En este mismo contexto, la Ciudad del Envase y el Embalaje contempla además la creación del European Digital Innovation Hub La Rioja 4.0 o EDIH La Rioja 4.0. Será un centro de referencia en innovación digital a escala europea y estará especializado en inteligencia artificial aplicada a toda la cadena de valor del sector agroalimentario en aspectos clave y concretos como la industria 4.0, la agricultura de precisión, la logística, la trazabilidad de productos, la seguridad alimentaria, la evolución de los envases, la servitización de los productos y las tecnologías aplicadas a la sostenibilidad, la economía circular y la eficiencia energética.



Territorio Digital de Servicios

El cuarto proyecto estratégico que se integra en el Plan de Transformación de La Rioja, Territorio Digital de Servicios, se enmarca en la misión de construir una Europa adaptada a la era digital y que aproveche las tecnologías para mejorar la vida de las personas. La Rioja cuenta en este ámbito con unas características diferenciales asociadas a su tamaño, su distribución demográfica y la estructura geográfica de sus industrias y servicios. La comunidad concentra la mayor parte de su actividad empresarial e industrial en la zona del valle del Ebro, mientras que el área meridional, la sierra, se caracteriza por la ausencia o dispersión de servicios y se ve amenazada por la despoblación. Una estructura similar a la de otras regiones y a la de nuestro país en conjunto y que, por lo tanto, permite plantear un modelo perfectamente escalable en otros territorios.

Territorio Digital de Servicios es un proyecto diseñado en una doble vertiente, para que toda la extensión de la comunidad autónoma disponga de infraestructuras tecnológicas y de conectividad adecuadas y, además y de forma específica, tenga acceso a todos los servicios, prestaciones y oportunidades de negocio con el apoyo de las nuevas tecnologías.

Lo podemos hacer en La Rioja porque, después del Plan de Digitalización desplegado en último año, el grado de acceso a banda ancha en nuestro territorio ha alcanzado el 95,95% de la población y está previsto que, de forma inminente, en los próximos dos años, lleguemos al 100% de ciudadanos y empresas, tanto en polígonos como diseminadas, a través de las soluciones digitales más adecuadas en cada caso.

Afrontados, por tanto, los requerimientos de equipamientos e infraestructuras, la otra vertiente del proyecto pone el énfasis en dar apoyo al estado del bienestar a través de las oportunidades y flexibilidad que permite

la digitalización y en sus cuatro pilares esenciales: educación, servicios sociales, salud y administración electrónica. Hablamos aquí de telemedicina y teleasistencia, que nos permita realizar un seguimiento continuo de los pacientes y, sobre todo, de colectivos especialmente vulnerables, que se encuentran lejos de un centro de salud. Un enfoque válido también en el ámbito de los servicios sociales, con centros de día virtuales o residencias individuales de personas mayores, en sus propias viviendas.

Esa monitorización y ese análisis telemático nos permitirá ofrecer atención individualizada y desplegar un sistema de respuesta rápida a demanda que permita a los pacientes acceder a servicios presenciales. No se trata, por lo tanto, de digitalizar la atención, sino de establecer un diálogo entre lo presencial y lo digital que permita prestar servicios de una manera más efectiva al conjunto de la población. Una filosofía que se aplica igualmente a la administración electrónica y la interacción de las instituciones con el ciudadano, o a la educación, donde dimensión física y virtual deben coordinarse y complementarse para resultar más eficaces y adaptarse a las necesidades de cada ciudadano.

Además, para hacer realidad esta ampliación de los servicios digitales a toda la población será necesario que los ciudadanos no solo tengan acceso a internet, sino también habilidades digitales. Pondremos en práctica nuevos sistemas y propuestas para acercar esta formación a los distintos nichos de población, según sus necesidades y conocimientos. Y, de esa misma apuesta por las competencias digitales, en otras dimensiones y perfiles, surgirán industrias y oportunidades para poner en marcha nuevos modelos de emprendimiento en la región.

Porque el proceso de digitalización y el proyecto Territorio Digital de Servicios tienen más dimensiones, más allá

de la social. Así, vamos a impulsar la creación de una movilidad inteligente y a demanda que contribuya a una mayor cohesión territorial, a través de mecanismos de inteligencia artificial y flotas de vehículos que presten servicios más adaptados a las necesidades de la población. Esta red servirá tanto para ofrecer una movilidad reactiva y a demanda, de rápida respuesta, como para conectar centros culturales, financieros, comerciales y turísticos.

Con esa doble vertiente de infraestructuras y conocimiento, se promoverán oportunidades de desarrollo, para que emprendedores y empresas puedan establecerse en territorios diseminados sin más limitación que la que ellos mismos decidan.

Y, además, en esta apuesta por la digitalización, nuestro tamaño, nuestra vocación de sostenibilidad y nuestro enorme potencial como territorio natural nos permiten constituirnos como modelo de ecorregión digital. Utilizaremos los sistemas inteligentes para controlar la gestión del agua y los recursos hídricos, la biodiversidad forestal y animal, el tráfico, los movimientos turísticos, los registros agrícolas y agroclimáticos, la energía... Un proceso que no se limitará a la toma de datos, sino que incorporará análisis avanzado y nos permitirá tomar decisiones de forma mucho más eficaz.

Otros proyectos

Estos son nuestros cuatro proyectos estratégicos: son riojanos, pero no son localistas, tienen proyección, crean oportunidades de desarrollo personal, cohesionan el territorio, son transformadores, son enormemente complejos y competen a muchos agentes, tanto públicos como privados. No obstante, el Plan de Transformación de La Rioja no son solo estos proyectos, contempla también un conjunto de proyectos que emanan de la iniciativa privada, que pueden llegar a ser transformadores y que cuentan

por ello con el apoyo del Gobierno de La Rioja. Hay también un tercer tipo de proyectos que surgen de la iniciativa local y plantean actuaciones más concretas y particulares, pero que en conjunto contribuyen a la transformación global del territorio.

Por tanto, tres tipos de iniciativas: proyectos estratégicos, proyectos privado-públicos y proyectos de iniciativa local. Todo ello conforma un plan global y complejo y, en este momento, incierto. La incertidumbre no solo se debe a que todavía no han sido concretados procedimientos y mecanismos para la gestión de los fondos, sino fundamentalmente a que la financiación de los proyectos no está adjudicada ni asegurada, es competitiva y, por tanto, será necesario buscarla en las distintas fuentes de financiación y dependerá en buena medida de la implicación de los agentes y de que seamos capaces de construir proyectos lo suficientemente competitivos. En cualquier caso, la oportunidad es mayúscula, también lo es el desafío: hablamos de cientos de millones disponibles y ningún millón asegurado.

Gobernanza

Con el objetivo de gestionar este proceso de la manera más eficiente posible, de garantizar el despliegue de las líneas de acción y de posibilitar la mayor capacidad de absorción de fondos, se ha articulado un sistema de gobernanza específico, semejante al definido para la gestión del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y liderado en primera persona por la presidenta del Gobierno de La Rioja. Este sistema contempla la creación de la Delegación de la Presidencia para el Plan de Transformación como órgano de apoyo a la coordinación del Plan de Transformación y apuesta por optimizar la coordinación de los equipos de gobierno y evitar la generación de estructuras paralelas.

En este marco, se han constituido también una comisión delegada del



Consejo de Gobierno integrada por las cuatro consejerías más implicadas en el proceso de despliegue, una red matricial de directores generales que ejercen de vínculo permanente con estas consejerías y un comité técnico de carácter temático conformado por los directores generales. El sistema de gobernanza se completa con un consejo asesor integrado al menos por representantes del Consejo Riojano del Diálogo Social y la Universidad de La Rioja, un consejo empresarial en el que estarán representadas las empresas inversoras y la Fundación para el Plan de Transformación de La Rioja, que prestará apoyo en el proceso de despliegue.

La cuestión, como decía al principio del artículo, es que tenemos una oportunidad extraordinaria ante nosotros y debemos ser capaces de aprovecharla, porque depende de ello la recu-

peración de la crisis provocada por la pandemia y también el desarrollo económico y social de La Rioja y porque si no lo hacemos nos encontraremos en una situación de desventaja relativa con aquellos que sepan aprovecharla, porque esta oportunidad no se va a repetir en muchos años. Se trata además de un reto colectivo, que compete a todas las empresas, que implica a todas las administraciones y a muchísimos agentes tanto públicos como privados.

De nuestra capacidad para articular proyectos competitivos, tanto empresariales como autonómicos, de nuestra implicación en su desarrollo, de la eficacia a la hora de desplegar las líneas de actuación, dependerá en buena medida el futuro inmediato de La Rioja. He aquí la oportunidad. He aquí el desafío.

Ideas fuerza

La Unión Europea ha movilizado una cantidad de recursos excepcional con el objetivo de afrontar las consecuencias económicas y sociales provocadas por el COVID-19.

Este contexto requiere una reacción inmediata por parte de todas las empresas: es necesario que analicen y adapten sus planes estratégicos con el objetivo de aprovechar esta oportunidad.

Los fondos Next Generation EU no son fondos orientados al gasto público, son fondos públicos diseñados para apoyar y acompañar inversiones privadas, porque el objetivo es mejorar la competitividad de las empresas, que van a ser las grandes protagonistas.


El Plan de Transformación constituye la reacción del Gobierno de La Rioja ante el nuevo contexto marcado por los fondos Next Generation EU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

En el caso de La Rioja, hemos considerado que los fondos europeos suponen la oportunidad para, en los próximos seis ejercicios, dar un impulso a la transformación de la región equivalente a quince o veinte años.

El Plan de Transformación se configura sobre cuatro grandes proyectos estratégicos, que conllevan un impacto global en el desarrollo del territorio, que entrañan la transformación integral de tejido productivo y que suponen un salto adelante de carácter vertebrador.

Todo ello conforma un plan global y complejo y, en este momento, incierto: la incertidumbre se debe a que la financiación de los proyectos no está adjudicada ni asegurada, es competitiva y, por tanto, dependerá de la implicación de los agentes y de la competitividad de los proyectos.

José Ignacio Castresana Ruiz-Carrillo ha ejercido entre septiembre de 2019 y febrero de 2021 como consejero de Desarrollo Autonómico del Gobierno de La Rioja. En febrero de 2021, ante las oportunidades de desarrollo inherentes al fondo de recuperación Next Generation EU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, ha sido nombrado delegado de la Presidencia para el Plan de Transformación de La Rioja.



Punto de mira de
la economía riojana

Tiempo para la siembra de oportunidades



José Luis Prusén de Blas

Director de Diario La Rioja

La Rioja se propuso a comienzos de la pasada década escalar hasta el privilegiado grupo de las 60 regiones más prósperas de Europa. El Plan Estratégico 2020, impulsado por el Gobierno autonómico y coordinado desde la Universidad, se había marcado un objetivo ambicioso y, en apariencia, abordable. La comunidad hacía gala entonces de un potencial económico que invitaba al optimismo, a pesar de los preocupantes nubarrones que empezaban a hacerse visibles en el horizonte.

En un momento en el que la crisis financiera era ya algo más que un mal presagio, los agentes económicos, sociales y, sobre todo, políticos preferían ver la botella medio llena, confiados en que las fortalezas del sistema educativo y productivo, sumadas a la apuesta innovadora de la región, permitirían sobreponerse a cualquier contratiempo. En ese contexto, los profesores Juan Carlos Ayala y José Ignacio Castresana comandaron la elaboración de una estrategia que ponía el foco en la tercera década del siglo —el tiempo en el que ya nos encontramos— y trazaba el itinerario para llegar a una meta que, pese a la dificultad que entrañaba, se antojaba posible.

Al finalizar 2007, Eurostat situaba a La Rioja en el puesto 77 de la clasifi-

cación de las regiones europeas según su PIB per cápita. En el mapa autonómico español, sólo Madrid, País Vasco, Navarra, Cataluña y Baleares estaban por delante. Y, dentro de las dificultades, todo parecía avanzar por un camino virtuoso cuando en la fotografía que mostraba el grado de desarrollo territorial de la Unión en 2012 La Rioja lucía, orgullosa, el prometedor dorsal 68.

Los padres de aquel plan pusieron énfasis en la voluntad de generar una ilusión compartida en torno al proyecto colectivo que estaba llamada a emprender la comunidad. El entonces consejero de Industria, Javier Erro, se mostraba convencido de que La Rioja iba a saber aprovechar “al máximo” la capacidad transformadora de la innovación como herramienta de desarrollo social y económico. En general, un optimismo indisimulado pero bien disfrazado de realismo dibujaba expectativas prometedoras.

Desde la aprobación de su Estatuto de Autonomía, en 1982, la comunidad riojana había experimentado un desarrollo que, visto con la perspectiva de los casi cuarenta años transcurridos, se hubiera antojado imposible en un escenario geopolítico diferente. El protagonismo conquistado por la región en el debate nacional, la

posición estratégica que ocupa en el pujante valle del Ebro y la fortaleza de sus principales sectores productivos favorecieron un avance que ni los más optimistas hubieran imaginado cuando, entre ser cabeza de ratón o cola de león, eligió –y consiguió pese a su pequeña dimensión geográfica y demográfica– ser dueña de su propio destino.

Aquella decisión marcó un antes y un después en el desarrollo del potencial económico de una tierra que llegó a sentirse capaz de competir en el grupo de cabeza de la liga continental de las regiones, pero que tras un largo tiempo de crecimiento acelerado se vio afectada por el impacto inevitable de la crisis financiera de 2008, la deslocalización de algunas de las empresas tractoras de su economía, encabezadas por Altadis, o la falta de expectativas para la corrección de déficits históricos, como el de las infraestructuras. En 2017, según datos actualizados el 25 de septiembre de 2020, La Rioja había retrocedido hasta la posición número 117 en el ranking de desarrollo regional de Europa, aunque mantenía su sexta plaza entre las comunidades españolas, empatada con Baleares y ya superada por Aragón.

Antes de que se emitiera aquel certificado descorazonador, la ciudadanía ya había expresado cierto desencanto. Una encuesta realizada por SigmaDos en mayo de 2010 para Diario LA RIOJA reflejaba la preocupación de los ciudadanos por el paro (62%), la economía (23,9%) y las infraestructuras (21,1%), ya entonces considerados los tres principales problemas de la comunidad. Pese a todo, aquel sondeo expresaba la creencia popular de que el Gobierno autonómico estaba gestionando la respuesta a la crisis mejor que el central. Un buen indicador del estado de ánimo podía encontrarse también en la percepción subjetiva de la calidad de vida: casi la mitad de los riojanos (45,7%) estaban convencidos de que su día a día

se desenvolvía en un entorno mejor y más esperanzador que el del resto de los españoles, frente al 8,4% que consideraba que vivía peor que sus compatriotas.

El leve optimismo con el que se hacía frente a un momento complicado no impedía, sin embargo, la emisión de un juicio crítico sobre la marcha de la comunidad. El 80,1 de los riojanos denunciaba a mediados de 2010 que la economía se había parado o había ido a peor en el curso de los tres años anteriores y el 42,9% de los encuestados admitía estar preocupado por su puesto de trabajo o el de personas de su entorno próximo.

Cinco años después, otro sondeo encargado por el mismo periódico a la empresa GAD3 seguía reflejando una mayor confianza en la situación económica de La Rioja que en la de España, aunque eran más los consultados que consideraban que la economía de la región iba mal (43,1%) que los que, en el lado opuesto, emitían un juicio positivo (20,9%). Más llamativa resultaba incluso la mayoría absoluta (51,8%) que se sumaba a la convicción de que La Rioja estaba afrontando la crisis “mejor que otras comunidades autónomas”, contra el 33,8% de los que se mostraban en desacuerdo con esa afirmación.

La pandemia como acelerador del cambio

Hoy, en un contexto agravado por la pandemia de COVID-19, que empezó siendo sanitaria y acabó extendiendo su implacable potencia destructiva a los ámbitos económico y social, La Rioja se enfrenta al desafío de renovar, aunque desde posiciones más rezagadas y comprometidas, una apuesta de ambición equiparable a la que inspiró el Plan Estratégico 2020. Si a finales del primer decenio del siglo XXI el propósito se traducía en consolidar y acelerar las condiciones de un desarrollo cultivado sobre el suelo fértil de la prosperidad, hoy los responsables

de la nueva estrategia se ven interpellados por la necesidad de abrir vías a la esperanza desde un contexto bastante más complicado. Es el momento de demostrar que, en efecto, las crisis pueden convertirse en oportunidades cuando son abordadas con el liderazgo y la solvencia de políticos competentes y con el compromiso de emprendedores dispuestos a poner su capital y su visión estratégica al servicio de iniciativas transformadoras.

Esa imprescindible complicidad entre el impulso público y la iniciativa privada está en la filosofía que inspira la activación del Fondo de Recuperación Next Generation, con el que la Unión Europea pretende paliar el impacto ruinoso de la epidemia de COVID-19 en una economía que, ya antes de que el virus extendiera sus estragos, mostraba signos evidentes de necesitar la búsqueda de nuevos horizontes. En este contexto, La Rioja tiene ante sí una oportunidad histórica para hacer de la necesidad virtud y para construir, con la promesa de recursos multimillonarios impensables en otro contexto histórico, la confianza en un futuro más ilusionante consolidado sobre los cimientos de nuevos proyectos estratégicos de desarrollo.

Por razones que no tienen que ver con la coyuntura, sino más bien con el azar, uno de los coordinadores de aquella estrategia 2020 que la región dejó aparcada por la fuerza de los acontecimientos se encuentra hoy al frente del ambicioso Plan de Transformación que debería sentar las bases de un renovado, y a ser posible duradero, tiempo de bonanza. Antes de asumir la responsabilidad a la que hoy dedica toda su energía, y cuando aún no había transcurrido un mes desde la toma de posesión de su anterior cargo como consejero de Desarrollo Autonómico en el Gobierno de Concha Andreu, José Ignacio Castresana se atrevió a formular un propósito que, en su mismo enunciado, incorporaba el diagnóstico de un observador privilegiado sobre el momento que vivía La

Rioja mediado 2019: "Vamos a agitar la economía y a volver a ilusionarnos. Cuanto antes despertemos, mejor". La sentencia se ganó el mérito de titular la entrevista en la que fue expresada y había salido de la boca de alguien que, si bien ya estaba dedicado a la política, venía de ejercer como profesor titular del departamento de Economía y Empresa en la Universidad de La Rioja. Por tanto, cabía deducir de ella que, conforme a la consideración experta de un académico, la economía riojana se encontraba adormecida, en algún momento había dejado de ilusionar a quienes necesitaban confiar a su pujanza las expectativas de un mañana mejor y debía ser zarandeada para que pudiera recuperar el pulso.

¿Cómo fue posible que en sólo una década se invirtiera el curso del prometedor avance hacia el selecto club de las regiones europeas más pujantes? ¿A qué causas puede atribuirse la frustración de un propósito que parecía viable?

En el entorno de incertidumbre económica e inquietud social que ha provocado la pandemia de COVID-19, Guy Sorman acaba de acuñar un neologismo: "inmergencia". Con esa expresión, el economista y filósofo francés identifica el retroceso, la marcha atrás, "la regresión política y económica" que opera en sentido opuesto al de los movimientos emergentes, caracterizados por su capacidad para liberar a países enteros "de la pobreza y del despotismo".

Si el primer paso para plantar cara a la inmergencia es admitir su peligrosidad y bucear en sus causas, convendría diagnosticar si La Rioja ha sido víctima de un proceso de esas características y, de ser así, cuándo empezó a manifestar los primeros síntomas. Sin lugar a dudas, la pandemia ha sido en todo el mundo un gran acelerador de la recesión. Pero antes de que el SARS-Cov-2 cambiara las vidas de todos los habitantes del planeta y amenazara con la ruina a familias,



ciudades, regiones, países y continentes enteros, ya había empezado a torcerse la tendencia riojana a exhibir unos indicadores económicos que le habían permitido presumir sin recato de estar "mejor que la media".

Parón y cuenta nueva

Resultaría temerario adjudicar la responsabilidad del frenazo a una o a unas pocas causas, pero un análisis desapasionado sobre los motivos que lastraron un ascenso que se creía imparable obliga a considerar, entre otras, el lógico impacto de la crisis global en la economía regional, la estructura del tejido productivo, la competencia desigual con las facilidades que ofrecen dos comunidades limítrofes, País Vasco y Navarra, a la hora de atraer inversiones generadoras de riqueza y empleo o el déficit de infraestructuras, ya convertido en un problema endémico que dificulta el desarrollo de la región. A ellas habría que sumar, más recientemente, la renuncia a mantener la contención fiscal con la que se había tratado de compensar el poder de seducción del marco tributario de las haciendas forales.

La larga batalla contra las vacaciones fiscales, a la que sólo se pudo poner fin cuando, tras dos décadas de quejas, se pronunciaron de manera inapelable las instituciones políticas y judiciales de la Unión Europea, ya puso en evidencia hasta qué punto la deslealtad fiscal de los vecinos del norte puede condicionar la prosperidad de La Rioja. En cuanto a las infraestructuras, se sigue acumulando atraso sobre atraso. Salvo el desdoblamiento de la antigua Nacional 120 hasta Santo Domingo de la Calzada, la red viaria principal de la comunidad apenas ha variado respecto a la que existía en la vieja provincia de Logroño. A pesar de los avances innegables que ha experimentado la región, las vías de comunicación siguen reclamando inversiones que vayan más allá de las imprescindibles tareas de mantenimiento.

La liberación de la autopista, que ya cruzaba el territorio riojano antes de que se aprobara el Estatuto, y la permeabilización de la vía con la apertura de nuevos accesos, fundamentalmente en la que será la Variante Sur de Logroño, constituye en este momento la principal y casi única expectativa de mejora de la movilidad interior. Las inversiones para adaptar a las necesidades del transporte de nuestro tiempo una infraestructura ferroviaria obsoleta, que fue proyectada a mediados del siglo XIX, continúan a la espera de que los discursos políticos se conviertan alguna vez en realidades susceptibles de mejorar la vida de las personas y la competitividad de las empresas. El aeropuerto, por último, es víctima de la realidad demográfica riojana, con un futuro condicionado a la declaración de Obligación de Servicio Público que el Gobierno que la comunidad negocia con el Ministerio de Transportes para disponer al menos de un vuelo diario que conecte Logroño con Madrid, y desde ahí con el resto del mundo.

El efecto paliativo de la digitalización

En términos globales, la crisis que toca vivir en este momento de la historia ha venido a desarmar las tesis de quienes auspiciaban que el siglo XXI asistiría a la transformación del homo sapiens en homo deus. El mono convertido en dios, según el fabuloso proceso evolutivo que ha descrito el historiador y filósofo Yuval Noah Harari. En uno de sus exitosos best-sellers, el profesor israelí había especulado con el triunfo de la humanidad sobre las tres principales causas de muerte que han azotado a nuestra especie desde que se tiene constancia de su presencia sobre la faz de la Tierra: el hambre, la guerra y la peste. La sobrealimentación genera hoy en día más problemas de salud que la desnutrición. Por otra parte, las guerras han perdido sentido como mecanismos para la conquista de riquezas existentes en otros territorios,

toda vez que el bien máspreciado de nuestro tiempo, el talento, es móvil y no puede ser obligado a permanecer en un lugar concreto. En cuanto a la peste, término que Harari emplea como genérico de enfermedad, el impacto de la pandemia de COVID-19 ha venido a poner en cuestión las expectativas de quienes consideran que la biotecnología está ya en disposición de abrir las primeras puertas hacia la muerte de la muerte.

Un virus convertido en asesino invisible ha venido a recordar al género humano que es más frágil de lo que pensaba cuando se proclamaba seguro triunfador en su carrera hacia la amortalidad. El SARS-CoV-2 no sólo ha puesto en jaque a la medicina, sino a cualquier expresión organizada de vida. Y, por supuesto, a un modelo económico que avanzaba hacia la digitalización con una morosidad invencible por el fuerte arraigo de los condicionantes analógicos sobre los que se había desarrollado. En un recién publicado análisis periodístico sobre la experiencia acumulada a lo largo del primer año COVID, Yuval Noah Harari subraya que, en efecto, no todo es susceptible de ser digitalizado. Entre otras cosas porque los humanos “seguimos siendo seres físicos”. Y como evidencia, remarca, ahí está “el papel crucial que desempeñan muchas profesiones mal pagadas en el mantenimiento de la civilización humana”: sanitarios, operarios de la limpieza, transportistas, repartidores, comerciantes de bienes esenciales, cajeros..., cuyas tareas pueden ser facilitadas pero nunca sustituidas por la tecnología.

En todo caso, la digitalización ha tenido un amplio efecto paliativo sobre el impacto económico de la última pandemia. A pesar de que casi todas las actividades se han visto gravemente afectadas, nunca hasta ahora en una circunstancia similar se había podido asegurar que el día a día de muchos trabajadores podía seguir siendo productivo mientras permanecían confinados.

La apuesta por una economía cada vez más digitalizada parece, en efecto, una de las enseñanzas dignas de tomar en consideración tras el desastre mundial provocado por el SARS-CoV-2. Y esa es una de las líneas que La Rioja, al abrigo de las condiciones impuestas por la UE para acceder a los fondos Next Generation, ha incorporado al Plan de Transformación que pretende establecer los cimientos para la modernización y la mejora de la competitividad de la economía regional en el escenario que se dibuja para los años venideros.

Acelerar el tiempo

Al igual que ocurrió con la Estrategia 2020, uno de los atributos más positivos del Plan de Transformación de La Rioja es su proyección a largo plazo. Acostumbrados a que la política, víctima de su incurable miopía electoralista, se resista a mirar más allá de los cuatro años que en el mejor de los casos dura cada legislatura, resulta alentador que la Administración y sus responsables acepten realizar un ejercicio que piensa en la herencia de las generaciones futuras antes que en la satisfacción inmediata de ambiciones partidistas. Eso no significa que los gestores públicos se hayan convertido en almas cándidas que renuncian a utilizar cada proyecto, cada acción, cada gesto en un argumento para buscar sufragios que les perpetúen en el poder. Tampoco se debe ignorar que la definición de metas cuyo logro no podrá ser evaluado hasta pasados lustros, cuando no décadas, suele resultar un buen refugio para eludir la rendición de cuentas que el éxito o el fracaso consolidados ponen en la balanza a la vista de la sociedad. Pero, incluso admitido ese riesgo, la mirada larga siempre ha sido un signo distintivo de los jugadores con visión estratégica de la partida, aunque su práctica obligue a renunciar a la espectacularidad efímera del regate corto.

Lo que La Rioja se juega en su apuesta por la modernización es mucho más que la cuota que, en teoría y Alemania mediante, podría asignarle un reparto proporcional de los fondos Next Generation. Si se tiene en cuenta que el peso orientativo de la región en el concierto español representa algo menos del 0,7%, cabría aspirar a obtener hasta 980 de los 140.000 millones de euros que la Unión Europea podría destinar a nuestro país. Pero conviene no ser conformistas cuando se trata de aprovechar oportunidades acaso irrepetibles para abrir nuevas vías de progreso. Es el momento de apostar con sensatez, pero también con ambición, y de poner sobre el tapete iniciativas en las que los recursos naturales y humanos, la experiencia acumulada y el potencial del sector productivo pueden hacer de La Rioja un ganador en el combate sin concesiones que libra con otros competidores bien pertrechados.

El Gobierno de Concha Andreu ha sintetizado en una ecuación temporal el propósito que inspira su programa de transformación: hacer que la región avance en un solo trienio tanto como lo hubiera hecho, en condiciones normales, a lo largo de veinte años. Para dar sentido a esa aspiración, el Ejecutivo ha decidido poner el foco en cuatro frentes susceptibles de aglutinar cientos de propuestas: Enorregión, Valle de la Lengua, Ciudad del Envase y el Embalaje –que pretende ser a la vez un tractor económico y el polo de una nueva imagen de prestigio– y lo que se ha dado en denominar ‘Territorio Digital de Servicios’. A ellas se suma un quinto pilar que debería ser capaz de soportar las iniciativas surgidas del tejido empresarial o de los municipios. Porque el éxito del plan no sólo dependerá del impulso de la Administración, sino que estará fundamentalmente condicionado por el compromiso y la inversión del sector privado.

El vino y la convención que sitúa la escritura del acta de nacimiento de

la lengua española en San Millán son las dos principales imágenes de marca de La Rioja en el mundo. La explotación de ambas bazas parece obvia en cualquier plan que trate de expresar las fortalezas de la región y de aprovechar el manantial de recursos económicos que puede fluir de esas fuentes. A pesar del peso de la vitivinicultura y de su industria auxiliar en el PIB regional y de la creciente captación de recursos que posibilita el hecho de representar la referencia primigenia de la lengua española, sobre todo desde la declaración de los monasterios emilianenses como Bien Patrimonio de la Humanidad, en ambos campos se abren horizontes que animan a no dejarse llevar por la autocomplacencia.

Uno de los frentes que siguen pendientes de un empujón decidido en ambas materias es el de la educación. Hace veinte años, el consejo social de la Universidad de La Rioja llegó a tener sobre la mesa un documento que, a modo de plan estratégico, proponía convertir a la institución académica en una referencia necesaria para los alumnos de cualquier lugar del mundo que quisieran formarse en el ámbito de la enología o de la filología hispánica. Aquella asignatura quedó pendiente de un nuevo examen después de que el claustro interpretara que una concentración de esfuerzos como la que se sugería sólo podría ser abordada a costa de prestar menor atención a otras titulaciones. Y hasta hoy.

Más allá de la formación en estas dos disciplinas concretas, la educación es, como ha subrayado en fechas recientes Concha Andreu, uno de los factores que más decisivamente influyen “en el desarrollo económico de una región y en la configuración de su modelo productivo”. Adaptar la oferta formativa a las necesidades del mercado de trabajo forma parte, en este contexto, del cúmulo de desafíos a los que debe hacer frente una comunidad que es reconocida por sus ventas de vino o de calzado en el exterior, pero

que en los últimos tiempos se ha distinguido también por la exportación de talento –con la consiguiente descapitalización de materia gris– hacia otros lugares en los que los jóvenes riojanos más cualificados se ven obligados a buscar las alternativas laborales que no les ofrece su tierra.

La pandemia ha dado visibilidad, por otra parte, a un avance incontenible hacia escenarios laborales que hubieran parecido ciencia ficción hace sólo unos meses. El teletrabajo o la aceptación de una economía cada vez más automatizada han empezado a modificar de manera radical el modelo productivo conocido. Superados los conflictos que una situación inesperada ha acelerado, la nueva relación del hombre con el trabajo constituirá uno de los impactos sociales más relevantes de esta crisis. Y condicionará también la búsqueda de soluciones para problemas que ya estaban sobre la mesa antes de la pandemia, como el de la despoblación del medio rural, un entorno que promete calidad de vida y que puede ofrecer ahora un atractivo añadido a quienes, menos atados a la presencialidad para seguir incorporando valor a la cadena de producción, desean participar de las ventajas del campo sin desatender su desempeño profesional, aunque para ello será necesario facilitarles

el acceso a una infraestructura digital adecuada y a servicios básicos de calidad, sobre todo sanitarios y educativos.

El itinerario que el Gobierno trata de marcar se corresponde, en líneas generales, con el que expertos de las más variadas disciplinas señalaron durante un ciclo de conversaciones sobre el futuro de la región promovido por Diario LA RIOJA a finales de 2020. En el balance de aquel intercambio de puntos de vista quedaron, entre otras, recomendaciones orientadas a promover una economía digitalizada e innovadora, la mejora de las infraestructuras, la retención del talento, el refuerzo de los servicios públicos, la promoción de una oferta de turismo sostenible o la restauración de un pacto generacional que hoy muestra fisuras preocupantes.

La tradición agraria de La Rioja ha enseñado a sus pobladores la relación invariable entre lo que se siembra y lo que se cosecha. En esta hora crítica, la región está llamada a esmerarse en el cultivo de oportunidades si quiere renovar la esperanza en una nueva prosperidad y volver a soñar, como lo hizo Luis Javier Ruiz en 2010, con hacer que esta tierra empiece a ser dentro de una década “el paraíso al que todos deseen parecerse”.



▶
Colaboración especial

Importancia de las relaciones Universidad-Empresa-Sociedad como motor del cambio económico, social y cultural de La Rioja



Juan Carlos Ayala Calvo

Rector de la Universidad de La Rioja

Antes de hacer partícipes a los lectores de mis reflexiones sobre la importancia de las relaciones bilaterales universidad-empresa-sociedad, permítanme que felicite al Gobierno de La Rioja, a Ibercaja y al Colegio de Economistas por hacer posible que la **Revista Economía Riojana** comience su andadura. Esperemos que muy pronto la Universidad de La Rioja se pueda unir de forma oficial a este apasionante reto. Mi felicitación responde, fundamentalmente, a dos motivos: 1) Esta iniciativa es un ejemplo más de como la alianza Universidad, empresas o asociaciones y el Gobierno (le denominada triple hélice a la que me referiré más adelante) puede contribuir al progreso futuro de La Rioja; 2) La monitorización de la evolución de la economía riojana y de los factores que contribuyen a su desarrollo económico y social, realizada por un equipo de economistas que operan en La Rioja, va a permitir conocer la evolución de los principales indicadores de nuestro

modelo socioeconómico, evolución que será la base para la reflexión y discusión sobre las posibles medidas de corrección a implementar si dicha evolución se desviara de la senda u objetivo deseado.

Tal y como indica Sánchez Barrioluengo (2017), dependiendo de los enfoques estratégicos que pueda tener cada universidad, en base a si son universidades geográficamente localizadas y tradicionalmente posicionadas o todo lo contrario, sería posible medir la contribución de la universidad al desarrollo de su región tanto desde el punto de vista socioeconómico como cultural.

En el periodo que abarca las décadas de los 80 y los 90 del siglo pasado se crearon en España un buen número de universidades públicas. Algunas de ellas, como la de La Rioja, fueron fruto de la desagregación de su "universidad matriz"; otras fueron creadas "ex novo". Tanto en un caso como en el otro, el impacto que

tuvieron en su territorio en los siguientes años fue muy importante, pues facilitó la implantación de las enseñanzas superiores en todas y cada una de nuestras comunidades autónomas y potenció el asentamiento de población en muchas ciudades que, hasta la fecha, tenían graves problemas demográficos y de desarrollo económico. La universidad ha sido y es capaz de fijar población a un territorio, y esto se ha apreciado a lo largo de los siglos. Un ejemplo podría ser el de Palencia, que en el siglo XI fue la primera ciudad de la España actual en disponer de universidad ("Estudio General"). Sin embargo, la ciudad cayó en un cierto olvido cuando años después se crearon en otras ciudades (Salamanca, Valladolid, Zaragoza...) "Estudios Generales" con especialidades no existentes en Palencia y éste hecho, entre otros, produjo un flujo migratorio hacia las ciudades en las que se impartían enseñanzas nuevas. La universidad, por tanto, se convierte desde su propia creación en un motor capaz de movilizar población y de asentar empresas (en la Edad Media los llamaríamos gremios). La creación de una universidad, y las titulaciones asociadas a las mismas, generaba ya en la Edad Media efectos parecidos a los generados diez siglos más tarde.

A finales del siglo XIX, y en un entorno de desánimo intelectual, Santiago Ramón y Cajal en su discurso de 1897 sobre *Deberes del Estado en relación con la producción científica*, señala la necesidad de "Transformar la Universidad (...) en un centro de impulsión intelectual, al modo de Alemania, donde la Universidad representa el órgano principal de la producción filosófica, científica e industrial" (Ramón y Cajal, 2013). Adentrándonos en el siglo XX, el modelo de la triple hélice defiende la importancia de la vinculación universidad-empresas-gobierno para propiciar la creación de nuevos conocimientos e innovaciones que impul-

sen el desarrollo del país. En La Rioja son múltiples las iniciativas que han logrado la articulación de los conocimientos, esfuerzos y fortalezas de los actores locales de la triple hélice; actores que sensibles a las dinámicas sociales y conocedores de los recursos endógenos de nuestra comunidad han logrado potenciar el entramado socioeconómico de nuestro territorio.

Centrándonos en la universidad, como es sabido, sus tres principales funciones, que no pueden ni deben concebirse de forma aislada, son la docencia, la investigación y la transferencia de resultados de la investigación. Hoy pocos dudan de que existe una correlación directa entre la calidad de la investigación realizada y la calidad de la docencia impartida; como son pocos quienes niegan la inestimable aportación que la universidad hace al desarrollo de la sociedad desde cada una de sus tres funciones. La universidad es la responsable de preparar a los profesionales del futuro, de transmitirles los conocimientos, las destrezas y las habilidades que les facultan para el desempeño de una profesión o para emprender algún tipo de negocio; es la responsable de lograr el perfeccionamiento y transformación del talento humano. La investigación, otra de las funciones de la universidad, tiene como finalidad profundizar en el conocimiento en todas sus facetas: económica, social, cultural, histórica... Con la investigación, la universidad influye en nuestra manera de pensar y en el desarrollo social, cultural y económico de nuestras regiones y nuestros países. La tercera de las misiones que realiza la universidad consiste en transmitir el conocimiento generado, fruto de la investigación que realiza, para que pueda ser aplicado con fines culturales, sociales y económicos. En definitiva, se trata de conectar la investigación y los resultados que genera con la sociedad.

La combinación de las tres funciones han hecho de la Universidad

de La Rioja una de las instituciones que mayor impacto y valor añadido han aportado a nuestro territorio. No tengo ninguna duda de que la creación de la Universidad de La Rioja en 1992 supuso, y sigue suponiendo, un incuestionable empuje y apoyo al desarrollo social, cultural y económico de nuestra Comunidad Autónoma. Para que esto continúe siendo así, en los próximos años debemos afrontar un importante reto: adecuar y adaptar nuestra universidad a las nuevas demandas sociales, culturales y económicas que nos propone (tácita o explícitamente) la sociedad. Para lograrlo la universidad debe de alcanzar mayores cotas de permeabilidad; debemos ser capaces de mostrar a la sociedad riojana todo lo que hacemos por ella y sus ciudadanos, en el sentido más amplio de la expresión; pero también debemos de impulsar y fortalecer las relaciones y alianzas con todos los agentes sociales que operan en la comunidad que nos financia. Las empresas, las instituciones, las asociaciones, ... deben ver en Nuestra Universidad un agente fundamental tanto para su desarrollo como para el desarrollo social, cultural y económico de La Rioja. Y donde no llegue la Universidad de La Rioja, deberán llegar sus alianzas estratégicas con otras universidades españolas o de fuera de nuestro país.

Resulta fundamental, por tanto, impulsar la colaboración y la contribución de la universidad de La Rioja a la sociedad riojana y potenciar la interacción bidireccional entre los agentes sociales y la universidad. La interrelación entre ambos es absolutamente necesaria para lograr las cotas de desarrollo que deseamos para La Rioja. Nuestra cuota de corresponsabilidad, la que debe de asumir la universidad pública de La Rioja en lograr esa mayor capilaridad, dados los cambios estructurales que han llegado y los que se avecinan, nos obligará probablemente a adaptarnos a nuevos modelos docentes, nuevos modelos de interrelación con la socie-

dad y a nuevas formas de relacionarnos con el ciudadano.

La Universidad de La Rioja quiere y debe colaborar e interactuar activamente con los agentes que operan en La Rioja y fuera de ella. Por este motivo, aspectos como la formación universitaria y la formación a lo largo de toda la vida, que favorezcan y potencien la adquisición de las competencias necesarias que demanda la sociedad; o el fomento, refuerzo, y consolidación de la I+D+i y la transferencia de tecnología y/o resultados, hacen de nuestra universidad uno de los ejes en torno a los que debe girar el impulso para lograr la nueva transformación de La Rioja.

La pandemia de la COVID-19, está condicionando fuertemente la economía en todos los ámbitos geográficos: regional, nacional y mundial. En estos momentos tan complicados para el mantenimiento de nuestro modelo socioeconómico, la Universidad tiene ante sí la oportunidad de pilotar nuevamente un importante cambio social, como ya sucediera con su nacimiento en la Edad Media y como ha venido sucediendo a lo largo de los siglos. La Universidad debe sumarse al resto de agentes sociales y aunar esfuerzos para ayudar a salir cuanto antes de esta crisis que ha tocado absolutamente todos los ámbitos de nuestra región. Ahora, y como siempre ha sido, la universidad no puede ni debe vivir de espaldas a la sociedad.

En el año 2021, no se puede entender una universidad pública sin una vocación clara y comprometida con el desarrollo sostenible y de respeto de los derechos humanos desde las dimensiones social, económica y medioambiental. La Universidad de La Rioja debe desarrollar y desplegar su implicación con la sociedad de la mano de la responsabilidad social corporativa. Una de las claves para tal desarrollo consiste en la aplicación de una forma de gobierno abierta y transparente hacia la sociedad. La universidad pública debe incorporar

en su visión como organización objetivos relacionados con el impulso de iniciativas sociales.

En ese impulso de iniciativas, una de las más relevantes debe ser la de adaptar las titulaciones que ofrecemos a las demandas de la sociedad. Como institución de enseñanza superior, no podemos permanecer ajenos a lo que acontece a nuestro alrededor, y tenemos la obligación de liderar o coliderar junto con el resto de agentes sociales la oportuna reordenación de los títulos impartidos. La universidad debe estar atenta e indagar sobre aquellas profesiones que están por llegar, o que ya empiezan a solicitarse desde las empresas, las instituciones u otros sectores de la sociedad. Debemos acompañar a las personas en su formación y reciclaje constante a lo largo de toda su vida profesional, en el sentido más amplio. Y para ayudar en este acompañamiento interiorizar los conceptos de globalidad y sociedad interconectada puede resultar muy importante.

La nueva economía está basada en redes, y las sociedades evolucionan y se transforman mediante la interacción compleja de factores culturales, económicos, políticos y tecnológicos. "La sociedad red" es una estructura social formada por redes de información que las tecnologías de la información hacen posibles (Castells, 2003). Resulta evidente que en un mundo cada vez más global, organizado en torno a grandes redes, es necesario que la universidad, para ser realmente una parte esencial del desarrollo regional y nacional, se integre en estas "redes" y sea capaz de atraer y retener talento. Esto puede hacerse ofreciendo estímulos de formación permanente que estén en consonancia con el presente y con la realidad económico-social. Para lograrlo la Universidad de La Rioja debe explorar cuáles son las fortalezas de la institución y hasta qué punto están alineadas con los puntos fuertes de nuestra región y ofrecer

propuestas, en ocasiones puede que incluso arriesgadas, para no caer en un inmovilismo que nos podría alejar de situaciones ventajosas para nuestra sociedad. Por otra parte, como hemos visto en este último año, en el que los diversos "clusters" existentes han emergido con más fuerza a través de un trabajo colaborativo y global, muchos de los puntos débiles que tradicionalmente se han podido vincular a La Rioja o a su universidad se diluyen sustancialmente en una "sociedad en red". Este debiera ser el espíritu de cualquier universidad pública: la colaboración en red con todos y cada uno de los agentes sociales, económicos y culturales y la vocación de servicio a la sociedad, pero acorde con la realidad que nos toca vivir en cada momento.

En consonancia con los argumentos expuestos, la transparencia, la comunicación y la posibilidad de enseñar y mostrar a la sociedad todo lo que son capaces de realizar y construir las personas que conforman esta Universidad, se convierten en trascendental si de verdad queremos que la sociedad cuente con nosotros. La Universidad de La Rioja debe estar al servicio de la sociedad riojana y tanto o más importante, ésta lo debe percibir. Si la universidad es un centro de formación de una parte relevante de la sociedad, es necesario que la propia universidad esté pendiente de las necesidades de la sociedad en la que está inmersa. Uno de esos cambios se debe construir alrededor del nuevo paradigma, ya citado, de una formación a lo largo de toda la vida. Otro de esos cambios estructurales debe ser el de facilitar al máximo el tránsito desde nuestro sistema educativo al mercado laboral. Gracias al trabajo realizado por la Universidad de La Rioja, un porcentaje muy relevante de nuestros estudiantes se incorpora con relativa facilidad y rapidez a dicho mercado laboral; hasta el punto de liderar el ranking nacional de inserción laboral entre las universidades españolas.

La Universidad de La Rioja no tiene excusas para no colaborar activamente con todos los sectores del entramado económico, social y cultural de nuestra Comunidad Autónoma y, que éstos vean en su Universidad la puerta de entrada para, conjuntamente, trabajar en pro de todos los ciudadanos riojanos.

Bibliografía

Castells Oliván, M. (2003). La interacció entre les tecnologies de la informació i la comunicació i la societat xarxa: un procés de canvi històric. *Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, 1, 8-21,

Ramón y Cajal, S. (2013). Deberes del Estado en relación con la producción científica. *En Reglas y consejos sobre investigación científica* (Cap. 10). PubliConsulting Media.

Sánchez Barrioluengo, M. (2017). ¿Son las universidades españolas homogéneas? Un análisis crítico del sistema universitario a partir de sus misiones. *Economía industrial*, 404, 41-51



Visión empresarial

Visión empresarial



Jaime García-Calzada

Presidente de la FER



Jaime García-Calzada

1. Primer número de Economía Riojana, ya es una realidad. Esta publicación persigue ser un referente de información económica en la comunidad y elemento facilitador en la toma de decisiones empresariales... ¿qué opinión le merece?

Mis primeras palabras son de felicitación a una entidad financiera tan arraigada en nuestra Comunidad por el lanzamiento de una revista sobre la economía riojana. Considero que es muy interesante que nuestra región tenga una publicación de la que carecíamos sobre la realidad económica,

empresarial y financiera de la región, porque sin duda va a contribuir a que nuestro tejido empresarial tenga un mayor y mejor conocimiento de aspectos económicos que son fundamentales para su actividad, para su crecimiento y competitividad y lógicamente para tener las claves del desarrollo regional.

Y si esta publicación está editada por una fuente, como Ibercaja, que es experta, muy conocedora de los entornos económicos en nuestro país y del contexto internacional y que nos aporta una gran credibilidad, pues no puede ser mejor noticia poder informarnos con una publicación de este tipo.

2. La revista es el resultado de la colaboración público-privada, ¿cree usted que es un buen ejemplo a seguir en los acuerdos entre empresas y administraciones públicas? ¿cómo deberían plantearse esas relaciones?

Efectivamente, es un gran ejemplo. La Federación de Empresas de La Rioja (FER) es una organización que cree firmemente en la colaboración público-privada como un motor de desarrollo, como un elemento esencial en el desarrollo económico, empresarial y social de nuestra Comunidad,. Las empresas y los autónomos de La Rioja son los verdaderos generadores de riqueza y de empleo en La Rioja.

En este sentido, siempre hemos reclamado la necesidad de que las Administraciones públicas colaboren con la iniciativa privada, para poder sacar adelante muchos proyectos, actuaciones e iniciativas que no pueden llevarse a cabo plenamente sin esta colaboración. La vocación de la FER es continuar el dialogo social, como hemos hecho hasta ahora, porque es la mejor herramienta que tenemos para hacer avanzar a nuestra región. Y ese diálogo social debe impulsar también la imprescindible colaboración público-privada, más aún en circunstancias tan difíciles como las que están atravesando pymes y autónomos a causa de la crisis sanitaria de la pandemia, que ha provocado un drama inédito en nuestra reciente historia. La suma de esfuerzos entre las instituciones públicas y las empresas siempre han dado resultados muy positivos. Afianzar y consolidar esta imprescindible colaboración es una de las más importantes responsabilidades y compromisos adquiridos

3. Desde su posición, ¿cómo definiría la situación de la economía riojana? sus fortalezas,

sus debilidades... y ¿en qué ha afectado este año de pandemia?

La situación económica y empresarial de nuestra Comunidad Autónoma es muy delicada. Como decía anteriormente, la pandemia ha dejado muy maltrechas a las empresas y a los autónomos. Estamos en una situación sanitaria y económica a causa de la pandemia sin precedentes. Confío en que si el ritmo de la vacunación es lo suficientemente rápido y alcanza a toda la población el último cuatrimestre se produzca una mejoría muy importante y podamos volver a una situación similar a la anterior de marzo de 2020.

Nuestra gran fortaleza está en el peso de nuestro sector industrial, que ha soportado algo mejor la crisis, aunque también muchas de nuestras industrias han tenido que acogerse a ERTES, porque sus pedidos habían bajado de forma drástica.

Quizás la industria alimentaria y agroalimentaria ha soportado mejor el azote de la pandemia y la industria de la construcción como actividades económicas esenciales. Tenemos una menor dependencia del turismo que otras regiones, lo que ha contribuido a un menor efecto de la crisis. Pero nuestro territorio es pequeño, tiene un enorme déficit en sus infraestructuras de comunicaciones, y esto también ha hecho que las regiones vecinas sean capaces de captar mejor la inversión empresarial.

En cuanto al sector de los servicios, en actividades como el comercio, la hostelería y el turismo la crisis ha sido de una extraordinaria magnitud, con cierres y restricciones a la actividad, que han hecho muy complicado el sostenimiento de un negocio de este tipo, agravado además por el cierre perimetral de La Rioja. Tenemos que seguir haciendo un esfuerzo para salvar a nuestro tejido empresarial y salvar el empleo, porque el coste que habrá que pagar por el cierre de empresas y el desempleo será muy superior que las ayudas

4. ¿Qué perspectivas observa en la recuperación económica? ¿hay homogeneidad para todos los sectores productivos?

Todo dependerá en buena medida del ritmo de vacunación. Tenemos que ser optimistas y pensar que esta crisis se va a solucionar en los próximos meses y que muchos sectores van a poder remontar. Indudablemente, no va a ser esta recuperación igual para todos los sectores e igual para todas las empresas y los autónomos. La recuperación va a ser muy fuerte y rápida en algunos sectores que están peor, como el turismo, o el sector de la hostelería y el comercio. Y otros, como la industria agroalimentaria probablemente tendrán crecimientos más moderados.

5. Indique qué proyectos o prioridades considera que son estratégicos para el futuro de La Rioja.

Hay un tema capital para La Rioja, que es el desarrollo de sus infraestructuras de comunicaciones. El desarrollo de una vía de alta velocidad que vertebrase nuestra región en el corredor Cantábrico-Mediterráneo, el desdoblamiento de la 232, junto con la ejecución de los enlaces cuando la AP 68 esté liberalizada o un modelo de desarrollo adecuado para nuestro aeropuerto, con vuelos a las principales capitales españolas, como Madrid y Barcelona. Etc. Las comunicaciones son vitales para el futuro regional y vertebran una Comunidad, son motor de empleo, atraen inversiones y son una apuesta de crecimiento y de progreso. La Rioja lamentablemente está muy retrasada, y esperar más es un lujo que no nos podemos permitir. Y otro ámbito en el que tenemos que seguir avanzando es en la cualificación de los Recursos Humanos para poder atender a las demandas de sectores empresariales que están muy especializados. Por

otro lado, nos encontramos en niveles de inversión pública muy bajos. Es necesario recuperar la inversión pública de las administraciones, porque la inversión pública tiene un efecto tractor para nuestra economía.

6. Seguro que también existen desafíos y retos a los que la economía riojana se enfrentará en los próximos años, ¿cuáles destacaría?

Tenemos que seguir mejorando nuestra competitividad en relación con las regiones más avanzadas. Necesitamos avanzar en la profesionalización de nuestras empresas, en poder contar con Recursos Humanos cada día más cualificados, para lo cual es imprescindible la formación especializada. Y como retos y desafíos del futuro, me parece que es claro que tenemos que estar preparados para la transformación digital de toda la actividad empresarial, hay un avance imparable de la digitalización.

Junto a ello, se abren importantes oportunidades en el campo de la sostenibilidad y la economía verde. Estoy convencido de que van a seguir teniendo ante sí muchas posibilidades de negocio este tipo de actividad. Y hay otros ámbitos económicos como la eficiencia energética o la rehabilitación que van a ser un motor de impulso y desarrollo no solo para la recuperación de nuestra economía, sino como una actividad esencial a partir de ahora y de recuperación económica y creación de empleo

Y además, considero que nuestra región debe continuar potenciando la internacionalización de las empresas, para que nuestras compañías sigan reforzando su presencia exterior y, al mismo tiempo, seguir poniendo el foco en el desarrollo tecnológico y en los procesos de innovación que ofrecen diferenciación y nuevas fortalezas.

POLÍTICA DE SOSTENIBILIDAD

iberCaja 



Ibercaja es una entidad con un claro compromiso social en el desarrollo de su actividad, volcada en el apoyo al territorio y al tejido empresarial. Somos un Banco diferente, y en este camino seguimos avanzando: **queremos dar respuesta a las nuevas demandas ligadas a la sostenibilidad y diferenciarnos por ello.**

Por ello, se ha aprobado la Política de **Sostenibilidad del Grupo Ibercaja**, que:

- > Pone de manifiesto y formaliza el **compromiso** del Grupo Ibercaja con el desarrollo sostenible y la creación de valor a través de su actividad.
- > Establece el **marco de actuación** global para el Grupo en materia de **sostenibilidad**, conteniendo los compromisos asumidos voluntariamente por Ibercaja con sus grupos de interés para impulsar un crecimiento sostenible, inclusivo y respetuoso con el medioambiente, con visión de largo plazo.



PRINCIPIOS GENERALES: PRINCIPIOS DE SOSTENIBILIDAD

El desarrollo sostenible se basa en unos principios de actuación que enmarcan cualquier tipo de actividad o decisión a abordar en el marco de esta Política:



Máximo respeto y fomento de la **ética y el buen gobierno**



Impulso de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030**, fomentando a través de la actividad empresarial las metas que persiguen



Defensa de los derechos humanos atendiendo a los principios del Pacto Mundial de Naciones Unidas



Promoción del **desarrollo personal y profesional** de los empleados



Gestión prudente y global todos los **riesgos, financieros y no financieros**



Defensa de la **transparencia**, fomentando una comunicación clara, completa y veraz



Contribución a la **integración social**



Defensa del medioambiente, contribuyendo a la descarbonización de la economía e impulsando actividades sostenibles, alineadas con los objetivos del Acuerdo de París y el Pacto Verde Europeo

